

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

MAESTRÍA EN INVESTIGACIÓN SOCIAL INTERDISCIPLINARIA

Permanencia del discurso de Jorge Eliécer Gaitán en
discursos políticos posteriores

Diomer Fonseca Guerrero

Código: 20142057005

Bogotá, agosto de 2016

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

MAESTRÍA EN INVESTIGACIÓN SOCIAL INTERDISCIPLINARIA

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

Línea de investigación: lenguaje e interpretación cultural

Permanencia del discurso de Jorge Eliécer Gaitán en
discursos políticos posteriores

Diomer Fonseca Guerrero

Código: 20142057005

Yury Ferrer Franco

Asesor

Bogotá, Agosto de 2016

*A mi madre, quien
Siempre ha sido mi más grande
Motivo.*

*A mi padre, quien
Sin saberlo, era Gaitanista*

Agradecimientos

La lista de agradecimientos puede resultar bastante extensa, por ello solo nombro aquí a quienes resultan más relevantes en el proceso de construcción de esta investigación. Primeramente es de resaltar a mi alma mater: la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, donde tuve el privilegio de cursar el pregrado y esta maestría, que con este trabajo de investigación, aquí culmino. Es a quien debo mi formación profesional y en gran medida mi desarrollo como persona. Agradezco enormemente el trabajo realizado por mi asesor de tesis, el profesor Yury Ferrer, pues sin sus valiosos aportes, no podría seguir avanzando paso a paso en la construcción de este documento. A mi mejor amigo y también profesor, Yovanny Rojas, porque gracias a su crítica y a sus comentarios, se le dio la forma y el enfoque que requería este trabajo académico.

TABLA DE CONTENIDO

	Abstrac.....	9
	Introducción.....	10
	Objetivos.....	10
	Planteamiento del problema.....	12
1.	Capítulo I. Antecedentes Generales.....	14
1.1	Estado del arte.....	14
1.2	Marco teórico.....	19
2.	Capítulo II Metodología.....	34
2.1	Metodología.....	34
2.1.1	Enfoque de Investigación.....	34
2.1.2	Diseño de investigación.....	38
2.1.3	Tipo de investigación.....	39
2.1.4	Técnica de investigación.....	42
2.2	Que se entiende por discurso.....	46
2.3	El discurso político.....	51
2.4	El análisis del discurso.....	57
2.5	<i>Corpus</i> del trabajo.....	60
3.	Capítulo III. Gaitán en clave política.....	62
3.1	Generalidades sobre Gaitán. Vida y trayectoria política.....	62
3.2	Análisis del discurso de Gaitán.....	66
3.2.1	Uso táctico del lenguaje.....	70
3.2.2	Llamado a la acción.....	71
3.2.3	Construcción de un enemigo común.....	74
3.3	La oratoria de Gaitán.....	80
3.4	Análisis del lenguaje no verbal en Jorge Eliécer Gaitán.....	87
3.4.1	La postura.....	90
3.4.2	La expresión facial.....	92
3.4.3	La mano en relación con el habla.....	93
3.4.4	El puño como emblema.....	95

4.	Capítulo IV. Gaitán después de Gaitán.....	97
4.1	La imagen de Jorge Eliécer Gaitán en la figura de Luis Carlos Galán Sarmiento.....	104
4.2	El discurso de Jorge Eliécer Gaitán en el discurso de Gustavo Petro.....	111
4.2.1	El uso táctico del lenguaje.....	120
4.2.2	El llamado a la acción.....	121
4.2.3	Construcción de un enemigo común.....	122
4.2.4	Comparación negativa.....	123
	Conclusiones.....	126
	Referencias.....	133
	Anexos.....	141

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Categorías de análisis.....	69
Tabla 2. Caracterizaciones positivas del nosotros/negativas del ellos.....	78
Tabla 3. Categorías en el discurso de Gustavo Petro.....	119
Tabla 4. Caracterizaciones positivas del nosotros/negativas del ellos.....	123

ÍNDICE DE IMÁGENES

Imagen 1. Gaitán con el puño en alto.....	91
Imagen 2. Gaitán con el puño en alto de perfil.....	91
Imagen 3. Gaitán con ambos brazos en alto.....	94
Imagen 4. Comparación. Gaitán con los brazos en alto.....	109
Imagen 5. Comparación. Galán Sarmiento con los brazos en alto.....	109
Imagen 6. Comparación. Gaitán con el puño en alto.....	110
Imagen 7. Comparación. Galán Sarmiento con el puño en alto.....	110

ABSTRACT

El discurso de Jorge Eliecer Gaitán es uno de los aspectos más mencionados pero menos estudiados por las ciencias sociales en Colombia. La poderosa oratoria del caudillo liberal es reconocida por muchos historiadores, pero a su vez uno de los aspectos menos estudiados a pesar de su trascendencia, en la medida que marca una tendencia a la hora de dirigirse a la plaza pública. En esta investigación se realiza un análisis del discurso de Jorge Eliecer Gaitán, estableciendo unas categorías de análisis tomando como método de investigación, el *Análisis del Discurso*, determinando los componentes del discurso proferido por Gaitán y revisando de qué manera estos componentes coinciden con discursos políticos posteriores, estableciendo las mismas categorías en el discurso emitido por el político de izquierda Gustavo Petro Urrego. También se realiza un análisis del lenguaje no verbal en la figura de Gaitán, y se establece una relación con el manejo de la imagen que hizo el político liberal Luis Carlos Galán Sarmiento, estableciendo similitudes performáticas que permiten la asociación de un político con el otro, con fines electorales.

The Jorge Eliecer Gaitán discourse is one of the aspects more mentioned but less studied by the social sciences in Colombia. The liberal leader's powerful oratory is recognized by many historians, but at the same time one of the aspects less investigated despite its significance, in the extent that marks a tendency when he addressed to the public square. A Jorge Eliecer Gaitán's discourse analysis is done throughout the investigation, setting up some categories of analysis taking as research method, the Discourse Analysis, delimitating the discourse components uttered by Gaitán and inspecting how these components agree with the posterior political discourses, stablishing the same categories in the discourse issue by the left-wing politic Gustavo Petro Urrego. On the other hand a non-verbal language is analyzed in the leader Gaitán, and also it is determined a connection with the image management made by the liberal politician Luis Carlos Galán Sarmiento defining performance similarities that allows the association of a politician with another one, with electoral purposes.

INTRODUCCIÓN

La tesis que tiene en sus manos es producto de una serie de inquietudes que se suscitan en el interior de una maestría como la ofrecida por la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, en la línea de investigación de *Lenguaje e interpretación cultural*. La Maestría en Investigación Social Interdisciplinaria (MISI), en general, y ésta línea de investigación, en particular, proporcionan las herramientas necesarias para la formulación y elaboración de investigaciones sobre el discurso como la que en este momento se encuentra leyendo.

Los estudios sobre el discurso son de suma importancia, pues es por medio del lenguaje que se configura el pensamiento, como se elabora el conocimiento y sobre lo que se fundamenta la sociedad. La sociedad y el mundo en general están cimentados en el lenguaje, y por eso su comprensión y su uso, son de vital importancia.

Objetivos

En esta investigación se realiza un análisis del discurso de una de las figuras más importantes para la historia de Colombia, no solo en términos históricos, sino en materia de discurso: Jorge Eliécer Gaitán. Si bien se trata de un personaje histórico, pues no se puede negar la trascendencia de Gaitán (en materia de oratoria), ni las consecuencias de su trágica muerte, este escrito está enfocado en una de las características más mencionadas y menos estudiadas de Gaitán: su discurso. El objetivo primordial del autor no es solo develar la composición del discurso de Gaitán, pues en varios escritos ya se ha hecho; en esta investigación se muestra cómo ciertas características del discurso político de Jorge Eliécer Gaitán, permanecen en discursos políticos posteriores, demostrando así, que existe un antes y un después en materia de discurso político con la presencia de Jorge Eliecer Gaitán como orador.

Se pretende demostrar también que la característica de caudillo político, de Jorge Eliecer Gaitán se establece por medio del discurso, y no por medio de la milicia como hasta entonces ocurría con la formación de los caudillos, quienes se

caracterizaban por su pasado militar. Otro de los objetivos radica en la importancia del discurso de Gaitán como una nueva forma de hacer política, teniendo en cuenta las necesidades sociales como un componente en el discurso, que no se tenía en cuenta previamente, dejando de lado los viejos debates bipartidistas.

Gaitán representa las reivindicaciones sociales en Colombia por la vía política; al ser asesinado, esas reivindicaciones toman dos caminos: por una parte la lucha armada de algunos grupos por tratar de conseguir dichas reivindicaciones, y por otra parte, la utilización de consignas de Gaitán para lograr mayorías electorales, se demuestra esta segunda tendencia en esta investigación: la utilización del discurso de Jorge Eliecer Gaitán por otros políticos posteriores, sobre todo en los aspectos relacionados con la forma de emitir los discursos. La investigación a su vez intenta demostrar que la oratoria y la forma como el político liberal de mediados de siglo XX, se expresa en público marcan una nueva tendencia que continua incluso hasta la actualidad, el lenguaje técnico y academicista que era utilizado por los políticos de la época, fue sustituido por un lenguaje más popular, con expresiones comunes en medio del discurso y con el claro objetivo de agradarle a las mayorías por su condición socio económica más que por su filiación partidista.

Con relación a las temáticas, también se pretende comprobar, que su discurso se fundamenta en la denuncia, más que en promesas de campaña, lo que lo distancia de otros políticos y que además dicho estilo, prevalece hasta hoy. Por último, otro de los objetivos que se plantea la investigación está en demostrar que, por lo menos a nivel discursivo, Gaitán se ubica como parte de las clases humildes, estableciendo una clara diferenciación con las tradicionales clases políticas, autonombrándose como representante del pueblo, por provenir de una familia de bajos recursos; condición que tratan de emular algunos políticos posteriores a él, en busca de conseguir mayorías electorales.

Planteamiento del problema

Aunque por diferentes autores como Braun (1987), Zalamea (1999), Villaveces (1958), Henao (2015), Alape (1984), Ayala (2008), entre muchos otros, se resalta la importancia oratoria de Gaitán, poco se ha estudiado al respecto. En esta investigación, se hace un análisis del discurso de Gaitán, pero no solo se llega hasta allí, sino que se encuentran conexiones entre el discurso de Jorge Eliecer Gaitán, y discursos políticos posteriores. Así, el problema de investigación, se plantea en los siguientes términos: ¿Cómo se manifiesta el discurso político de Jorge Eliecer Gaitán en discursos políticos posteriores? Para resolver esta pregunta de investigación, se tienen en cuenta básicamente dos componentes: el análisis del discurso y el análisis de la comunicación no verbal.

De una parte se encuentran las características formales del discurso de Gaitán, contenidas en sus discursos proferidos en la plaza pública, y de otra parte está el referido a la comunicación no verbal que caracterizaba al discurso y a la figura de Gaitán, lo cual, combinado, logra formar un personaje idóneo como orador. La adhesión que consiguió por parte de las clases trabajadoras, hacia su ideario político y lo que representaba, fue objeto de críticas por quienes compartían la tribuna y buscaban mayorías electorales. El éxito de Jorge Eliécer Gaitán radicaba más en la oratoria, que en las mismas propuestas políticas.

El poder que tenía Gaitán sobre extensas capas de la población, se debía al poder que le imprimía a las palabras y a la fuerza y el carisma como las pronunciaba. Esto se traducía en un inmenso caudal electoral que amenazaba con llevarlo a la presidencia en las elecciones de 1950, su desaparición temprana en 1948, produjo más inestabilidad política de la que en ese momento ya se presentaba. Las banderas del Gaitanismo trataron de ser retomadas, pero no hubo una cabeza visible que tuviera la fuerza y el carisma de Gaitán, para continuar con su pensamiento político. Por el contrario, si se presentaron muchos políticos de su mismo partido, y de partidos que otrora fueron opositores de Gaitán, que intentaron tomar como suyas las banderas del movimiento popular.

El capítulo I trata de las consideraciones iniciales estableciendo un marco conceptual que será de gran ayuda para entender los capítulos siguientes. En el capítulo II se explica todo el componente metodológico que fue utilizado en esta investigación. En el capítulo III se realiza un análisis del discurso de Jorge Eliécer Gaitán, teniendo en cuenta el lenguaje no verbal y el discurso emitido en plaza pública. Finalmente en el capítulo IV se establecen las relaciones entre el discurso del caudillo liberal de mediados del siglo XX, y la imagen y el discurso de dos personajes políticos posteriores a él; se estudia la imagen de Luis Carlos Galán Sarmiento, estableciendo similitudes en cuanto a la comunicación no verbal, y un discurso específico de Gustavo Petro, encontrando puntos en común con el discurso emitido por Gaitán.

Esta tesis se hace pertinente en tanto que los estudios del discurso político en Colombia son aun incipientes (Soler y Calderón, 2014: 11), por lo que constituye a su vez, un punto de partida para posteriores estudios del discurso en Colombia, puede ser tomada como punto de referencia para estudios relacionados con los análisis del discurso. No se trata de un estudio concluyente, por cuanto el discurso político no se agota ante la primera interpretación; por el contrario, su análisis permite la apertura de puntos de vista diferentes o motiva a estudios posteriores que complementen el trabajo iniciado.

Permanencia de la imagen y el discurso de Jorge Eliécer Gaitán en discursos políticos posteriores

CAPÍTULO I

1. Antecedentes generales

Los escritos que se han hecho en Colombia en torno a la imagen y figura de Jorge Eliécer Gaitán, son numerosos y variados debido a la trascendencia de este personaje en la historia del país a lo largo del siglo XX. Es una figura que dio mucho de qué hablar en vida, como sujeto público, político, como diplomático como abogado y como persona; pero más aún, las circunstancias de su asesinato el 9 de Abril de 1948 y la violencia posterior, considerada por muchos como continuación del “Bogotazo”, han producido una cantidad de escritos cuantificable con mucha dificultad.

1.1. Estado del arte

Desde la revisión bibliográfica que se ha podido realizar, encontramos principalmente tres tipos de escritos que se han hecho en relación con Gaitán: gran parte de ellos son de tipo apologético, otros que centran primordialmente en los sucesos acaecidos el 9 de abril de 1948, que se ha denominado comúnmente como “El Bogotazo”, y otros, menor en número, que tratan del aspecto histórico de la figura e imagen de Gaitán. Se apoya esta investigación, en una serie de fuentes que fueron seleccionadas de acuerdo a los siguientes criterios: en primera medida, se revisó la información proporcionada en cada uno de los textos y la relevancia de ésta con el tema de estudio; así, primaron aquellos escritos que suministraban información acerca de la vida de Gaitán, y sobre todo, la oratoria de Gaitán. Un segundo aspecto que se tuvo en cuenta es la cercanía del autor del texto con el personaje principal (Jorge Eliécer Gaitán), por ello, buena parte de este apartado está basado en testimonios de personajes coetáneos con el personaje y algunos otros, expertos en el tema de Gaitán; se tuvo en cuenta también el grado de difusión de los textos, hecho que se pudo corroborar en los escritos que versan sobre Gaitán y que hacen mención a estos libros como fuentes de información; por

último, pero no menos importante, se tiene en cuenta el contenido de los textos y la relación que se mantiene entre estos y los objetivos que se plantea esta investigación.

Los textos que aquí se han llamado apologéticos, hacen referencia a la vida de Jorge Eliécer Gaitán como un “mesías” un sujeto intachable como político, como persona, como administrador, incorruptible, completamente consecuente en su pensar en su hablar y en su actuar; ayudado además este imaginario por el trágico desenlace de que es víctima. Y es que la vida y muerte de Gaitán, toma visos de misterio desde la misma fecha de su nacimiento: algunos la fechan en el 26 de enero de 1903 y otros en el 23 de enero de 1898, esta última es la más aceptada por los historiadores. Su origen socio económico, sumado a las penurias que al parecer tuvo que haber pasado para desarrollar sus estudios, le otorgan un elemento más a la construcción de un mártir que precisamente “murió en defensa de su clase, los más pobres”. (Osorio, 1948, pág. 38).

Los textos de este tipo son numerosos, y proliferan después de su muerte; algunos escritos por Gaitanistas que lograron ser coetáneos con Gaitán, como es el caso de J.A Osorio Lizarazo: *Gaitán: vida, muerte y permanente presencia* (primera edición en 1952) y otros aún más distantes en el tiempo, como el de Javier Henao Herrón: *Gaitán, el caudillo del pueblo*, editado en abril de 2015 por la Universidad Libre, pasando por textos como el Alberto Zalamea: *Gaitán, autobiografía de un pueblo* (1999) o el texto de su propia hija Gloria Gaitán: *Bolívar tuvo un caballo blanco, mi papá un Buick* (1998)

En cierto sentido puede afirmarse entonces, que uno de los objetivos de Gaitán, el de identificarse con las llamadas clases bajas, fue cumplido y los escritos reivindicatorios al respecto, dan una clara idea de lo que representaba Jorge Eliécer en la cultura bogotana en particular y colombiana en general. Si se apoyan algunos datos biográficos como los mencionados, con la poderosa oratoria del caudillo liberal, su incuestionable manejo de la voz, del discurso, del público y de los escenarios propicios para la oratoria, su performance, están las condiciones

dadas para la creación de un mesías, de un mártir de características que trascienden las barreras de lo nacional¹.

La segunda línea de textos hace referencia a aquellos que resaltan los sucesos del 9 de abril de 1948, fecha del asesinato del líder y jefe único del partido liberal. La bibliografía aquí se hace aún más extensa, y relatan de forma detallada el magnicidio a la 1:05 de la tarde; al igual que al autor material: Juan Roa Sierra, de quien se habla mucho por sus aparentes trastornos Psicológicos; en lo que coinciden Herbert Braun, *Mataron a Gaitán. Vida pública y violencia urbana en Colombia* (1992); Arturo Alape: *El bogotazo, memorias del olvido*, (1984) Miguel Torres: *el crimen del siglo* (2006) entre muchos otros autores.

Los hechos ocurridos tras el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, cambiaron trascendentalmente al país, no solo por la violencia generalizada acaecida el 9 de abril y en días posteriores, sino por la manera de hacer política y el papel que jugaron de allí en adelante sectores sociales que hasta entonces eran maltratados por las elites y reivindicados en los discursos en plaza pública por parte del caudillo liberal. De allí la importancia que le dan numerosos autores nacionales y extranjeros: “Y es que el asesinato del líder liberal, el viernes 9 de abril de 1948, produjo la más grande documentación sobre un hombre en Colombia” (Casallas, Cruz, en: Ayala y otros, 2009, pág. 391) Independientemente de la figura del caudillo, como persona, como político, como abogado o como administrador, de lo que pudo o no haber hecho por el país, el Bogotazo si logró trascender en la historia del país, de allí el interés académico por este hecho. Existen por lo menos 195 libros que hablan de Gaitán y del Bogotazo; 98 documentos; en no menos de 40 libros hay un capítulo referido al mismo hecho, los artículos de periódico son 101, en revistas periodísticas 28 y en revistas culturales 143 artículos; en revistas

¹ Gaitán conjuga dos aspectos muy importantes a la hora de construir un personaje popular: su ascendencia (humilde) y su poderoso discurso, consecuente con su origen, con su formación y sus creencias. En el caso de Marco Fidel Suarez, presidente en el periodo 1918-1921, su origen humilde no está acompañado del carisma que tiene Gaitán, ni de su poderosa oratoria. De otra parte está la figura de Álvaro Gómez, de quien se dice poseía una oratoria excepcional, solo comparable con Gaitán, pero carecía de la sensibilidad social que distinguía al caudillo liberal y que no lograba la identificación con el pueblo, pues su proveniencia no se podía apartar de lo que Gaitán llamaba “El país político”.

académicas se cuentan 51, existen también 29 tesis de grado sobre Gaitán y/o el Bogotazo y a la fecha, 15 materiales audiovisuales al respecto (Casallas, Cruz, en: Ayala y otros, 2008).

En una tercera línea de investigación, de carácter un poco más histórico, objetivante, están los textos historiográficos que se caracterizan por tener pretensiones de verdad científica y establecer lecturas objetivas, como el citado texto de Herbert Braun *Mataron a Gaitán. Vida pública y violencia urbana en Colombia* (1992) el libro producto de la “Catedra Jorge Eliécer Gaitán” llamado *Mataron a Gaitán 60 años*, publicado por la Universidad Nacional y editado por Cesar Augusto Ayala Diago, Oscar Javier Casallas Osorio y Henry Alberto Cruz Villalobos. Se puede citar aquí también el texto de Ana Lucia Magrini en la revista Signo y pensamiento N° 57 (julio-diciembre de 2010) cuyo título es *De la narrativa al discurso. Un análisis de las narrativas, voces y sentidos del discurso Gaitanista en Colombia 1928-1948*. Y la tesis de grado de Wanda Tatiana Torres Muñoz de la facultad de ciencia política y gobierno de la universidad Colegio Mayor de nuestra señora del Rosario, titulada *Análisis de la comunicación no verbal en el discurso de Jorge Eliécer Gaitán. Un acercamiento a las nuevas estrategias de comunicación política en Colombia 1944-1948* (2012).

Como se puede observar, el tema relacionado con Gaitán es prolífico, variado y lleno de matices. Sin embargo, a pesar de que es una constante entre los autores, afirmar que lo que le dio mayor trascendencia a Jorge Eliécer Gaitán fue su oratoria, son relativamente pocos los escritos que se encargan de este tema en particular, las descripciones históricas son por demás, las más frecuentes. El artículo *La oratoria de Gaitán*, publicado por la revista Uniandes (N°44); consistente en una entrevista que hace Catalina González a los historiadores Herbert Braun, Rubén Darío Acevedo y Ricardo Arias, no hace referencia al estilo de oratoria de Gaitán, se refiere más bien a lo que manifiesta con sus palabras, se refiere a lo que Gaitán representa: “El sentir de un pueblo”. El análisis de discurso queda aún en deuda.

Dos textos se aproximan vigorosamente al tema de investigación de este escrito: de una parte el ya mencionado *De la narrativa al discurso*, donde la autora resalta seis aspectos importantes del discurso del líder liberal: “1. La construcción de enemigo, 2. El Unirismo, 3. El país político y el país nacional, 4. “Yo no soy un hombre, soy un pueblo” y “yo soy el pueblo” 5. El Gaitanismo hacia adentro, y 6. Los significantes vacíos” (Magrini, 2010, pág. 406-407). En este interesante artículo, la politóloga argentina y doctora en semiótica, realiza un análisis narrativo para reconstruir el contexto sociopolítico de la emergencia del Gaitanismo; finalmente realiza un análisis del discurso a través de las seis facetas mencionadas anteriormente del discurso de Jorge Eliécer Gaitán. El objeto de estudio de dicho escrito “(...) no es el Gaitanismo como hecho acontecido o la enunciación de Jorge Eliécer Gaitán, sino la reconstrucción que de ese discurso podemos hacer por medio de tres narrativas gaitanistas” (Magrini, 2010, pág. 401).

Para esta tarea, la autora tiene en cuenta primordialmente tres aspectos: la voz de Gaitán, (que para este caso, denomina monofonía); la voz subjetivante; donde hace referencia a los escritos que hablan de Gaitán desde su sentir Gaitanista; y la voz objetivante; donde intervienen escritos historiográficos que “(...) se caracterizan por tener pretensiones de verdad científica y establecer lecturas objetivas” (Magrini, 2010, pág. 402) Finalmente, Magrini establece algunos sentidos sobre los que se establece la noción de pueblo, desde las narrativas ya mencionadas, que se tiene en la primera mitad del siglo XX en Colombia.

El trabajo de grado escrito por Wanda Tatiana Torres Muñoz, titulado *Análisis de la comunicación no verbal en el discurso de Jorge Eliécer Gaitán. Un acercamiento a las nuevas estrategias de comunicación política en Colombia 1944-1948* (2012), es un insumo valioso, en la medida que realiza un análisis detallado del discurso de Gaitán no solo como fenómeno oratorio sino en toda su performance (término definido desde la perspectiva de Jeffrey Alexander). En este trabajo se tienen en cuenta las estrategias discursivas verbales como son la persuasión retórica, el contraste, la dramatización, la comparación negativa, la identificación de un enemigo común, la atribución a la personalidad y el llamado a

la acción. De otro lado, realiza un análisis de la comunicación no verbal: la postura, la expresión facial, el puño como emblema, apariencia física, vestuario y algunos artefactos que sirven a la acentuación de la personalidad.

La presente tesis de grado llega incluso un poco más allá, pues no solo se trata de develar el discurso de Jorge Eliécer Gaitán, sino establecer vínculos con discursos políticos posteriores estableciendo relaciones entre el primero y los segundos. Al respecto está el escrito de Vladimir Melo Moreno: *Las disputas por la efigie de Gaitán en los discursos conmemorativos del 9 de abril 1949-1998*. Donde el autor plantea "(...) una disputa permanente por los significados de Gaitán, su herencia política e ideológica por parte de diversos sectores políticos nacionales dominantes y subalternos" (Melo, 2008, pág. 299) Allí, el texto de Melo devela un interés por retomar el discurso de Gaitán pero únicamente a través de los discursos que conmemoran el fatídico día de su asesinato.

Es entonces la oratoria de Gaitán un aspecto muy importante en este escrito, pues se intenta realizar un análisis del discurso de Jorge Eliécer Gaitán para establecer en qué medida, discursos políticos proferidos por políticos posteriores, se vieron influidos por este.

1.2. Marco teórico

Inicialmente, vale la pena hacer claridad sobre algunos elementos, antes de abordar el discurso de Gaitán propiamente dicho, tarea que se realiza en el capítulo tres. Se puede empezar por precisar lo que se entiende aquí por discurso para luego abordar lo que es la teoría del discurso y explicar a qué se hace referencia con análisis del discurso y porque se toma esta como técnica de investigación.

Existen muchas y muy variadas definiciones de discurso; La real academia de la lengua española tiene 12 definiciones de discurso, en el ítem N° 4, dice "Serie de palabras y frases empleadas para manifestar lo que se piensa o se siente" Sin embargo, se puede afirmar que la definición de la Real Academia se hace insuficiente, puesto que el discurso no es simplemente una concatenación de

palabras o de frases. Deborah Schiffrin, en su artículo “Definiciones de discurso” (2011) afirma: “Una definición derivada del paradigma estructuralista (también llamado indistintamente a lo largo del texto como formalista) ve el discurso en términos de “oraciones” mientras que una definición derivada del paradigma funcionalista, considera al discurso como “lengua en uso”. A lo que se refiere esta profesora de la universidad de Georgetown es a que el discurso se define comúnmente de dos maneras: como una unidad particular de la lengua, donde importa lo estructural en la formación de palabras, frases y oraciones; y como una especialización, es decir, en el uso de la lengua como tal. Las dos definiciones de discurso reflejan las diferencias entre paradigmas formalista y funcionalista.

Para este escrito, atendiendo a la categorización de Schiffrin, el discurso se asume desde la perspectiva del paradigma funcional (Hopper lo llamó emergente, May lo denominó Interactivo) ya que este paradigma ve el discurso en su magnitud de función y no simplemente como una estructura gramatical.

Siguiendo con Schiffrin, existen algunos elementos a tener en cuenta que ahondan las diferencias entre funcionalistas y formalistas: “Los formalistas tienden a considerar la lengua primordialmente como un fenómeno mental; los funcionalistas tienden a considerarla primariamente como un fenómeno social” (2011, pág. 4) esto quiere decir que los estudiosos que se orientan por el paradigma formalista estudian la lengua como un sistema autónomo, mientras que los funcionalistas lo estudian en relación con su función social. Los análisis estructurales se centran en el modo en que diferentes unidades funcionan en relación de unas a otras pero soslayan las relaciones funcionales con el contexto del cual hace parte el discurso; desde esta perspectiva, un análisis del discurso político, se realiza desde la perspectiva funcionalista, ya que tiene en cuenta el contexto en el cual emerge y se desarrolla dicho discurso; y es donde adquiere validez y legitimidad; si por el contrario se desconoce el contexto en que se desarrolla, el análisis del discurso no solo se hace inaplicable, sino insuficiente para entender el discurso político en su magnitud social.

El análisis del discurso es necesariamente el estudio de la lengua en uso, como hecho social en contextos históricos, sociales, económicos y culturales definidos; como tal no puede restringirse a la descripción de las formas lingüísticas independientemente de los propósitos o funciones que se les ha asignado en el quehacer humano (Schiffrin, 2011, pág. 15) Así, el análisis de la lengua en uso (el habla de Saussure) no puede ser independiente del análisis de los propósitos y funciones de la lengua humana en la vida humana. El habla, al ser un hecho social, no puede separarse de su contexto al momento de ser analizada. Esta perspectiva llega al extremo con la evolución de las teorías del discurso que centran su interés en la relación lengua-poder-ideología. Es el caso de Fairclough quien afirma: “la lengua es parte de la sociedad; los fenómenos sociales son en parte fenómenos lingüísticos” (Schiffrin, 2011, Pág.16) Las definiciones funcionales de discurso asumen una relación entre lengua y contexto que no puede ser desconocida en el análisis del discurso político.

Sin embargo, vale la pena aclarar, que en el momento mismo de realizar el análisis del discurso de los diferentes actores políticos que se analizan en este escrito, no se dejan lado algunos elementos gramaticales que caracterizan los discursos a los que se hace referencia; por lo que se tienen en cuenta aspectos muy puntuales como la repetición, la sinonimia, figuras gramaticales, metáforas y sinécdoques, que son propias de los discursos políticos y por supuesto del discurso no solo de Gaitán sino de quienes lucharon y luchan por emular su particular forma de pronunciar los discursos.

El discurso no es simplemente una acción comunicativa, no consiste únicamente en un emisor, un receptor y en medio de los dos un mensaje que necesita ser descifrado; tiene una funcionalidad dentro de la sociedad que va ligada a las relaciones de poder como lo manifiesta Foucault: “El discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que y por medio de lo cual se lucha, aquel poder de que quiere uno adueñarse” (1992, 12). Se observa entonces desde la perspectiva foucaultiana una

transversalidad que no se puede desconocer y es la relación entre discurso y poder, y más si lo de que se está hablando es de discurso político.

Para Laclau y Mouffe “El significado social tanto de las palabras como de las alocuciones acciones e instituciones, se entiende en relación con el contexto general de que forman parte” (Howard, 2013, pág. 129) es decir que cada significado se entiende en relación con la práctica general que está teniendo lugar y cada práctica según un determinado discurso. Siguiendo con Laclau y Mouffe: “Por consiguiente solo es posible entender, explicar y evaluar un proceso si se puede describir la práctica y el discurso en el que ocurre” (Howard, 2013, pág. 129) La teoría relacional de Laclau y Mouffe supone que los discursos no solo reflejan procesos que tienen lugar en diferentes ámbitos de la sociedad sino que incorporan elementos y prácticas de todos ellos, esto nos lleva al proceso de construcción de los discursos; así mismo, estos autores consideran que los discursos son históricamente contingentes y que se construyen políticamente (Howard, 2013).

Desde lo expuesto por Howard (2013), la construcción y experimentación de antagonismos sociales es clave para la teoría del discurso por tres motivos: primero, por la creación de “fronteras políticas”: la creación de una relación antagónica que siempre supone producir un enemigo u “otro” es vital para establecer una diferenciación política entre mi pensamiento y el del oponente. Segundo la constitución de relaciones antagónicas y la estabilización de fronteras políticas es crucial en la fijación parcial de la identidad de las formaciones discursivas y de los agentes sociales; por último, afirma Howard (2013), la experiencia del antagonismo muestra de manera ejemplar la contingencia de la identidad, que resulta clave a la hora de establecer fronteras políticas.

Para Van Dijk, el discurso, como medio de expresión política, se utiliza para legitimar los abusos de unas clases sobre otras y para dar continuidad a las estructuras de dominación establecidas; por ello propone hacer Análisis Crítico del Discurso: “El análisis crítico del discurso es un tipo de investigación analítica sobre el discurso que estudia primariamente el modo en que el abuso del poder social, el

dominio y la desigualdad son practicados, reproducidos, y ocasionalmente combatidos, por los textos y el habla en el contexto social y político.” (Van Dijk, 1999, 23). Por discurso entonces se entiende no solo una acción del habla, sino una actividad compleja del ser humano donde interviene una intencionalidad que va ligada a los intereses del individuo de acuerdo a su posición de poder desde donde emite los discursos. Así, el discurso político es una de las máximas expresiones de poder pues manifiesta ideologías, expresa a sectores de la población, representados por quien emite el discurso y posibilita el poder expresar puntos de vista ante auditorios dispuestos a escuchar al orador; en este caso a Jorge Eliécer Gaitán y a los políticos posteriores que retoman parte de su oratoria.

No menor importancia tiene para este escrito revisar lo que se entiende por Análisis del discurso, ya que es la técnica que se utiliza para develar los componentes del discurso de Gaitán. El análisis del discurso ha sido definido como un método, como una metodología y como una técnica de análisis (Sayago; 2014: 1) esa ductilidad, al poder asociarse a diferentes metodologías y perspectivas, tanto cualitativas como cuantitativas, lo ubica por encima de la hermenéutica y el análisis de contenido según Sebastián Sayago de la Universidad Católica de Valparaíso en Chile. Es una técnica nacida hacia la década de los 60 del siglo XX; sin desconocer sus antecedentes como lo son la hermenéutica religiosa de la edad media y el análisis de contenido surgido en los inicios del siglo XX en Estados Unidos. El análisis de contenido, fruto del modelo positivista, que pretendía la experimentación y la estadística, nace con el fin inicial de hacer un análisis de diarios: frecuencia de ciertos temas, extensión de las noticias, ubicación de las mismas; después de la segunda guerra mundial fue aplicado para el estudio de la propaganda política.

En la década de 1960, surgen variantes menos cuantificadoras que buscaban dar cuenta de los sentidos implícitos de la superficie textual. “El análisis de contenido intenta extender su alcance a las relaciones semánticas y pragmáticas que vinculan al texto con el contexto: es decir, algo más que el contenido del texto” (Sayago, 2014: 3) es así como en la década de 1960 a 1970, heterogéneas líneas

de pensamiento (filosofía, lingüística, sociología, antropología, historia, entre otras) estructuraron un campo interdisciplinario que además de producir diferentes representaciones de los vínculos entre el lenguaje, el sujeto y la sociedad, elaboró también aplicaciones metodológicas: el análisis del discurso. (Sayago; 2014: 4).

La metodología a aplicar en esta investigación es el análisis del discurso por ser la más adecuada para abordar el discurso de Gaitán, pues no solo tiene en cuenta algunas categorías que se construyen con base en lo que se busca analizar, sino que tiene en cuenta otros aspectos relacionados no solo con lo discursivo, sino también con otros tipos de lenguajes, incluso corporales que hacen parte de la acción del orador. Intenta a su vez hallar vínculos entre el lenguaje, el sujeto y la sociedad, parte importante en esta investigación, dadas las características particulares de la muerte de Gaitán. “El análisis del discurso examina la generación de significado –la semiosis– en términos generales y considera que signos de diversa naturaleza pueden ser leídos –no solo los lingüísticos” (Santander, 2011: 214) de esta manera, la intensión consiste en revisar la relación de los signos que emanan del discurso, con los contextos sociales del que hace parte el orador.

Para Adriana Bolívar: “El discurso político es tal vez uno de los tipos de discurso más estudiado en América Latina, y no nos sorprende, porque las decisiones en el mundo de la política afectan la vida de todos” (Bolívar; en Ramírez y Acosta, 2005: 30) y se hace atractivo además por la llamativa combinación entre discurso-poder e ideología que se mencionaba anteriormente. El muy buen trabajo realizado sobre análisis del discurso político realizado por la misma Adriana Bolívar en Venezuela, sobre el discurso del entonces presidente Hugo Chávez Frías, publicado por la *Revista Iberoamericana de discurso y sociedad* del año 2003, titulado “*Discurso y democracia en Venezuela*”; consigue ser un buen referente para desarrollar un análisis del discurso como el que se propone en este escrito. El trabajo fue realizado por un grupo multidisciplinario de análisis del discurso político conformado por integrantes de varias disciplinas: filosofía, comunicación social, psicología, literatura e historia.

En el mencionado trabajo monográfico, se toman discursos del entonces presidente de Venezuela para ser analizados desde diversos puntos de vista pero sin perder de vista la relación entre discurso político, poder e ideología. Así, inicialmente se tienen en cuenta las condiciones históricas que llevan al ascenso al poder al Chavismo, partiendo de la historia política venezolana desde 1958, hasta el golpe de Estado de 11 de abril del 2002; posteriormente, se analiza “la retórica amenazante y crisis de gobernabilidad en Venezuela en el año 2002”; donde se hace una disertación sobre los mensajes hostiles del presidente Chávez con sus contradictores políticos y las respuestas de estos al gobierno también por vía del discurso opositor, hasta llegar a lo que denomina una crisis de gobernabilidad en el año 2002, fecha del golpe de Estado. Más adelante, se estudian entre otros aspectos los discursos que se manejan en internet por parte de simpatizantes y opositores del gobierno de Chávez, que reproducen el discurso de gobierno y oposición en el sentido del tono amenazante ofensivo y agresivo en pro y en contra de las políticas del mandatario. El estudio continua con un análisis de la relación entre confiabilidad y credibilidad en el discurso chavista que es lo que conduce en ultimas a su éxito o a su desaprobación. El trabajo termina con un análisis acerca de si las partes en conflicto están o no dispuestas al dialogo para eliminar o menguar sus diferencias, y de qué manera esta actitud se ve reflejada o no en el discurso de cada uno de los actores. (Ramírez y Acosta, 2005)

El trabajo coordinado por la doctora Adriana Bolívar en Venezuela es un referente para lo que desarrolla esta tesis de grado, pues tiene en cuenta diferentes aspectos, no solo el lingüístico a la hora de hacer un análisis del discurso, las condiciones históricas y sociales del momento son aspectos importantes en la medida que, sin ellos no es posible comprender como emerge el discurso chavista y a su vez, como surge el discurso de la oposición.

Otro trabajo interesante en este sentido, es el realizado por el profesor de comunicación social de la Universidad de los Andes en Táchira, Venezuela; Reinaldo Cortés, junto con Belisa Méndez y Rosiris Materán, de la misma universidad; quienes abordan un discurso en específico del presidente Chávez

proferido el 15 de diciembre de 2006, con ocasión a la conformación del Partido Socialista Unido de Venezuela PSUV. Allí, los investigadores estudian las características del discurso presidencial, tratando de indagar cómo encaja el discurso Chavista en el imaginario político venezolano, pues busca aglutinar toda la izquierda del país en un solo partido y cómo el discurso presidencial actúa como una herramienta persuasiva que legitima tanto la política gubernamental como la posición del líder presidencial, al tiempo que coloca en minusvalía a los líderes opositores atribuyéndoles a estos el supuesto deterioro progresivo del país. (Cortés, Méndez y Materán, 2008).

Para lograr su objetivo “(...) la investigación se realiza haciendo un análisis del discurso (...) para comprender los marcos de referencia a los cuales se está apelando para persuadir a los ciudadanos” (Cortés, Méndez y Materán, 2008: 5) Los autores revisan algunos elementos a los que hace referencia Hugo Chávez en su discurso y que logran identificación del pueblo con su líder, tales como que se apela a la figura amigo/enemigo estableciendo fronteras que logran generar identidad; la figura de Simón Bolívar como fundador de la nación Venezolana y la figura de Chávez que logra emular al salvador de los venezolanos quienes están sumidos en la pobreza y el atraso por culpa de los políticos tradicionales; el lenguaje coloquial y “del pueblo” que consigue la identificación del líder con el pueblo y del pueblo con el líder; la utilización de la religión o de figuras religiosas a fin de conseguir el beneplácito de los oyentes. Son estas figuras discursivas utilizadas en el discurso de Hugo Chávez para la conformación del PSUV el 15 de diciembre de 2006. En este caso, el análisis del discurso fue la técnica más apropiada para develar lo que se maneja a través del discurso y lo que está más allá de la plaza pública, el trasfondo del que hace parte el discurso mismo y su autor, que permite la comprensión no solo del discurso sino la reacción que se tiene hacia este por parte del auditorio que lo escucha.

De otra parte, es lícito preguntarse las razones del porque se toma el discurso de Jorge Eliécer Gaitán, cual es el interés en este personaje y para que puede servir un estudio como el que aquí se presenta. El interés por el discurso de Gaitán nace

en razón a la relevancia de este personaje para la vida nacional, su forma de hacer política y las consecuencias de su asesinato, son prueba de la trascendencia del personaje para el país. Varios autores sostienen que Jorge Eliécer Gaitán logra cambiar la historia del país a pesar de que no logra llegar a la presidencia de la república. ¿Cómo consigue esto? Por su manera particular de emitir sus discursos. Como se expresó en páginas anteriores, la vida pública y privada de Gaitán fue motivo de grandes amores y desamores por parte de seguidores y contradictores. Su origen humilde llevo a la identificación del pueblo con su imagen y su discurso. Según el doctor Javier Henao Hidrón, autor del libro *Gaitán, el caudillo del pueblo*, de la Universidad Libre (2015) Jorge Eliécer Gaitán logra su primer cargo público, como representante a la Cámara de Representantes por Cundinamarca gracias a su oratoria y su forma de hacer política “Barrio a barrio, pueblo a pueblo, logra hacerse elegir representante a la cámara, con el aval del partido liberal pero sin el apoyo de este, ya que no contaba ni tuvo en cuenta los aparatos políticos –el clientelismo– de que gozaban otros candidatos” (conferencia dictada por el doctor Henao Hidrón en el colegio Inem Santiago Pérez de Bogotá, el día 15 de abril de 2016).

Así, se podría decir que su vida política transcurre casi toda bajo la misma constante, con el aval del partido liberal pero sin el apoyo del mismo; lo que lo mantiene vigente en la arena política era su oratoria. Incluso hay voces que afirman que fue aconsejado para que se tomara el poder de manera violenta, pero su convicción hacia la democracia era más fuerte. Y es que estaba convencido de que la forma de conquistar el poder eran las urnas y fue consecuente con ello hasta el fin de sus días. Muchas fueron las demostraciones del poder de su discurso sobre las masas: como se mencionó, su primer cargo de elección popular, la marcha del silencio, la marcha de las antorchas, el debate sobre las bananeras, su aparición en la plaza pública en la plaza del silencio en Caracas, Venezuela, y otras tantas, son prueba del poder de su oratoria. La identificación permanente con el pueblo, y el alejamiento, por lo menos de manera retórica de las clases políticas tradicionales, a las que llamaba “el país político” lo constituían en un político diferente, que encarnaba los intereses de las mayorías. Por su

puesto que para ese momento histórico había otros políticos con oratorias igualmente poderosas, el caso de Laureano Gómez es emblemático, pues representaba la antítesis a las ideas de Gaitán, pero con un poder en sus palabras equiparable a Jorge Eliécer.

Esto responde parcialmente las dudas acerca de los motivos por los cuales en ésta tesis el interés se centra en el discurso de Gaitán. Tras su asesinato el 9 de abril de 1948, a manos de Juan Roa Sierra, en el centro de Bogotá, tema sobre el cual no se pretende ahondar, las reivindicaciones sociales que profesaba el caudillo liberal quedaron aplazadas y prácticamente olvidadas para las clases dirigentes que logran el poder; la institucionalidad hace suyas una mínima parte de las demandas de Gaitán y el pensamiento Gaitanista es negado y olvidado con la complicidad de las instituciones del Estado y el beneplácito de las clases dominantes. ¿Cómo el pensamiento que logró movilizar la capa más extensa de la población, los más pobres, no pudo trascender a la muerte de su caudillo? O en efecto ¿Trascendió el pensamiento de Gaitán en políticos posteriores? ¿O simplemente lo que permanece es la forma de llegar a las mayorías con fines exclusivamente electorales?

Una de las hipótesis que se maneja en este escrito, es que efectivamente Jorge Eliécer Gaitán logra marcar una tendencia a la hora de dirigirse a las multitudes; nadie como él para conquistar el fervor popular y por ello el interés de muchos líderes políticos por hacerse a su figura, a lo que representaba a pesar de los esfuerzos del pensamiento hegemónico por lograr su invisibilidad. En el libro *Mataron a Gaitán, 60 años*, editado por la Universidad Nacional de Colombia y con el trabajo compilatorio de los profesores Cesar Augusto Ayala Diago, Oscar Javier Casallas Osorio y Henry Alberto Cruz Villalobos, a propósito de la conmemoración de un año más del magnicidio en el año 2008; hay un estudio realizado por Sandra Patricia Rodríguez Ávila llamado *El texto escolar como dispositivo de olvido*, donde analiza los cambios en la enseñanza de la historia a partir de los sucesos ocurridos el 9 de abril de 1948.

Sostiene la historiadora que “(...) se produjeron cambios en la enseñanza de la historia que fomentaron el olvido del pensamiento Gaitanista y su importancia en la vida política e historia del país.” (Rodríguez, en Ayala y otros, 2008) afirma Rodríguez que el gobierno conservador encaminó políticas dirigidas a minimizar y olvidar el legado de Gaitán y de “(...) resaltar los hechos del 9 de Abril como vandalismo, destrozos y odio en contra de la institucionalidad, los valores, la institución católica y el orden propiciados por revolucionarios de izquierda, comunistas y agentes oscuros” (Rodríguez, en Ayala y otros, 2008) los intentos por desaparecer el ideario Gaitanista de la cultura popular lograron los frutos que la institución dominante se planteó y efectivamente al pasar de los años, se equipara a Gaitán con el llamado Bogotazo desconociendo el ideario de Gaitán y del Gaitanismo. De otra parte, se reivindica la figura de Ospina Pérez y con ella, de la institucionalidad, dándole un trato incluso de “héroe” al lograr disipar la revuelta popular y conseguir nuevamente el orden constitucional en contra de los “vándalos” que alteraron el orden público el día 9 de abril y siguientes. Ese trato que le ha dado la historia oficial no solo a los hechos acaecidos el 9 de abril de 1948, sino a la figura y obra de Gaitán, motiva a hacer este escrito, ya que el discurso de Gaitán –y posterior a su asesinato, el discurso Gaitanista– tiene vigencia en lo referente a las reivindicaciones sociales y las denuncias que permanentemente se hacían en la plaza pública.

Es la forma de proferir los discursos lo que en este escrito interesa. Se parte de la base de que Jorge Eliécer Gaitán logró generar una tendencia a la hora de dirigirse a los electores, y lo que se mantiene es la tendencia a hacer el discurso de manera similar, más no la ideología Gaitanista como tal. Las banderas del Gaitanismo fueron tomadas por algunos de sus copartidarios (especialmente por los escritores que continuaron el ideario Gaitanista por medio del periódico *Jornada*) incluso su discurso fue objeto de usurpación por parte de dirigentes de ambos partidos tradicionales para aquel entonces; liberales y conservadores. Sin embargo la manera de dirigirse a las multitudes, su estilo, o lo que se podría denominar: su performance; es el bien máspreciado que ha tratado de ser emulado, en unas ocasiones con más éxito que otras.

Esta tesis de maestría hace un análisis del discurso de Gaitán y compara el discurso del líder liberal con otros discursos posteriores a su asesinato y de épocas más recientes, a los cuales también se les aplica la misma técnica de análisis, estableciendo patrones comunes que permitan confirmar si en realidad el discurso de Gaitán logra crear una tendencia al momento de dirigirse a las masas. Es importante aclarar que no se pretende hacer una apología al pensamiento Gaitanista ni a la figura de Gaitán, por lo que poco se alude a la figura histórica del caudillo liberal, a ello solo se acude en la medida de lo estrictamente necesario. Se realiza la comparación básicamente con la imagen y discurso de dos políticos posteriores: el líder, también del partido liberal, Luis Carlos Galán Sarmiento, asesinado en la población de Soacha (Cundinamarca) el 18 de Agosto de 1989; y el político de izquierda ex miembro del polo democrático alternativo y ex alcalde de la ciudad de Bogotá, Gustavo Petro Urrego. Sin embargo no se desconoce la influencia de Gaitán en otro tipo de políticos de diferentes tendencias y partidos políticos. Se toma como base a estas figuras públicas debido a que se ve reflejado el discurso Gaitanista en estos dos políticos, cada uno a su manera. En el caso del político Liberal, Luis Carlos Galán Sarmiento, es notoria la influencia de Gaitán en cuanto al performance utilizado en la plaza pública –hecho que será analizado con suficiencia en el capítulo 4 con el título de *La imagen de Jorge Eliécer Gaitán en la figura de Luis Carlos Galán Sarmiento*– la postura frente al auditorio, algunos ademanes y la retórica en sí, son elementos que son analizados intentando hallar patrones comunes con el estilo de Gaitán en la década de 1940 del siglo XX. La trágica muerte, también a manos criminales, en un lugar público hace que se equipare la figura de Gaitán con la de Galán como los posibles “salvadores de la patria” (de la misma manera como se observaba a Hugo Chávez) aunque sus ideologías (ambos del partido liberal) están visiblemente distanciadas. En cierto sentido se puede afirmar que Galán utiliza la imagen y figura de Gaitán para hacer política.

La segunda figura sobre la que se realiza análisis es la de Gustavo Petro Urrego; economista, congresista en varias oportunidades y alcalde de Bogotá en el periodo de 2012 a 2015, político en actividad vigente. Se toma a este segundo

personaje debido a la política que representa: con su partido político “Progresistas” por medio del cual accede a la Alcaldía de la ciudad más importante del país, y su logo “Bogotá Humana”. Sus discursos están cargados de denuncias hacia las clases dirigentes y de la creación de una relación Amigo/enemigo, de una manera muy similar a la que lo hizo en su tiempo Gaitán. Así mismo, hay una identificación con las clases populares hacia su imagen, figura y lo que profesa y a su vez un intento por identificarse con las clases bajas por parte del político de izquierda.

Si bien los ideales Gaitanistas ya no hacen parte de la agenda política, la forma de emitir los discursos sí son herencia del caudillo liberal, lo cual se demuestra en este escrito.

Antes de pasar al capítulo II, que trata de la metodología a seguir, resultan importantes tener precisas dos las definiciones de Caudillo y de Performance, en el sentido que lo requiere el escrito.

Gaitán no era un político cualquiera, constituía un líder político popular sin precedentes, era un caudillo en medio del siglo XX. Javier Henao Hidrón, a quien ya se ha hecho referencia, afirma que existen innumerables políticos en la historia de Colombia, pero que tan solo unos pocos han logrado constituirse en caudillos: Simón Bolívar, Benjamín Herrera, Rafael Uribe Uribe y Jorge Eliécer Gaitán. (Henao, 1986). La particularidad esencial, que diferencia a los tres primeros del cuarto, radica en que estos se constituyeron en Caudillos militares que tomaron su trayectoria militar, sus victorias en el campo de batalla, para lograr el apoyo popular. Gaitán no solo no era militar, sino que consigue ser un caudillo con base en otras formas de poder político, no la milicia, sino la oratoria.

El caudillismo en América Latina se presenta a raíz de las luchas de independencia, donde la figura del “libertador” de la persona que “libera” a los pueblos oprimidos del “yugo invasor” representado por los españoles, toma visos de figura paternal que debería guiar las riendas de la nación (Pizano, 2001). Si bien el caudillo se muestra como protector y benefactor de los habitantes de una

región, estos legitiman su actuar otorgándole un respaldo a su actuar político; es decir que en el juego democrático, su poder se ve reflejado en las urnas.

La relativa fidelidad que existe entre los caudillos y sus representados, el pueblo, está fundada entonces en una lógica de reciprocidad, basada en el principio de que las personas tienen que ayudar a aquellas de las cuales han recibido apoyo. En otros términos, se trata de que el actor más poderoso se comprometa con los otros en la realización de favores maravillosos y que, de hecho, realice algunos de estos favores con el fin de generar en los demás una actitud de agradecimiento y sumisión. El hecho de que sus seguidores estén complacidos por él y le deban, desde la protección de la vida, hasta la mejora de su status, permite mantener una lealtad hacia la figura del caudillo, el cual se convierte en una figura mítica gracias a su carácter redentor (Pizano, 2001).

Una de las características más importantes de la figura del caudillo es su cualidad carismática, según Pedro Castro de la Universidad Autónoma Metropolitana de México, “El sustento del carisma es emocional, puesto que se fundamenta en la confianza, en la fe, y en la ausencia de control y crítica. El carismático, por su parte, cree, dice creer, y hace creer que está llamado a realizar una misión de orden superior y su presencia es indispensable. Fuera de él, está el caos. Aquí los conceptos de jefe y de institucionalidad aparecen claramente como distintos y contrarios” (2007:12). No es que el jefe, el caudillo, este por fuera de la institucionalidad, pero si se percibe que la figura que encarna el fenómeno caudillista, es personalista, dejando a un lado algunas reglas generales de la política, como es la representación por medio de colectividades, de partidos políticos. El movimiento popular alrededor del caudillo, no resulta ser un movimiento de partido, sino una inclinación en torno a una persona definida, la figura del líder. Debido a que el carisma está relacionado directamente con la persona que lo encarna, enfrenta el movimiento político, un serio problema: el de la sucesión. Asunto que se nota con evidencia en el movimiento político llamado Gaitanismo.

En el sentido de la permanencia del estilo de Gaitán en la plaza pública, el performance utilizado por éste, es pertinente aclarar lo que se entiende en este escrito por performance². En términos de la actuación política, el concepto de performance se refiere a la puesta en escena de un actor social con relación al público que lo observa. La traducción más adecuada que logra Diana Taylor (2011) del inglés al español, para el término, es la de *actuación* “(...) ya que evoca significados tales como presentación delante de una audiencia o puesta en escena que son inherentes al concepto de performance”. (Página 8). En esta investigación, la puesta en escena de Gaitán, su performance, es recuperado por Luis Carlos Galán Sarmiento en los discursos que caracterizan su movimiento político.

² Una muy completa descripción de lo que se entiende por performance se encuentra en la introducción del libro *Estudios avanzados del performance* de Diana Taylor (2011); en la introducción establece la relación del término –que nace de las artes escénicas- con los usos que hacen de él en mercadotecnia, política, arte y deportes y también la utilización del término en los estudios sociales.

CAPÍTULO II

2.1 METODOLOGÍA

Si bien se realiza en este trabajo de tesis de maestría un examen de diversos discursos políticos de varios personajes, aquí el análisis del discurso se utiliza como una *técnica de investigación*, y en este sentido constituye un elemento más de diseño metodológico que se aplica. Así, se tiene que esta investigación obedece a un enfoque de corte cualitativo, y de tipo explicativo, cuyo diseño bibliográfico emplea como técnica de investigación el análisis del discurso

2.1.1 Enfoque de Investigación

La polarización dada en las ciencias con el fin de lograr que el conocimiento logre estatus de cientificidad, se ubica entre los enfoques cualitativo y cuantitativo (aunque también existe un enfoque de investigación mixto). El afán por hacer el conocimiento social cuantificable y verificable, llevo a la formación del positivismo de Auguste Comte y Emile Durkheim ya a finales del siglo XIX y los inicios del siglo XX, donde se buscaba la misma rigurosidad que se empleaba en las ciencias naturales, pero aplicada a las ciencias sociales. Hoy se entiende, que no es que un enfoque sea más verídico, confiable o serio que el otro, se trata de la pertinencia de tal o cual enfoque dependiendo del estudio que se pretenda llevar a cabo. De esta manera se tiene que, mientras en el enfoque cuantitativo las variables susceptibles de ser estudiadas son medidas, cuantificadas y los resultados estadísticamente presentados; en el enfoque cualitativo, el peso de la investigación recae sobre la interpretación de los hechos sociales, que puede ser sujeto a nuevas interpretaciones (otros estudios, otras investigaciones) y que a su vez, motiva a nuevas indagaciones, nuevas preguntas con relación a temáticas similares o derivadas de la investigación inicial. Aunque si existe un proceso de recolección de información, su tratamiento no es estadístico, sino interpretativo.

El enfoque de investigación a seguir en este escrito es cualitativo; atendiendo a las definiciones y diferenciaciones que hace Roberto Hernández Sampieri, Carlos

Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio, en el libro *Metodología de la investigación* (2015), el enfoque cualitativo

(...) se basa en métodos de recolección de datos *no* estandarizados ni completamente predeterminados. No se efectúa una medición numérica, por lo cual el análisis no es estadístico. La recolección de los datos consiste en obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos subjetivos). También resultan de interés las interacciones entre individuos, grupos y colectividades. El investigador pregunta cuestiones abiertas, recaba datos expresados a través del lenguaje escrito, verbal y no verbal, así como visual, los cuales describe y analiza (...) (Hernández y otros, 2015: 9)

El enfoque cualitativo permite utilizar el análisis del discurso, como técnica de investigación, pues la interpretación del discurso describe y analiza aspectos propios del lenguaje verbal y no verbal del orador en cuestión. No se trata aquí, de hacer un análisis de contenido revisando la cantidad de ocasiones en que es utilizado un término u otro por parte del emisor del discurso, o cuantas aliteraciones o metáforas fueron empleadas en cada uno de los discursos; estos se utilizan como medio de comprobación para establecer un estilo que fue copiado posteriormente por otros políticos, en este sentido, el análisis del discurso obedece a una investigación cualitativa y no cuantitativa.

Siguiendo a Hernández Sampieri y la caracterización que realiza de cada uno de los enfoques de investigación, el enfoque a utilizar no es cuantitativo en razón de que, aparte del uso estadístico que se le da a los datos, “En el proceso se busca el máximo control para lograr que otras explicaciones posibles distintas o “rivales” a la propuesta del estudio (hipótesis), sean desechadas y se excluya la incertidumbre y minimice el error. Es por esto que se confía en la experimentación y/o las pruebas de causa-efecto” (Hernández Sampieri, 2015: 5) cosa que no se pretende aquí, pues entre otras cosas se espera que el tema a tratar sea enriquecido incluso con investigaciones posteriores que confirmen, refuten o permitan complementar lo que se plantea. Interesa dejar abierta una discusión en torno a lo que fue y lo que significa la imagen y discurso de Gaitán en el contexto del discurso político de la actualidad.

Otra característica que se le endilga a la investigación cuantitativa, y que por ello no es el enfoque utilizado en este trabajo de grado es que “La investigación cuantitativa debe ser lo más “objetiva” posible. Los fenómenos que se observan y/o miden no deben ser afectados por el investigador. Éste debe evitar en lo posible que sus temores, creencias, deseos y tendencias influyan en los resultados del estudio o interfieran en los procesos y que tampoco sean alterados por las tendencias de otros” (Hernández, 2015: 6). Aunque la intención de toda actividad investigativa es lograr el mayor grado de objetividad posible, incluso en la de carácter cualitativo, al realizar una interpretación de variables, de los datos obtenidos en el proceso, es prácticamente imposible abstraerse de cierto tipo de elementos que tiene consigo el investigador; así, el ejercicio de interpretación es de por sí, un trabajo donde está implícita en gran medida, la subjetividad de quien realiza la interpretación, pues en esto consiste incluso su ejercicio. La investigación cuantitativa hace uso de la estadística para determinar patrones difíciles de refutar y busca a su vez generalizar las teorías propuestas; las investigaciones cualitativas lejos de pretender la generalización, estudia los hechos sociales desde su complejidad, desde su particularidad, que es lo que permite precisamente no solo su análisis e interpretación, sino que invita a la reflexión, al dialogo de saberes y a la formulación de nuevas preguntas de investigación.

El enfoque cualitativo se hace más pertinente en el análisis del discurso que se pretende en este escrito por que en la investigación cualitativa: “El proceso de indagación es más flexible y se mueve entre las respuestas y el desarrollo de la teoría. Su propósito consiste en “reconstruir” la realidad, tal como la observan los actores de un sistema social previamente definido” (Hernández, 2015: 9) en el caso que mueve este escrito se trata de realizar una reconstrucción de una realidad específica partiendo del análisis del discurso político de personajes definidos por unas características que los hacen especiales para el análisis. Además, “El enfoque cualitativo evalúa el desarrollo natural de los sucesos, es decir, no hay manipulación ni estimulación con respecto a la realidad” (Hernández,

2015: 9) si bien existe una posibilidad de que la subjetividad del investigador haga inferencia en la misma, no es en la recolección de datos, ni en la realidad misma, ni en los hechos sociales que se pretenden estudiar; es en la interpretación que se hace de los mismos, que puede ser interpretado incluso de diversas maneras por lectores u otros investigadores.

En este caso se hace referencia a una investigación con enfoque cualitativo en el sentido de que no se pretende hacer un análisis de contenido sobre los componentes del discurso de Jorge Eliécer Gaitán; esto es, que aunque el discurso de Gaitán es susceptible de ser analizado en términos numéricos, estableciendo la frecuencia con que se utilizan ciertas expresiones o figuras literarias o retóricas, no es este el sentido de la presente investigación. Es de corte cualitativo en la medida que sigue los lineamientos mencionados anteriormente que distinguen a un escrito cualitativo de uno cuantitativo. Así, se pueden mencionar algunas características que se presentan en esta investigación: en primera medida, si bien se realiza una revisión bibliográfica en torno al análisis del discurso de Gaitán, esta es un elemento que señala el rumbo y la evolución de la investigación y proporciona un aprendizaje en torno a estudios anteriores sobre la temática planteada; el proceso mismo de investigación, identifica y define las variables y los conceptos claves del estudio (Hernández, 2015: 12); a diferencia de una investigación cuantitativa donde el investigador hace una revisión de la literatura principalmente para buscar variables significativas que puedan ser medidas. (Hernández, 2015: 12). Las figuras literarias, las figuras retóricas y la imagen pública de Gaitán, son variables que surgen justamente de esta investigación en el proceso de construcción de la misma, atendiendo a una de las características planteadas por Hernández (2015)

Es cualitativa a su vez porque los resultados que se obtienen no se pretenden generalizar ni volver teoría o ley, están sujetos a debate o discusión y dejan abierto el margen de interpretación para continuar con investigaciones posteriores. Es cualitativa porque no se pretende generalizar los resultados del estudio, por

ello en la muestra no se involucra a muchos sujetos (Hernández, 2015: 13) los casos individuales se toman por ser representativos de lo que se pretende y no porque se pretenda hacer un análisis estadístico de resultados, además la naturaleza de los datos es cualitativa (Figuras retóricas, simbolismos y representaciones, estrategias discursivas, manejo de la imagen y representaciones sociales en torno a la misma) y en la presentación de resultados se acude a la narración de las evidencias que se encontraron en torno a los objetivos propuestos y el planteamiento inicial del problema y no a tablas estadísticas o diagramas de presentación que se observan en las investigaciones cuantitativas (Hernández, 2015: 14).

2.1.2 Diseño de investigación

Una vez establecido que se trata de una investigación de enfoque cualitativo, se procede a establecer el diseño de investigación, el cual para el caso de este escrito, es de corte bibliográfico, dadas las fuentes de los datos recolectados. Dice Cazau, licenciado en Psicología, profesor universitario y autor de varios libros en Buenos Aires, Argentina (2006) que al clasificar las investigaciones hay que tener en cuenta el tipo de fuente que se emplea para la recolección de la información, de esta manera, en las investigaciones donde se hace trabajo de campo con fuentes primarias, es decir obtenidos directamente de la realidad por el mismo investigador, la realización de encuestas, entrevistas o test, son frecuentes. Un segundo diseño de investigación, Cazau lo llama bibliográfico, pues es realizado con base en fuentes secundarias, es decir bibliográficas, dada la dificultad, entre otras razones, de revisar fuentes primarias; que es lo que ocurre en esta investigación.

En el presente escrito, no es viable la utilización de fuentes primarias dado el espacio de tiempo ocurrido entre el asesinato de Gaitán y el tiempo actual, los personajes contemporáneos a Gaitán, en su gran mayoría han desaparecido, y

quienes aún se encuentran, eran muy niños en la época que mataron a Gaitán, y su testimonio podría no resultar confiable.

Los datos recogidos en la investigación de diseño bibliográfico, deben resultar confiables (como lo afirma Cazau) y es éste un requerimiento que se cumple en esta investigación. La bibliografía en torno a Jorge Eliécer Gaitán es prolija, dado que, como se explicó en el capítulo anterior, es extensa y obedece a diferentes enfoques de investigación, entre los que se destaca el análisis histórico³.

2.1.3 Tipo de investigación

El enfoque cualitativo dialoga en el contexto de esta tesis con la investigación de tipo explicativo. Existe una amplia categorización en relación con lo que se conoce con el nombre de tipos de investigación. Para Cazau, existen diversos tipos de investigación científica como son: a) investigación pura, aplicada, profesional; b) investigación exploratoria, descriptiva, correlacional y explicativa; c) investigación teórica y empírica; d) investigación cualitativa y cuantitativa; y, e) investigación primaria y bibliográfica. (Cazau, 2006: 17); la diferenciación que hace el autor obedece al objetivo o propósito de la investigación. Si bien la caracterización que hace Cazau es muy completa, este escrito se interesa por lo que el autor define como investigación explicativa.

En la práctica, cualquier estudio puede incluir aspectos de más de una de estas cuatro clases de investigación, pero los estudios exploratorios ordinariamente anteceden a los otros porque sirven para empezar a conocer el tema. A partir de allí se inicia una investigación descriptiva que, por lo general, fundamentará las investigaciones correlacionales, las que a su vez proporcionan información para llevar a cabo una investigación explicativa. Una investigación puede entonces comenzar siendo exploratoria, después ser descriptiva y correlacional, y terminar como explicativa. (Cazau, 2006: 25-26) según Cazau, las tres etapas persiguen

³ Un muy completo e interesante análisis bibliográfico lo aporta Adriana Rodríguez *El Gaitanismo y los Gaitanistas de Jornada*. Notas de pie de página de la 12 a la 34. Otra recopilación importante con relación a la historiografía sobre Jorge Eliécer Gaitán, se encuentra en el libro *Mataron a Gaitán 60 años*, editado por la Universidad nacional, disponible en el CD-ROM que acompaña el libro.

propósitos diferentes: “la investigación exploratoria identifica posibles variables, la investigación descriptiva constata correlaciones entre variables, y la investigación explicativa intenta probar vínculos causales entre variables” (Cazau, 2006: 26) Esta secuencia que establece no es una camisa de fuerza para hacer investigación social, por el contrario, es posible lograr hacer investigación social en termino explicativos sin pasar por las otras dos. Cuando se realiza la revisión bibliográfica que propone la investigación cualitativa, precisamente se está partiendo de los estudios que previamente se hicieron sobre el interés investigativo; esto podría ser equiparado con la parte que Cazau denomina “Exploratoria”. Así mismo dentro de la investigación de tipo explicativo, se determinan y constatan las variables y las correlaciones entre ellas, dado el carácter flexible que permite la investigación cualitativa.

Se contextualiza esta investigación en el orden explicativo en tanto busca hallar una explicación a un fenómeno en cuestión (Cazau, 2006: 28) el fenómeno en cuestión es la permanencia de elementos del discurso de Jorge Eliécer Gaitán en otros discursos. Inicialmente se busca establecer las características del discurso de Gaitán para determinar la autenticidad del mismo en términos de que no es un discurso copiado de otros políticos de la época, sino que en realidad consta de cierta originalidad que le daba su carácter propio. En segunda instancia se encuentra un discurso “Gaitanista” que retoma las banderas y la efigie del caudillo, no solo cuando este está en vida, sino que, aún más, cuando se produce su asesinato. Y en tercera instancia, y que es lo que más interesa en este documento, es observar la manera como líderes que no pertenecieron al movimiento Gaitanista, no solo por no ser contemporáneos del líder liberal, sino porque manifiestan ideologías distintas, hacen uso de estrategias discursivas y performáticas que aluden al político asesinado. Si bien se hace énfasis en dos figuras representativas de este fenómeno, como lo son el político liberal y también asesinado, Luis Carlos Galán Sarmiento y el político de izquierda y ex miembro del grupo guerrillero M-19, Gustavo Petro Urrego; también se hace alusión a diversos políticos de diferentes partidos que en momentos de expresarse en lugares

públicos, utilizan ademanes, figuras retóricas y figuras discursivas que fueron distintivas de Gaitán en la década de 1930 y 1940 hasta su asesinato.

La investigación explicativa, propende por una explicación del fenómeno en cuestión, para lo cual busca establecer, de manera confiable, la naturaleza de la relación entre uno o más efectos o variables dependientes y una o más causas o variables independientes (Cazau, 2006: 28); las variables dependientes son las aportadas por el discurso en sí, mientras las variables independientes son las coincidencias entre lo manifestado por Gaitán y los discursos políticos posteriores. Así entonces, este tipo de investigación va más allá de la simple descripción de la relación entre conceptos, estando dirigido a indagar las causas de los fenómenos, es decir, intentan explicar por qué ocurren, o, si se quiere, por qué dos o más variables están relacionadas. No es lo mismo decir que ocupación y preferencia política están relacionadas, a explicar por qué lo están en términos de un vínculo causa-efecto. Las investigaciones explicativas son estructuradas y proporcionan además un 'sentido de entendimiento' del fenómeno en estudio (Cazau, 2006: 28), es decir, procuran entenderlo a partir de sus causas y no a partir de una mera correlación estadística verificada con otras variables.

Cazau, citando a Hyman (1955) establece una serie de diferenciaciones en cuanto al análisis de investigaciones cualitativas, donde habla de las encuestas explicativas, las cuales caracteriza de diferentes maneras: encuestas teóricas o experimentales, encuestas de evaluación o programáticas, y encuestas de diagnóstico. Es pertinente aclarar que en esta investigación no se realizan ninguna clase de encuestas, que son características de la investigación con enfoque cualitativo de tipo explicativo; en tanto se trata de un documento de corte bibliográfico en la medida que el *corpus* que se utiliza para el desarrollo del problema se encuentra en fuentes bibliográficas tales como libros, audios de los discursos de los participantes y transcripciones de los discursos que aquí se analizan. Por ello se constituye en una investigación de corte bibliográfico para cuyo desarrollo se selecciona un número limitado de discursos de los sujetos

investigados con el fin de realizar un análisis del discurso a partir de estos documentos.

2.1.4 Técnica de investigación

La técnica que se utiliza en esta investigación es el análisis del discurso. Según Navarro (Sin fecha. Documento electrónico, recuperado el 12 de febrero de 2016) el análisis del discurso tiene varias características que incluyen: “El Análisis del Discurso busca explorar las relaciones entre los textos y los contextos comunicativos” (Navarro, s.f.: 7) los textos son los discursos que profiere el locutor, el autor del discurso; y el contexto es el marco de referencia en que se mueve el autor del discurso (su entorno social, cultural, económico, histórico y político), además que se interesa por los significados y las funciones del lenguaje que dependen de contextos socio históricos determinados. “(...) el Análisis del Discurso permite la explicación y la interpretación crítica de los fenómenos textuales estudiados a partir de su estudio contextualizado, considerando que entre los factores textuales y contextuales se da una influencia dialéctica y bidireccional” (Navarro, s.f.: 7) es decir que el análisis del discurso no solo permite estudiar el discurso de una manera plana como la emisión de una idea o de una ideología, sino que permite establecer también la relación entre el orador y el receptor o escucha del discurso.

Otra de las características que Navarro considera importante del análisis del discurso es referente a que “(...) va más allá del nivel de la oración y explora estructuras organizativas amplias y funciones discursivas, aunque los niveles suboracionales también integran su espectro de interés.” (s.f.:7) haciendo clara referencia a que el Análisis del discurso estudia no solo la estructura gramatical o la estructura de las oraciones sino la forma como se estructura el discurso y la función del mismo en contextos determinados. Según Navarro, aunque no es exclusivo de la investigación cualitativa, pues en estudios cuantitativos puede también utilizarse esta técnica de investigación, “tiene cierta tendencia a priorizar el estudio cualitativo por sobre el estudio cuantitativo” (s.f.:7). En este sentido se hace más útil para los estudios cuantitativos, el análisis de contenido que

desarrolla metodologías diferentes para sistematizar la información encontrando frecuencias en la utilización de palabras, expresiones o figuras gramaticales.

El análisis del discurso nace en los años 80, como una herramienta metodológica que amalgamaba desarrollos de la lingüística, de la filosofía, de la sociología, de la antropología, de la historia, de la psicología cognitiva y de la retórica, entre otras disciplinas, como una alternativa al análisis de contenido, que explicaba el contenido de los discursos desde una base estadística que buscaba frecuencias y repeticiones en los discursos principalmente políticos. (Sayago, 2014: 3) De esta manera se tiene que, una cosa es explicar lo que aparece en un texto o predecir lo que puede aparecer y otra muy distinta es analizar el texto como el producto dinámico de un juego de relaciones sociales en el que los hablantes despliegan estrategias discursivas, explotan el significado implícito de las proposiciones de sus enunciados y en el que los oyentes deben apelar a ciertos conocimientos para comprender el sentido y la intención de dichos enunciados.

El AD se presenta como una herramienta sofisticada, dotada de un aparato conceptual que permite relacionar la complejidad semiótica del discurso con las condiciones objetivas y subjetivas de producción, circulación y consumo de los mensajes. Este aparato puede incluir nociones relativas a los modelos mentales, la identidad, los roles, la polifonía, las estrategias retóricas, las variedades dialectales y estilísticas, los formatos textuales, los géneros discursivos, las ideologías, las relaciones de dominación, etc. (Sayago, 2014: 3) el análisis del discurso como técnica de investigación social, ofrece la posibilidad de crear las propias categorías de análisis, la selección de *corpus* y el diseño de procedimiento de análisis; es por ello que se adecua de manera pertinente a las investigaciones de carácter cualitativo, aunque igual puede ser utilizado por enfoques de investigación cuantitativo.

De otra parte, como lo afirma Sayago:

(...) es común recurrir al AD como técnica de análisis por dos razones: a) porque *lo pide* el objeto de estudio, es decir, porque es el modo más adecuado para su análisis o b) porque decidimos realizar un trabajo de análisis del discurso y, entonces, partimos de la elección de la técnica de análisis y, luego, escogemos un

tema que se ajuste a las posibilidades que esta técnica nos abre. La primera razón es estrictamente metodológica, en tanto se desprende de los requerimientos propios de un proceso de investigación en curso. La segunda razón está relacionada más globalmente con la práctica de investigación en general, como un modo de desarrollar y ejercitar una experticia teórico-metodológica particular. (Sayago, 2014: 4)

Es la segunda razón planteada por Sayago, la que define al análisis del discurso como la técnica de investigación a seguir, pues es la forma que nos permite desarrollar con más claridad el objetivo que la investigación se ha trazado. Establecer la influencia del discurso de Gaitán en otros discursos, solo es posible atendiendo al análisis del discurso del propio caudillo liberal y al estudio de discursos políticos posteriores determinando variables de correlación entre los unos y los otros, para establecer movimientos lingüísticos que no solo son similares, sino que establecen un patrón de estilo que se puede equiparar desde Gaitán hasta políticos más recientes.

El análisis del discurso es un campo de estudio muy complejo y necesariamente multidisciplinar. Surge históricamente de varios frentes, especialmente en el seno de la lingüística, cuando se desea seguir avanzando en la comprensión del lenguaje (de los fonemas a las palabras, de éstas a las frases, de éstas a las composiciones, de éstos a los textos completos). Pero pronto se observan iniciativas desde la antropología, la etnografía, la psicología, la sociología, la historia... Son muchos los aspectos relevantes en un discurso que competen a disciplinas que tradicionalmente han trabajado por separado. (Manzano, 2005: 2) el análisis del discurso tiene en cuenta no solo el discurso como tal, sino las condiciones como se construye; condiciones externas al orador, su contexto, sus marcos de referencia.

Para Vicente Manzano, profesor e investigador del departamento de Psicología de la Universidad de Sevilla, analizar el discurso implica no solo descubrir sus elementos característicos sino su funcionamiento, es decir, como consigue construir realidad; por ello, analizar el discurso implica:

1. Identificar los componentes que rodean al discurso, que hacen comprensible su contenido, su cometido y su efecto:

- a. Contexto (físico, psicológico, político, cultural, entre otros).
- b. Asunto o tema (explícito e implícito).
- c. Los agentes y los pacientes implicados (quien lo genera, para quién, sobre quién, qué relaciones de poder alimentan).
- d. Productos (qué materiales se están generando desde ese discurso, con qué funciones, mediante qué canales).

2. Entrar en su contenido denso:

- a. Ideología (valores, actitudes, visión del mundo).
- b. Recursos lingüísticos (expresiones, metáforas).
- c. Argumentaciones (lógica, heurísticas, recursos).
- d. Técnicas de persuasión empleadas.
- e. Propuestas de acción, implícitas y explícitas.
- f. Estrategias de apoyo y legitimación (datos, expertos, tradición).

3. Generar un modelo completo sobre el discurso, que considere la relación entre todos los elementos analizados, su génesis, su expresión y sus consecuencias. (Manzano, 2014: 3).

Realizar un análisis del discurso entonces, es una tarea compleja donde no se trata únicamente de determinar variables lingüísticas ni establecer frecuencias en que se utilizan expresiones, palabras o figuras retóricas o discursivas; hacer análisis del discurso hace parte de la investigación social. Analizar discursos es una tendencia que ha logrado importante aceptación en las Ciencias Humanas y Sociales. En lingüística se trata de un movimiento que en su origen dice relación con la necesidad de estudiar el lenguaje en uso, es decir, emisiones realmente emitidas por lo hablantes, superando el principio de inmanencia tan propio de la lingüística Saussuriana, interesada en el sistema formal del lenguaje (llamado lengua), antes que en su uso real (el habla). A ello se suma los efectos sobre la realidad social que tienen los discursos, constituidos por signos de diferente naturaleza, no sólo lingüísticos. (Santander, 2011: 209).

Resulta entonces no solo importante sino conveniente, leer los discursos para leer la realidad, “En esta visión, el lenguaje no se considera solamente un vehículo para expresar y reflejar nuestras ideas, sino un factor que participa y tiene injerencia en la constitución de la realidad social. Es lo que se conoce como la concepción activa del lenguaje, que le reconoce la capacidad de hacer cosas (Austin 1982) y que, por lo mismo, nos permite entender lo discursivo como un modo de acción” (Santander, 2011: 209) lo anterior permite afirmar que el conocimiento del mundo no radica en las ideas, sino en los enunciados que circulan, en el discurso. En esta misma línea, existe toda una corriente de estudio conocida como Análisis Crítico del Discurso (ACD) que entiende y define el discurso como una práctica social (Fairclough, Van Dijk) y desde esa convicción inicia y justifica sus análisis discursivos como análisis sociales. (Santander, 2011: 209) bajo esta perspectiva teórica, se concibe el discurso como una forma de acción. Entonces, en ese sentido, analizar el discurso que circula en la sociedad es analizar una forma de acción social.

2.2 Que se entiende por discurso

Definir el discurso, no es tarea fácil, para ello, en esta investigación se remite principalmente a Deborah Schiffrin (2011) quien inicialmente hace una diferenciación entre considerar el discurso como una unidad particular de la lengua (más allá de la oración) y como una especialización (Schiffrin: 2011: 3). Para hacer esta caracterización, la autora se remite a dos paradigmas: el formalista y el funcionalista atendiendo al estudio hecho por Hymes (1974). Mientras el paradigma formalista asume la lengua como un hecho mental, el paradigma funcionalista lo define como un hecho social; los formalistas tienden a explicar los universales lingüísticos como derivados de una herencia genética de las especies humanas. Los funcionalistas tienden a explicarlos como derivados de la universalidad de los usos de la lengua en la sociedad humana; ante todo, los formalistas estudian la

lengua como un sistema autónomo, mientras un funcionalista lo estudia en relación con su función social. (Schiffrin 2011: 4).

Se asume en este escrito, el discurso desde el paradigma funcionalista en tanto que el discurso político, que es lo que se pretende analizar, no se puede descontextualizar del entorno social en que se desarrolla; el discurso político es un hecho social en el sentido Durkheimiano del término (Para Emile Durkheim (1986: 38-52), los hechos sociales tienen tres características: son externos al individuo, en la medida que no se habla aquí de comportamientos individuales sino colectivos (aunque interfieren en el comportamiento individual); segundo, coaccionan el comportamiento individual de los integrantes de la colectividad, lo cual no es percibido sino cuando se intenta estar en contra de la colectividad misma; y tercero determina las acciones de los individuos.) sin embargo, según Schiffrin, existen también análisis del discurso que parten del paradigma formalista o también llamado estructuralista: “Z. Harris (1951) –el primer lingüista que se refiere a “análisis del discurso”– postuló explícitamente que el discurso es el siguiente nivel en una jerarquía de morfemas, cláusulas y oraciones. Harris consideraba el análisis del discurso una metodología formal derivada de los métodos estructurales de análisis lingüístico: dicha metodología podía descomponer un texto en relaciones (tales como equivalencia, sustitución) entre sus constituyentes de nivel más bajo” (Schiffrin, 2011: 6) El enfoque de Harris intentaba ser una extensión teórica y metodológica del estructuralismo no sólo porque extendía la noción de unidad lingüística a otro nivel, sino porque era metodológicamente dependiente del análisis estructural de los niveles inferiores para la identificación de constituyentes de más alto nivel: los constituyentes del discurso eran morfemas y secuencias de morfemas (palabras, frases) que eran en sí mismas identificables mediante “cualquier análisis gramatical” de la oración. Además, el único tipo de estructura admisible para análisis era el que podía ser investigado mediante la inspección de los datos sin tomar en consideración otros datos, tales como hablantes, contexto, significados. (Schiffrin, 2011).

El tipo de análisis propuesto por Harris, a mediados del siglo XX, tiene una fuerte influencia del análisis de contenido que se desarrolló en los inicios del siglo XX, dado que se interesaba por la estructura gramatical más que por la intencionalidad misma del discurso en un contexto definido.

Siguiendo a Schiffrin:

Si bien los enfoques estructurales han sido modificados por el mismo Harris (por ejemplo, Harris, 1988) y por otros (por ejemplo, Grimes, 1975; Polanyi, 1988), lo que aún es de importancia crítica para las perspectivas estructurales del discurso es que éste está compuesto de *unidades*. Si bien la unidad de Harris era el morfema (y su combinación en oraciones), enfoques más recientes han identificado la cláusula (por ejemplo, Linde & Labov, 1985), la proposición (por ejemplo, Grimes, 1975; Mann & Thompson, 1988) o la oración (cf. abajo) como la unidad de la cual se compone el discurso. Algunos estudiosos también distinguen fuentes de “conectividad” dentro del discurso y asignan diferentes papeles a diferentes unidades. Holker (1989), por ejemplo, sugiere que las estructuras lingüísticas de una expresión, incluyendo tanto las relaciones basadas en la forma (morfológicas y sintácticas) como las basadas en el significado (referenciales y conjuntivas), crean conexión y cohesión (coherencia, sin embargo, sería el resultado del conocimiento del intérprete sobre el estado de cosas mencionado en un texto). Otros enfoques estructurales buscan unidades de base múltiple y/o diversificadas: Polanyi (1988), por ejemplo, admite que las estructuras estén constituidas de unidades tan variadas como oraciones, turnos, acciones de habla y eventos de habla (Schiffrin, 2011: 7).

Estos análisis derivados del enfoque estructural presentan ciertos inconvenientes a la hora de abordar la investigación social; por una parte, las unidades en que hablan las personas, no siempre son oraciones: “Las investigaciones de Chafe (1980, 1987, 1992), por ejemplo, sugieren que la lengua hablada se produce a través de unidades con clausura entonacional y semántica, no necesariamente sintáctica. Algunos estudiosos consideran además que el énfasis en las oraciones deriva del valor que nosotros –como miembros de una cultura con tradición escrita– asignamos a la lengua escrita (Harris, 1980; Hopper, 1988)” (Schiffrin, 2011: 8). Lo cual ocurre con frecuencia cuando se refiere al discurso oral y no escrito, problemas que se reflejan a la hora de hacer transcripciones de lo oral a lo escrito, lo cual puede no captar necesariamente lo que en esencia se pretendía enunciar en el discurso. De otra parte, el hecho de que la oración esté bien estructurada gramaticalmente, no indica que el discurso tenga cohesión y coherencia, características propias del discurso político en la medida que este

tiene fines de persuasión que le son propios. Considerar el discurso como una unidad por encima de la oración, no es solo una definición de discurso, sino una forma de encaminarse hacia un tipo particular de análisis. Además, la perspectiva estructural del discurso coloca al discurso en una jerarquía de estructuras de la lengua, reforzando con ello la visión de que se puede describir la lengua de una manera unitaria que se extiende sin obstáculo del morfema a la cláusula, a la oración y al discurso. (Schiffrin, 2011: 12) desconociendo los aspectos sociales, económicos, políticos, culturales, que llevaron a la emergencia del discurso mismo.

Schiffrin, explora la otra forma de hacer análisis del discurso: desde la perspectiva funcionalista. Al respecto inicia afirmando que “El análisis del discurso es necesariamente el estudio de la lengua en uso. Como tal, no puede restringirse a la descripción de las formas lingüísticas independientemente de los propósitos o funciones que se les ha asignado en el quehacer humano” (2011: 15) de esta manera se tiene, que el análisis de la lengua en uso no puede ser independiente del análisis de los propósitos y funciones de la lengua en la vida humana, esta perspectiva toma en cuenta incluso la relación lengua-poder-ideología, estudiada por diversos investigadores, entre los que se suman Fairclough y Foucault entre muchos otros. “En la perspectiva de Fairclough la lengua y la sociedad se constituyen parcialmente una a la otra, de tal modo que el análisis de la lengua como fenómeno independiente (autónomo) sería una contradicción” (Schiffrin, 2011: 16) sugiere entonces que los análisis estructurales de la lengua, sin tener en cuenta las relaciones sociales y de poder, no solo son incompletos sino también inconvenientes.

La definición del discurso como lengua en uso es coherente con el funcionalismo en general: se ve al discurso como un sistema, como una forma de hablar social y culturalmente organizada, a través de la cual se realizan funciones particulares. Si bien pueden examinarse regularidades formales, una definición funcionalista del discurso aleja al analista de las bases estructurales, para centrarse en el modo en que los patrones del habla se usan para ciertos propósitos en contextos

particulares, y/o de qué modo dichos patrones resultan de la aplicación de estrategias comunicativas (como ocurre en el discurso político). Los enfoques de orientación funcional se basan en una variedad de análisis que a menudo incluyen esfuerzos interpretativos más humanísticos para replicar los propósitos y los objetivos de los propios actores. No es sorprendente que se basen menos en las características estrictamente gramaticales de las emisiones, que en la manera en que las emisiones se sitúan en contextos sociales específicos.

Este enfoque funcionalista también se hace apropiado en la medida que las palabras no se pueden analizar en la manera literal como fueron pronunciadas en el discurso, Santander (2011) lo manifiesta con absoluta claridad: “(...) la evidente opacidad del lenguaje abre una discusión psico-lingüística que permite superar la noción saussuriana clásica que considera al lenguaje como un código (transparente). Ya no basta explicar la comunicación humana como un proceso de codificación y decodificación pues ésta tiene un componente fuertemente inferencial, lo que significa que a menudo importa más la inferencia que los signos provocan que el significado literal de ellos, o sea, las palabras significan mucho más de lo que dicen” (Santander, 2011: 208) de allí que nazcan figuras lingüísticas como la aliteración, la metáfora, el eufemismo, etc. Figuras que son recurrentemente utilizadas en los discursos políticos.

El lenguaje a su vez, no se considera solamente un vehículo para expresar y reflejar nuestras ideas, sino un factor que participa y tiene injerencia en la constitución de la realidad social; lo social como objeto de observación no puede ser separado ontológicamente de los discursos que en la sociedad circulan; dicho de otra manera: la investigación social no puede separarse de los discursos que en la sociedad circulan; lo anterior permite afirmar que el conocimiento del mundo no radica en las ideas, sino en los enunciados que en el circulan. De allí la importancia de hacer análisis del discurso, tal como lo plantean varios autores: “(...) dos importantes consideraciones que justifican y explican el análisis de los discursos que se producen y circulan en nuestra sociedad: por un lado, son una

práctica social (Fairclough 1992, 1995), es decir, nos permiten realizar acciones sociales, por lo mismo, resulta importante analizar los discursos y así tratar de leer la realidad social; por otro, dada la opacidad que acompaña naturalmente a los procesos discursivos, el análisis no sólo es útil, sino que se hace necesario.” (Santander, 2011: 210)

2.3 El discurso político

Inicialmente Van Dijk define el discurso político como aquello que es dicho por sus actores o autores: los políticos (Van Dijk, 2009: 12) al ser la política una profesión, esto no diferenciaría el discurso político de otros discursos de otras profesiones: médicos, abogados o licenciados. Sin embargo, el autor afirma que hay que tener en cuenta a los otros actores sociales cuando se habla de discurso político: “Desde el punto de vista interaccional del análisis del discurso, deberíamos incluir también a los diversos receptores de sucesos comunicativos políticos tales como la gente, el pueblo, los ciudadanos, “las masas” y otros grupos o categorías. Una vez que ubicamos la política y sus discursos en la esfera pública, muchos otros participantes en la comunicación política aparecen sobre el escenario” (Van Dijk, 2009: 13). Esta parte referenciada por el lingüista y sociólogo Holandés es de suma importancia, pues en la presente tesis de grado, se hace alusión al discurso político como aquel que es proferido en plaza pública y frente a un auditorio, dado que esas son las características concretas de los discursos de Jorge Eliécer Gaitán. Van Dijk al respecto no desconoce la práctica de discursos políticos en otros contextos, como el recinto del parlamento, reuniones de gabinete, jornadas parlamentarias, entre otras (2009: 15-16) escenarios que en este estudio no serán tenidos en cuenta dado que aquí interesa el discurso en plaza pública.

Para este escrito, el discurso político es tal porque depende del escenario al que hace parte, depende de la audiencia que lo escucha, de otra manera, al no ser público, no sería discurso político. Esta característica es muy importante, pues el discurso en plaza pública está condicionado por los escuchas, que a la larga son

los electores a quien quiere llegar quien profesa el discurso, el orador. Esto es, que el discurso en sí está diseñado de acuerdo al público a quien va dirigido. Al respecto Van Dijk no desconoce la finalidad del discurso político:

Esta integración de los contextos y los textos políticos con los eventos políticos, puede ser caracterizada en términos más abstractos como cumplir metas y fines políticos específicos, tales como elaborar o influir decisiones políticas, que las decisiones pertenezcan a la acción conjunta, la distribución de recursos sociales, el establecimiento o cambio de normas, regulaciones o leyes oficiales, etc. (...) las últimas decisiones o las prácticas afectan al público en general o a segmentos grandes de dicho medio, donde sus acciones y discursos llegan a ser más o menos políticos. (Van Dijk, 2009: 16)

Esto es, que en cualquier profesión el discurso llega a ser político en la medida que afecta o involucra al público en general, sin embargo conviene aclarar aquí, una vez más la aclaración hecha por Van Dijk: se hace referencia al discurso proferido por los políticos, sin desconocer que el discurso de otros actores sociales también puede llegar a ser político: el discurso de los educadores, por ejemplo. Los textos y contextos políticos son diversos, variados, por ello los discursos políticos obedecen a muchos escenarios donde se pueden desarrollar; no se quiere desconocer esa condición en el discurso político en general; sin embargo, es el discurso en plaza pública y por políticos de profesión, lo que mueve esta investigación.

Van Dijk establece algunas condiciones para el discurso político (aparte de que sea proferido por los políticos): debe ser hablado audiblemente, con entonación, en voz alta; el enunciador se debe dirigir a un auditorio, y respetar una organización local (semántica) que es compatible con el tema (político) puesto la agenda de discusión (Van Dijk, 1999: 36). Lo específico del análisis del discurso político, debe buscarse en las relaciones entre las estructuras del discurso y las estructuras contextuales políticas, de esta manera, una metáfora, por ejemplo, no funciona igual en el plano educativo (a manera pedagógica para la comprensión de un tema) que en el escenario político que puede servir para atacar a adversarios políticos, mostrar índices de eficiencia, o la misma legitimación del poder político frente a otros grupos políticos. Así, se tiene que:

Un análisis de las estructuras y estrategias de la fonología, las gráficas, la sintaxis, el significado, los actos del discurso, el estilo o la retórica, las interacciones conversacionales, entre otras propiedades del texto y el habla es, por lo tanto necesariamente parte del análisis del discurso político si solo tales propiedades pueden ser políticamente contextualizadas (Van Dijk, 1999: 37).

Para hacer análisis del discurso político se establecen entonces ciertas categorías: el significado, la sintaxis, la retórica, el estilo, entre muchas otras que se podrían establecer, solo si, como lo afirma Van Dijk, pueden ser políticamente contextualizadas. Aparte de las estructuras formales del discurso político, este puede también satisfacer criterios de eficacia y persuasión: “Los ítems léxicos, no solamente pueden seleccionarse por criterios oficiales de decoro, sino también porque, efectivamente, enfatizan o no, las actitudes y opiniones políticas, acopian apoyos, manipulan la opinión pública, fabrican el consenso político, o legitiman el poder político” (Van Dijk, 1999: 38). Al estar relacionado con posturas y comportamientos de grupos poblaciones, este aspecto del discurso político: la persuasión, juega un papel fundamental a la hora de diseñar el discurso como tal. De igual manera, “Lo mismo se puede decir respecto de la selección de temas, sobre el uso de figuras retóricas, la gestión pragmática de actos del discurso, la auto presentación (y representación)” (Van Dijk, 1999: 38) son partes clave del discurso político en la medida que buscan precisamente, como se mencionaba anteriormente, la persuasión y el convencimiento por parte del oyente, de allí la eficiencia o no del discurso político. Van Dijk establece algunos métodos discursivos de hacer política, que es pertinente tener en cuenta en esta investigación y de los cuales se hace una breve reseña a continuación.

Los temas: en principio el discurso político podría o debería versar sobre cualquier tema, sin embargo, hay una serie de temas preferidos a la hora de construir un discurso político: “Ante todo, el discurso político será primariamente sobre política (...) debemos esperar manifestaciones típicas, relacionadas con los sistemas políticos, ideologías, instituciones, procesos y actores políticos, y eventos políticos. En pocas palabras, mucho del discurso político es reflexivo” (Van Dijk, 2009: 39) esto no resulta trivial, pues aunque parece obvio, esto no hace parte de otros tipos

de discurso, como el discurso legal o el erudito o el académico o pedagógico. “Así, en campaña, el político hablará sobre sí mismo como candidato, sobre las elecciones, sobre cómo votar para ellos, y las políticas que prometen apoyar cuando sean elegidos. Ellos hablan sobre los adversarios y enemigos políticos y sobre las políticas y las malas gestiones de presidentes gobiernos parlamentos previos” (Van Dijk, 2009: 39) lo mismo ocurre con los integrantes del gobierno, quienes señalan a los otros de opositores que no tienen los argumentos necesarios, y comúnmente se escudan en las cifras que don dadas por su propio gobierno para justificar su accionar y quizá desacreditar al otro. Referente a este tema, el discurso político es siempre parcial, pues busca enaltecer a unos y minimizar al otro o en su defecto magnificar algunos aspectos que se consideran negativos en el opositor, nunca es imparcial.

Además de lo anterior, por otra parte, el discurso político comúnmente combina sus temas con los provenientes de otros campos sociales: al hablar por ejemplo de economía, se introducen reivindicaciones sociales como inequidad, bajo nivel educativo, o prestación del servicio de salud. “Esto abre una caja de Pandora de temas posibles y sugiere lo inútil que es formularnos limitaciones locales en el discurso político” (Van Dijk, 2009: 40) por lo que es difícil establecer una limitante específica sobre los temas que trata el discurso político en materia de campos sociales, en este sentido, la primera parte, en lo referente a la relación del político con su opositor, parece ser claro, pero en lo relacionado con lo que debería ser el campo propio de la política; la sociedad, el campo llegar a ser muy difuso. Otro aspecto importante del discurso político es el de hablar de o hacia, el futuro; se pueden esperar referencias a amenazas sobre futuros desarrollos, anuncios y promesas sobre futuras acciones, y así sucesivamente. Es muy común en muchos de los discursos políticos el hecho que las referencias al presente tienden a ser negativas y los que se refieren al futuro, positivas. Desde luego, “su razón de ser” está en el diseño de políticas que “hacen la vida mejor” o por menos que previenen el deterioro o “catástrofe” (Van Dijk, 2009) las referencias al pasado pueden ser ambiguas, algunos pueden expresar que “todo pasado fue mejor”

mientras otros pueden decir que la superación del pasado es la mejor de las virtudes, esto siempre depende del mensaje que se quiera dejar en la memoria de los espectadores y por supuesto de la conveniencia, en términos de persuasión y efectividad que se pretenda.

Para la caracterización de temas en el discurso político, también es importante tener en cuenta la semántica, mediante evaluaciones positivas del “nosotros” y evaluaciones negativas del “ellos” en otras palabras de los competidores ideológicos y políticos, también llamados adversarios o incluso “enemigos”. “Esta polarización semántica tiene sus complementos en la minimización de temas de NUESTRAS malas propiedades o acciones, con relación a las buenas de ELLOS o viceversa” (Van Dijk, 2009: 45). Se obtiene así en principio estratégico general de todo discurso político, que generalmente limita al habla y al texto político y su evaluación: énfasis y minimización de nuestras o suyas buenas o malas acciones (Van Dijk, 2009 y 1995) esa polarización del discurso político obedece a criterios de eficiencia y persuasión propios de la dinámica misma de este tipo de discursos. A manera de conclusión se puede afirmar que los temas políticos son principalmente sobre actores políticos, y sus acciones típicas, pasadas, actuales y futuras; además, dada la naturaleza de la polarización política, en el proceso político, se puede determinar la evaluación típica del nosotros/ellos en términos incluyentes o excluyentes según sea el caso, al igual que en términos positivos para el nosotros y negativos para referirse al ellos.

La semántica local: en el discurso político siempre existe una exaltación hacia lo que hace el *NOSOTROS*, en caso de que el comportamiento o la acción de la colectividad no sea el indicado, o sea inadecuado, se intenta minimizar el impacto de la acción o del hecho cometido. Por el contrario, desde la perspectiva del *ELLOS*, sus acciones que sean acertadas, serán minimizadas o se les buscará algún tipo de defecto y en cambio se resaltarán lo negativo de ese grupo o colectividad. La define Van Dijk como semántica local, porque enfatiza la dualidad nosotros/ellos haciendo que los miembros de la colectividad se sientan

identificados con el grupo del cual se pretende sigan haciendo parte: “Los políticos tenderán a enfatizar todos los significados positivos sobre sí mismos y su propio grupo (nación, partido, ideología, etc.) y negativos cuando se refiera a los otros (...) la semántica del discurso tiene una amplia variedad de medios para realizar estrategias complementarias a escala local” (Van Dijk, 2009: 54). Puede afirmarse aquí, que las estrategias se hacen locales en la medida que dependen de contextos políticos y culturales determinados en cada sociedad.

El léxico: es fundamental para reafirmar la oposición entre buenos y malos teniendo en cuenta que los otros siempre van a ser los malos. El uso del léxico se hace vital, pues es por medio de éste que se reafirman las dualidades que son necesarias en el discurso político a la hora de crear un rival, un enemigo; de allí que las acciones de un grupo se legitiman, mientras las del otro se condenan. (Van Dijk coloca como ejemplo que mientras a los otros se les denomina terroristas, a sí mismos se les autodenomina como “demócratas” o “libertarios”, 2009: 55-56). El uso del léxico es una parte vital del discurso político porque es donde mejor se ve representada la función de persuasión hacia el espectador o escucha.

La sintaxis: algo menos obvio y más sutil, es la manipulación política del estilo sintáctico, en dos sentidos: primero con el uso de los pronombres que expresan significados subyacentes en la oración: “el uso político del plural “nosotros” o del posesivo “nuestros” tiene muchas implicaciones para la posición política, las alianzas, la solidaridad, y la otra posición socio política del hablante (...) nosotros en occidente, nosotros el pueblo, nosotros los ciudadanos (...)” (Van Dijk, 2009: 56) resulta ser mas más sutil pero evidentemente mucho más efectiva que lo relacionado con el léxico. En el segundo sentido, es muy importante el orden que se le da a las palabras para referirse a sí mismo o al otro. Del orden que se le da a las palabras depende el énfasis que se le quiere dar a la idea, al respecto el autor citado, coloca algunos ejemplos con relación a titulares de prensa donde se hace especial énfasis a los grupos que son opositores de los gobiernos que no solo son

tratados de terroristas sino que el orden de las palabras, hace énfasis en tal o cual acción con fines ideológicos propios.

Van Dijk no deja de lado tres figuras que son importantes a la hora de definir el discurso político: la retórica y las estructuras de expresión. Con relación a la primera, afirma que son ya demasiados los estudios referidos al respecto y que es apenas lógico que el discurso político haga uso de esta herramienta, lo que varía y se debe tener en cuenta son las diferentes estructuras estilísticas, sintácticas y semánticas, estas operaciones retóricas son generalmente optativas (Van Dijk, 2009: 58) esto significa que su presencia comúnmente tiene funciones persuasivas, y por lo tanto importancia política en el contexto político de la comunicación. Con relación a las estructuras de expresión, menciona el tono de volumen y la entonación de los hablantes, lo que puede influir en el modo de atención y comprensión de los escuchas (2009: 61).

La definición de discurso político aportada por Teun A. Van Dijk, es pertinente en este estudio, dadas algunas de las características que son analizadas por este teórico del discurso, categorías que serán tenidas en cuenta en los capítulos siguientes a la hora de analizar los discursos políticos de Gaitán y sus emuladores.

2.4 El análisis del discurso

La técnica de investigación que se utiliza, como se mencionó anteriormente es la del análisis del discurso, en seguida se toma una guía de cómo se realiza dicho análisis en esta investigación. Inicialmente vale decir en palabras de Pedro Santander, que no existe una técnica específica para hacer análisis del discurso, esto es, que no existe “La técnica” precisa: “Lo que existe son muchas propuestas de análisis de diversos autores frente a diferentes problemática y motivaciones” (Santander, 2011: 215) esto induce a pensar que sin embargo, a lo que el investigador puede apelar es a revisar otros estudios que hayan llevado a cabo

esta opción metodológica y a su vez intentar llevar a cabo su tarea de la mejor manera con la guía de otros estudios que hayan tenido la iniciativa de utilizar el análisis del discurso. En el capítulo uno se hizo referencia a un par de estudios que hacen un análisis del discurso del presidente venezolano fallecido, Hugo Chaves Frías; como estos existen varios ejemplos de análisis del discurso político, que son tenidos como referencia en este escrito a la hora de construir la opción metodológica que se propone.

Se analizan dos partes fundamentales sobre la forma del discurso y la imagen de Gaitán, para la primera parte se toman algunas planteadas por Van Dijk y que fueron nombradas con antelación; y para la segunda parte es importante tener en cuenta el análisis realizado por Wanda Tatiana Torres de la Universidad del Rosario donde analiza la comunicación no verbal en el discurso de Jorge Eliécer Gaitán, estudio que sirve de apoyo para la caracterización de la imagen de Gaitán en la tribuna pública.

En la primera parte interesa las estrategias discursivas empleadas en el discurso político de Gaitán y que después serán retomadas por políticos posteriores, se hace énfasis principalmente en dos aspectos: la creación de un Nosotros/ellos; como se explicó anteriormente es parte fundamental en el discurso político pues esta diferenciación, al crear un adversario permite no solo establecer una diferenciación ideológica que posibilita dar a conocer unas ideas en contraste con otras (donde lo manifestado por el orador siempre representará “lo bueno” y los opositores serán portadores de “lo malo”); pero a su vez genera sentido de pertenencia y de identificación con un grupo específico, en este caso con la colectividad llamada partido liberal, de quien fuera parte el caudillo liberal asesinado. La creación entonces de esa dualidad, es quizá la parte fundamental del discurso político, y es donde se quiere dar mayor prelación al hacer el análisis del discurso. Así, se establecen las figuras discursivas que determinan el “nosotros”; con todas sus bondades y las exaltaciones que se hacen a la colectividad que se sigue y al líder que la representa, la minimización de sus

errores y las ventajas que este grupo posee sobre el otro. En la otra casilla se establece el “otros” a quienes se trata con términos quizá despectivos, minimizando sus bondades y maximizando sus defectos y desaciertos. También es importante en esta parte analizar lo relacionado con el estilo que le impone Jorge Eliécer Gaitán a los discursos, pues esta parte marca una clara tendencia a la hora de dirigirse al electorado en plaza pública. Ese estilo pasa por la utilización de expresiones comunes que eran utilizadas por las clases sociales con menos poder adquisitivo y que debido a ello se identifican con el líder liberal; se asume que Gaitán lo sabía y por eso hace utilización de esta herramienta, las expresiones comunes. En tercera medida, se hace alusión a la imagen de Gaitán y el contenido no textual de su discurso, es decir un análisis de la figura de Gaitán como emblema, desde la entonación (no se refiere aquí a lo que dice, sino a cómo lo dice) hasta la postura de su cuerpo, el mentón, el brazo en alto y otras características representativas de Gaitán y que fueron objeto de emulación en épocas posteriores.

Son entonces, dos partes fundamentales del discurso de Gaitán lo que se analiza en este escrito: el lenguaje verbal, por una parte y el lenguaje no verbal por otra parte; con el fin de determinar posteriormente que elementos de estas dos partes lograron tener permanencia en discursos de políticos posteriores a su asesinato el 9 de abril de 1948. Para ello se hace un análisis de la imagen de Gaitán en comparación con la imagen del político liberal Luis Carlos Galán Sarmiento, en lo referente al lenguaje no verbal, pues es en este político (quien también hizo parte del partido liberal y coincidentalmente también fue asesinado) donde se observa con mayor nitidez la intención de tomar la imagen del caudillo para ser utilizada con fines políticos electorales. Se realiza un análisis de la figura de uno y otro estableciendo similitudes de corte no verbal.

Seguidamente, ya establecidas las figuras gramaticales utilizadas por Gaitán para ubicar con nitidez el nosotros/ellos (lo cual realiza con absoluta nitidez al hablar del país político y el país nacional) y habiendo definido cuales son las expresiones que utiliza para establecer esta diferenciación, se procede a analizar algunos

discursos de otros políticos que establecieron este tipo de contrastación en los términos de nosotros/ellos pero con las características propias que Gaitán le inyectaba; finalmente se centra este estudio en la figura del político de izquierda Gustavo Petro Urrego, para establecer en qué medida el discurso del político del partido “Progresistas” está influido por el discurso político de Gaitán.

2.5 Corpus del trabajo

Establecer un *corpus* para analizar el discurso de Jorge Eliécer Gaitán, no es tarea fácil en la medida que el material disponible es bastante extenso; se encuentra gran parte de los discursos de Gaitán en Audios de sus conferencias. La más reciente recopilación de los audios de las conferencias de Gaitán fue hecha por el Archivo de Bogotá, en la administración de Gustavo Petro, con el nombre de “Gaitán. Discursos completos”. Es tarea difícil porque las figuras lingüísticas utilizadas por el caudillo liberal, son reiterativas en gran parte de los discursos, es decir que se encuentran con mucha recurrencia en casi todos los discursos; su popular lema, con el cual terminaba sus discursos: “¡A la carga!” es una constante en cada una de sus intervenciones. Sin embargo, con ánimo de establecer una limitante en el *corpus* de esta parte del trabajo, se toman especial (aunque no exclusivamente) dos discursos: aquel pronunciado el 20 de abril de 1946 en el teatro municipal de Bogotá, al que se le ha dado el nombre de “El país político y el país nacional” y el discurso (nombre que tiene tanto en los audios descritos anteriormente, como en el libro “Los mejores discursos de Gaitán” de Jorge Villaveces, y al cual se hace alusión en repetidas ocasiones) y otro pronunciado el 30 de abril de 1946 y que en el libro de Villaveces lleva por título: “Lo que va de Uribe a Santos”. Y por último, otro que se denomina “Sobre el nacionalismo” que se encuentra de manera acústica en la colección hecha por el archivo de Bogotá. Se toman estos tres discursos en específico dadas las características que se quieren analizar y que en estos dos discursos se observan con mayor claridad sin desconocer que las características del discurso de Gaitán se repiten en otras alocuciones.

En el caso de otros políticos que utilizan parte del discurso de Gaitán, se toman apartes específicos, frases puntuales que intentan emular el estilo del discurso del caudillo liberal; tal es el caso de Horacio Serpa, Moreno de Caro, María Eugenia Rojas, Gustavo Rojas Pinilla Álvaro Uribe Vélez, entre otros.

La imagen y el discurso no verbal de Gaitán se estudia desde la presencia de Luis Carlos Galán Sarmiento, al cual se analizará desde la imagen que se publicita en los medios de comunicación como imagen de campaña presidencial para las elecciones de 1990; se analizan dos imágenes: una es la imagen de campaña, donde es notorio el intento por emular la imagen de Gaitán, y la imagen de Galán en medio de una manifestación política, donde, con una camisa roja, color representativo del partido liberal, aparece en la misma postura de Gaitán con el brazo en alto en representación de la señal de lucha que era característico del líder asesinado el 9 de abril de 1948.

En el caso del Gustavo Petro, establecer un *corpus* también es complicado dada la prolífica carrera política del político de izquierda, como congresista tuvo muchas intervenciones en el recinto del senado; sin embargo se analizara el discurso con el que se dirigió a sus seguidores el día 10 de diciembre de 2013 a las 6 pm, con ocasión a su destitución por parte del procurador Alejandro Ordoñez; discurso que fue pronunciado en la plaza de Bolívar de Bogotá, y que sirve de ejemplo para observar la permanencia del discurso de Jorge Eliécer en discursos políticos posteriores.

CAPÍTULO III

3. GAITÁN EN CLAVE POLÍTICA

3.1 Generalidades sobre Gaitán. Vida y trayectoria política

Aunque no se pretende aquí hacer una descripción de tipo biográfico sobre la vida de Gaitán (al respecto puede consultarse Braun, (1987), Zalamea, (1999) Osorio Lizarazo (2008) y Henao Hidrón (2015), si es importante mencionar algunos aspectos sobre su vida y trayectoria pública en la medida que algunos de estos datos pueden servir de asidero para entender la profunda relación que se entabla entre el pueblo –de quien se nombra su representante– y el líder político liberal; relación que se hace de suma importancia pues es con base en ella, que logra el gran éxito el discurso de Jorge Eliécer Gaitán.

Así como en los sucesos que rodearon su muerte del 9 de abril de 1948, hay aún en la actualidad, muchas preguntas sin respuestas, de la misma manera acerca de su nacimiento también existen dudas. Zalamea (1999: 29) afirma que nace en Bogotá, Barrio Las Cruces, el 25 de enero de 1898; para Osorio (2008: 15) la fecha es el 23 de enero del mismo año; el historiador Javier Henao Hidrón (2015: 9) pone en tela de juicio las anteriores apreciaciones sugiriendo que hay incluso voces que afirman que Jorge Eliécer Gaitán nació en la población de Manta (Cundinamarca) y que poco después su familia se trasladó a Bogotá, Barrio Egipto (2015: 36) Otras voces, recopiladas por el mismo Henao, afirman que el lugar de nacimiento fue la población de Cucunubá (Cundinamarca). También la fecha de nacimiento es aún cuestionada; según Henao, algunos la fechan en 1898 y otros es 1903. Esta confusión, que resulta ser inocua, añade aún más elementos misteriosos a la figura e imagen de Gaitán, y contribuye a la formación de un caudillo con cierto toque de misterio.

Nacido de una familia donde los ingresos económicos distan mucho de ser onerosos, allí empieza la creación de la imagen de Gaitán como representante del pueblo; como su voz legítima, pues no hace parte de las familias que ya por los inicios del siglo XX, tenían tradición de gobernantes. Esta característica, la de no hacer parte de las élites económicas y de poder político del país, juega un papel

muy importante en la conformación de su caudal político y es manejado de manera magistral a la hora de la formación de su estilo y su discurso político; a su vez que en la formación de un imaginario colectivo en el cual Gaitán representa a las clases populares dado su origen popular, condición que otras figuras políticas públicas no tenían.

En esta parte vale la pena hacer alusión al presidente Marco Fidel Suárez, de quien se dice: “(...) era un hombre de origen humilde, que había alcanzado altos cargos políticos en los gobiernos de Carlos Holguín, Miguel Antonio Caro y Manuel A. Sanclemente (Melo, 1989: 238) pero a pesar de ser el hijo de una mujer madre cabeza de familia, que se dedicaba a labores domésticas para sostener su hogar; no contaba con el aprecio de las clases obreras: quizá porque “No obstante su origen humilde y una vida austera –a pesar de la cual nunca le alcanzaban los sueldos, ni siquiera el de presidente– su mentalidad estaba de acuerdo con la de los grupos dirigentes más tradicionales, y su trato de los asuntos sociales mostraba poca sensibilidad por los sectores populares” (Melo, 1989: 238). A diferencia de lo que vendría a hacer Gaitán, sacando provecho a su favor de su condición social de procedencia.

Sus primeros estudios, en la secundaria, primero en el colegio de la señorita María Gooding, en Facatativá (Henao: 2015: 44) después en el Colegio de Araujo (Henao, 2015: 44 y Zalamea, 1999: 67-68) y finalmente en el colegio Martín Restrepo Mejía (Henao; 2015: 46 Osorio; 2008: 52) logran formar parte de su personalidad, la cual se distingue por su carácter altivo y rebelde, características en que coinciden varios autores (los ya citados Henao, Zalamea, Osorio). Posteriormente en su época universitaria en la Universidad Nacional, logra desarrollar aun de mejor manera sus dotes de orador y reitera su posición política a favor del partido liberal, del cual haría parte su padre, don Eliécer Gaitán desde sus épocas de juventud. El título de su tesis de grado: “Las ideas socialistas en Colombia” refleja en gran medida la tendencia ideológica que desde temprana edad se manifestaba en Jorge Eliécer Gaitán; no se trata de un ideólogo de izquierda, se trata más bien de un actor político que busca reivindicaciones

sociales, algunas de ellas contenidas en la ideología socialista, como lo manifiesta en el prólogo de su ya mencionada tesis de grado:

Nuestro estudio no podía tener un carácter sectario o banderizo, en el sentido político de la acepción, en primer lugar, porque no pertenecemos a partido socialista ninguno, (...) En Colombia hay valiosas unidades que profesan estas ideas, pero quienes han tratado de dotarlas de una dinámica de organismo autóctono, quizá no han sido los más afortunados en su interpretación, ni en los medios, ni en la apreciación de las características peculiares a nuestra vida política (...) pensamos que es mejor luchar porque las fuerzas progresistas en Colombia inscriban en sus rodela de batalla la lucha integral por las nuevas ideas, por la salud del proletariado y por la reivindicación necesaria de los actuales siervos del capital. (Gaitán citado por Valencia; 1968, 64)

A lo largo de su trayectoria política, y como lo manifiesta en algunos de sus discursos, no es líder socialista, no es un comunista, como lo quiso enmarcar el mismo jefe del conservatismo Laureano Gómez, la sensibilidad social de Gaitán pasa por las ideas socialistas, pero siempre en el seno del partido Liberal, del que se alejó brevemente para incursionar en su propio partido, de corta existencia: La UNIR.

En su paso por Italia, sitio donde fue para especializarse en criminología, logra no solo su cometido académico a manos del profesor más ilustre en este campo para la época: Enrico Ferri, con quien logro cultivar una entrañable amistad; sino que además consiguió afinar sus dotes de orador: “Fue en la escuela de los grandes oradores del Fascismo, donde Gaitán aprendió la oportunidad del ademán, la importancia que tiene el caudal de la voz, la imponente convicción del tono y la necesidad de la actitud teatral, practicada con desenfado y naturalidad” (Henaó; 2015: 64). Historiadores como Julio Cesar Vásquez afirman también que:

Crucial valor tuvo para su vocación oratoria el presenciar y escuchar a Mussolini en Italia. Mezclándose con la masa, estudió su técnica, analizó sus gestos y posturas, la fuerza de sus ademanes y las tonalidades que imprimía a su voz, lo mismo que el efecto que ésta causaba en la muchedumbre; ingredientes que recogió para sí mismo y unió a sus propias aptitudes, lo que determinó una mejora sustancial para sus planes políticos (Vásquez; 1992: 89)

Esa influencia del fascismo italiano, que tuvo la oportunidad de tomar de primera mano en su estadía en Italia, condujo a que sus opositores lo tildaran también de

fascista. En los ataques que recibe por parte de sus opositores políticos, en ocasiones es tratado de socialista-comunista y en otras de fascista.

Aparte de las afirmaciones que hacen algunos de sus biógrafos acerca de un carácter altruista y hasta mesiánico, al afirmar que sus causas profesionales en su ejercicio de abogado, estaban del lado de los desposeídos y de las clases sin recursos económicos (ver al respecto: Vásquez, 1992, Osorio, 2008, Zalamea, 1999) es claro que su defensa a los trabajadores de la zona bananera, en contra de las pretensiones y los abusos de la comercial norteamericana United Fruit Company, y a la reacción del gobierno de Abadía Méndez, en contra de los habitantes campesinos de la región; si condujo a construir un prestigio entre las clases populares y es allí donde empieza la identificación del pueblo con su líder. (Tahar; 2009: 254) Cabe recordar que el gobierno nacional de la época, minimizó la tragedia; la denuncia de Gaitán fue clave para que el partido conservador llegara dividido a las siguientes elecciones y el partido liberal pudiera acceder al poder. De tal manera que la gente del común, como nunca antes había sucedido, se identificó con él y con todo lo que decía y hacía; se sintió retratada en su figura, que era la de un mestizo, nacido en el hogar de un librero bogotano y de una maestra de escuela; que con sacrificios había estudiado y se había proyectado, para la gente del común, por sus propios medios, sobre la excluyente sociedad bogotana:

Si Gaitán había triunfado no era cierto, entonces, lo de la incapacidad racial del colombiano pobre. En su habla, que era la misma del ciudadano miserable, pobre o de clase media baja, se sentían reivindicados. Gaitán innovaba en las formas de hacer la política en Colombia. En sus veladas de los viernes culturales en el Teatro Municipal de Bogotá sus piezas oratorias hacían delirar a los asistentes. Entraba al recinto impecablemente vestido, en medio de un cordón humano, y quedaba, al terminar sus discursos, en mangas de camisa y bañado en sudor. Se convirtió en el símbolo de las reivindicaciones populares. (Ayala; en: revista Semana abril, 2008)

La vida política más prolífica de Gaitán se observa después de la década de los treinta, cuando logra ocupar cargos públicos, como la alcaldía de Bogotá, Magistrado de la Corte Suprema, el ministerio de educación, ministro de higiene y previsión social, presidente de la cámara de representantes, presidente del partido

liberal y candidato único del partido liberal para las elecciones de 1950 entre otros cargos públicos; aparte de su carrera política, fue profesor en la Universidad Nacional además de profesor y rector de la Universidad Libre, actividades que alternaba con su profesión de abogado, de la que nunca desistió. (Valencia; 1968; 37-47)

La vida privada de Gaitán, era uno de los aspectos que manejaba con mayor cautela, sabía que los opositores podían tomar cualquier pretexto para hacer daño a sus pretensiones políticas por medio de acabar o lesionar su reputación (Zalamea, 1999: 100 y ss). Es consecuente con su lema: “Por la restauración moral”, por ello siempre se le ve con trajes impecables, los zapatos perfectamente lustrados, practica deporte permanentemente, por ello tiene una figura atlética, no consume licor, pues emplea la máxima aristotélica de “mente sana en cuerpo sano”.

Además de ello, acostumbra practicar el deporte del “Tejo” en una cancha diseñada para tal fin, ubicada en el barrio 7 de agosto en la ciudad de Bogotá (Henao; 2015); lo que le valía una interacción cercana con miembros de las clases bajas. Todos estos aspectos de la vida privada de Gaitán reforzaban el imaginario colectivo de que Gaitán representaba a los desposeídos, que era la voz del pueblo, que el pueblo hablaba por intermedio de su voz, como lo manifestaba en sus discursos “El pueblo se sigue a sí mismo cuando me sigue a mí que lo he interpretado” o una de las frases más conocidas de Gaitán, que se halla consignada en el billete de mil pesos: “Yo no un hombre, soy un pueblo” (Henao; 2015: 105); las consecuencias políticas y electorales de este tipo de comportamientos se veían reflejadas en el gran respaldo popular del que gozaba. Esto sin aun hablar del discurso de Gaitán, que era el complemento perfecto para la formación de un caudillo de sus características.

3.2 Análisis del discurso de Gaitán

Como se mencionó con antelación y parafraseando a Santander (2011) la forma de leer la realidad es leyendo los discursos que en ella transitan; este nuevo Giro

discursivo (Santander, 2011: 209) plantea una perspectiva nueva y alternativa donde se prioriza la observación y en análisis de los discursos. Según esta perspectiva el lenguaje no se considera solamente un vehículo para expresar y reflejar nuestras ideas, sino un factor que participa y tiene injerencia en la constitución de la realidad social. “Es una concepción activa del lenguaje que le reconoce la capacidad de hacer cosas y que por lo mismo nos permite entender lo discursivo como un modo de acción” (Santander; 2011: 209). Por lo tanto la investigación social no puede separar a la sociedad de los discursos que en ella circulan. Esos discursos son observables, y constituyen una base empírica sujeta a ser analizada, estudiada para comprender de mejor manera la realidad social, de allí la importancia del análisis del discurso; el conocimiento del mundo no radica en las ideas, sino en los enunciados que en el circulan.

Santander (2011) introduce también un elemento importante cuando habla del análisis del discurso; se trata de lo que él denomina la opacidad en el discurso. Este término lo utiliza en el sentido de que las palabras, los enunciados que se manejan al interior del discurso, dicen mucho más de lo que quiere decir su significado literal; ese significado, muchas veces oculto es lo que el Análisis del Discurso debe develar. Afirma a su vez, que dado que los discursos tienen ésta característica de opacidad, el análisis del discurso no solo es viable, sino necesario. (Santander; 2011: 209 y siguientes); además, resulta importante decir que “(...) el análisis del discurso parte de la base que la lengua (escrita y oral) no es el medio exclusivo de representación y comunicación, de lo contrario el Análisis del discurso no se distinguiría de la lingüística textual (...)” (Santander; 2011 214). Por una parte entonces, se encuentra lo que llama la opacidad en el discurso, y de otra parte las representaciones que se encuentran no solo bajo el lenguaje oral (o escrito) sino también a través del lenguaje no verbal, expresivo; que es otra de las facetas que se toman en cuenta en este estudio. El análisis del discurso introduce así, también parte de la semiótica, al revisar el signo lingüístico que está detrás del lenguaje (Saussure) y de la segunda semiótica (o semiótica a secas) que amplía su mirada tanto a signos de otra naturaleza como a la relación de esos signos con los contextos sociales, extra lingüísticos. (Santander; 2011; 214). Esta

característica es de suma importancia en el análisis del lenguaje verbal y no verbal de Gaitán, pues es parte importante de la construcción del imaginario colectivo en torno a la figura del caudillo liberal; a su vez la representación social que se hace del personaje es uno de los legados que se intentan emular después de su trágico asesinato, y es una parte clave del objeto de estudio de esta investigación.

Para realizar el análisis del discurso de Jorge Eliécer Gaitán, y teniendo en cuenta las anteriores aclaraciones, se establecen metodológicamente algunas categorías en el discurso de Gaitán, enmarcándolo en la condición de discurso político explicada en el capítulo anterior desde la teoría de Van Dijk, y estableciendo como prioridad –aunque no exclusivamente– la construcción de un opositor o enemigo con el fin de lograr identificación y auto afirmación; es decir para poder ratificar que el proyecto político defendido, no carece de legitimidad y afianzando la necesidad de su existencia como contestación a la dinámica social que se evidencia en aquel entonces. En la construcción del opositor, se determina con bastante nitidez el nosotros/ellos definido por Van Dijk, en la diferenciación que hace Gaitán entre el “País político” y el “País nacional”; nociones que se retomaran más adelante. Así, atendiendo a las sugerencias hechas por Santander (2011), surge el cuadro N° 1; donde se establecen unas categorías conceptuales, discursivas, lingüísticas/semióticas y unos recursos gramaticales de base que sustentan empíricamente la existencia de estas categorías. A los recursos gramaticales también se le denominan estrategias discursivas verbales, que son las categorías que se aplican propiamente al discurso oral que se examina. Además se introduce una categoría no discursiva: que se denomina en esta escrito “Categoría performática”, entendida ésta como la “puesta en escena” del líder político, donde se revisa lo relacionado al lenguaje no verbal, lo corporal y la imagen de Gaitán.

Tabla N° 1. Categorías de Análisis

CATEGORÍAS CONCEPTUALES	CATEGORÍAS DISCURSIVAS	CATEGORÍAS LINGÜÍSTICAS/SEMIÓTICAS	RECURSOS GRAMATICALES DE BASE	CATEGORÍAS PERFORMÁTICAS
Lo verbal: semiótico discursivo	Persuasión retórica La figura del opositor.	<ul style="list-style-type: none"> - Comparación negativa - Uso táctico del lenguaje - Llamado a la acción - Atribución a la personalidad - Léxico - Sintaxis - Construcción de un enemigo común. (Nosotros/ellos) 	Utilización de expresiones Comunes Contraste Autoafirmación de la raza Denuncia como medio para simpatizar. Repetición. Sinécdoque. Aliteración. Metáforas.	Lo no verbal: la imagen y la construcción de la representación: <ul style="list-style-type: none"> - La postura. - La expresión facial. - La mano en relación con el habla. - El puño como emblema.

En el cuadro uno, que sirve de base para hacer el análisis del discurso de Gaitán; se establecen unas categorías, como lo sugiere Santander. De una parte esta lo verbal y por otra parte lo no verbal (lo relacionado con la imagen y la creación de la imagen y el imaginario alrededor de la figura de Gaitán) el criterio de selección de estas dos categorías, descansa en la facilidad metodológica de tomar por separado estos dos aspectos a fin de reconstruir con claridad por un lado el discurso de Gaitán y por otra parte los aspectos performáticos del personaje.

En las categorías descritas, se toman por separado las que tienen que ver con el lenguaje verbal y las que están relacionadas con el lenguaje gestual, o no verbal. Aquí se revisan inicialmente dos de las categorías expuestas por Van Dijk: la persuasión retórica y la construcción de un enemigo común u opositor. Cuando se hace referencia a la persuasión retórica, se habla de la manera como, por medio del discurso, se busca seducir al escucha, al público, de una idea que el orador pretende exponer; es la argumentación que utiliza el dueño de la palabra para convencer a su público; para Van Dijk, esta persuasión, en la contienda electoral, es la lucha por lograr los favores de los electores

Por normas estandarizadas, tal argumentación tenderá, por supuesto a crear falacias argumentativas de muchos tipos en tanto ellos son políticamente expeditos. Las buenas políticas de los adversarios pueden ser así, desacreditadas

por el anuncio de que el hombre ataca a sus adversarios y viceversa. Las malas políticas pueden ser escondidas enfocando la atención sobre cualidades buenas o las intenciones de aquellos quienes los defienden” (Van Dijk; 1999: 48)

La estrategia que enriqueció por excelencia la oratoria Gaitanista tiene que ver con el manejo de la retórica. Su uso pretende persuadir la consciencia del receptor para convencerlo con respecto a una situación o idea específica. Las expresiones retóricas, se ocupan del manejo del lenguaje para decorar, exagerar, inventar o representar situaciones que sostengan el argumento del orador y, así, enclavar en la mente individual o colectiva, un estado de ánimo que permita justificar la validez del discurso emitido. Se intenta persuadir al elector y para ello se utilizan una serie de instrumentos discursivos que se mencionan en la casilla siguiente, como son el uso táctico del lenguaje, el llamado a la acción, la atribución a la personalidad.

3.2.1 Uso táctico del lenguaje.

Dentro de las expresiones retóricas, es posible detectar el uso del lenguaje instrumentalizado tanto para reforzar la creación de dos esferas opuestas, como para integrar al orador con su público y así, ir creando una percepción de identificación mutua; la aliteración, por ejemplo, se encuentra en todos los discursos de Gaitán. Pues, si bien éste pretendía comunicarse claramente con el pueblo, no podía desestimar aquellas herramientas que le permitieran decorar su parlamento. Lo mismo ocurre con el uso de la gramática en plural. Un ejemplo de cómo integra al orador con su público, para crear una identificación mutua se encuentra en el siguiente aparte:

(...) en los heroicos campos de Boyacá, en los desconocidos páramos, en el Oriente y Nariño, en el valle, en el Tolima, dulce, ardiente y fuerte, en el Huila, recogida y mística para dar todo lo potente que tiene; en el Cauca y en Cundinamarca vasta y potente... y en las intendencias, desde las lejanas san Andrés y Providencia, hasta en el Meta y las demás regiones lejanas de nuestra patria... En Antioquia, corajuda y tenaz, indomitable y fuerte; y Caldas, modelo de bien vivir y mucho trabajar y mucho enaltecer a la patria. Desde todas las regiones, la costa y el centro; el oriente y el occidente, han librado esta batalla. Con que coraje, sufriendo embestidas de la adversidad, de la crueldad y de la persecución. A todos esos hombres humildes, los autores de nuestra victoria de hoy, los escultores de nuestra victoria de mañana; a todos ellos, les estaré infringiendo ahora un tributo a través de mi nombre... porque esta victoria no es de nadie, ni de vosotros, ni mía, victoria de un pueblo anónimo que apelo a su conciencia para hacer su elección (Gaitán, en Discursos completos, sin fecha C.D N° 4.”Yo no soy un hombre, soy un pueblo” Minutos 2 al 4)

En la transcripción anterior, se observa como Gaitán manifiesta no solo el conocimiento de todo el territorio nacional; sino que se hace más importante que se refiere a la población que habita estas regiones, hablando de manera halagüeña sobre cada una de ellas, así logra la identificación del pueblo con su líder; al final de este aparte, intenta enaltecer a sus votantes, logrando de esta manera persuadir al público de que el pueblo y Gaitán son uno solo.

Otro ejemplo del uso táctico del lenguaje está en la permanente aliteración que utiliza recurrentemente en sus discursos; la repetición de uno o varios sonidos en su discurso, ocurre con bastante frecuencia; bien es conocido que todos sus discursos terminan con la característica frase “A la carga” antecedida de algunas aliteraciones más como: “Por la restauración moral”; “Contra la Oligarquía”, “Pueblo, por vuestra victoria”, “Pueblo, por la reconquista del poder” (Henao; 2015: 106-108). Estas aliteraciones, que llegaban siempre en la parte final de sus intervenciones, eran las más notorias y más llamativas dentro de la población que acudía a sus discursos, sobre todo en el teatro municipal; y uno de sus rasgos distintivos, aunque no eran del todo de su creación; afirma Henao (2015) (También lo hace Arce, 1999: 22) que una de sus consignas más llamativas: “Si avanzo, seguidme; si retrocedo, empujadme; si muero, vengadme” es copia de las palabras de Benito Mussolini pronunciadas durante la marcha sobre Roma; la consigna sobre la restauración moral de la república, fue tomada de uno de sus principales referentes: el caudillo liberal, héroe de la guerra de los mil días, Rafael Uribe Uribe; de Arango Vélez, tomo el vocablo “Oligarca” y el grito “A la carga” del grupo llamado por entonces, los Leopardos (Henao; 2015: 108). Aunque se sabe que es en la voz de Gaitán que logran la trascendencia que consiguieron.

3.2.2 Llamado a la acción

En el discurso Gaitanista es permanente el llamado a la acción y utiliza lenguaje retador hacia los que considera el poder político o la oligarquía (tanto liberal como conservadora). Allí, expone su capacidad de convocatoria, pero también hace un llamado a que el descontento popular, en contra del país político sea no solo

retorico, sino práctico, invita permanentemente a la acción política, a la movilización en las calles, al tiempo que reta a los políticos tradicionales, al gobierno a que se atrevan a detener su movimiento social. Aquí un ejemplo:

(...) Nosotros tenemos un gran problema ahora, y la razón de mi venida... y la razón para estabilizarme ahora aquí, es para librar la batalla de ese gran problema, ese gran problema político. Con todas sus consecuencias... y si tenemos que romper con compañeros nuestros, que entienden que ese no es problema político, y que puedan adoptar las tesis de la derecha, romperemos con esos amigos, porque entonces no estamos rompiendo con la unidad liberal, sino sacando la escoria del partido liberal. (Gaitán, en Discursos completos, sin fecha C.D N° 1. "En pie los oprimidos" Minutos 1 al 2)

El discurso político hace un llamado permanente a la acción; en este caso, Gaitán propone el alejamiento de una facción del liberalismo, al dejar de lado las banderas del partido liberal tradicional y formar otra ala del liberalismo, que se ha denominado como "liberalismo de izquierda"; porque considera que las oligarquías liberales, que hacen parte del país político, no representan el sentir del partido liberal.

Otro ejemplo del llamamiento a la acción se encuentra en el siguiente fragmento:

(...) ¿Qué nos dirán ahora los que ayer nos trataban de conservadores? ¿Qué nos dirán ahora los que ayer nos ultrajaban y nos ignoraban? Que nos dicen ahora los que están provocando en forma que ellos no pueden seguir utilizando la rabia popular. ¿Qué nos pueden decir? Cuando estamos realizando la batalla de una nueva expresión y de una nueva realidad nacional. ¡Que tiembren los vacilantes! Yo me siento y sé que estoy respaldado, pero si no lo estuviera tengo que repetir aquí la frase: ¡Más vale una bandera limpia, solitaria sobre una cumbre, que cien banderas tendidas sobre el lodo! Entonces yo lo único que le pido al pueblo, es que decida, pero que decida no solo en este ambiente y en estas inmensas manifestaciones, que dentro del orden; porque otros van a provocar el desorden, y porque va a haber saboteadores de violencia a los que cuales debéis castigar violentamente. ¡Nada de desórdenes!, ¡Fuerza contra el desorden! (...) Gente de todos los órdenes conservadores y liberales, os están engañando las oligarquías. ¡En pie vosotros los oprimidos y los engañados de siempre! ¡En pie vosotros los burlados de todas las horas! En pie vosotros los macerados como yo (...) En pie vosotros que os juro que en el momento de peligro, cuando la orden de batalla haya que darla, yo no me quedaré en mi biblioteca; saber que el signo de esa batalla será mi presencia; ¡en las calles, a la cabeza de vosotros! Yo sé que los engañadores de todas las horas, toda esta gente fría, (...) ahora se está riendo de vosotros y de mí; y nosotros les vamos a hacer cambiar esa sonrisa por la mueca amarga de la derrota (...) Yo no creo que seáis inferiores; y entonces yo digo, aquí a vosotros en Bogotá, a la gente de todo Colombia, no hay sino una solución: a las calles permanentemente si es que en verdad tenéis la potencia de lucha para dar

la batalla (...) Yo no digo que el pueblo me siga, ni que yo quiero ser candidato; digo que el pueblo lo resuelva, y si se sale a las calles, y se libra la batalla hasta el 5 de Mayo, que lo digan en las calles, que lo digan en las veredas, que lo digan en los pueblos, que lo digan en las capitales de departamento, que lo diga la voz clamorosa de vosotros en Bogotá: ni un momento de quebranto; ante la jugada de los sanedrines, la voz clamorosa de las masas en la plazas y en las calles (Gaitán, en Discursos completos, sin fecha C.D N° 1."Sobre el Nacionalismo" Minutos 28:04- 38:45)

Aquí, Jorge Eliécer Gaitán, hace un permanente llamado a la acción en las calles, a la manifestación a manera de protesta y a la toma de las calles en apoyo a su candidatura confirmando al partido liberal pero sin excluir a los partidarios del partido conservador que hacen parte de las clases populares; existe también en este fragmento una identificación del caudillo con el pueblo que representa, incluso en el momento de la manifestación política, al momento de salir a las protestas, donde manifiesta su interés por hacer parte de la manifestación pública, insinuando también que hace parte de las masa populares a las cuales se refiere; pero a su vez, incitando a la acción, partiendo de su propia postura de no pasividad y de afrenta constante a las que denomina Oligarquías liberal y conservadora, en la medida que él mismo hace parte de la acción y no se manifiesta como un actor pasivo en el momento de marchar. Otro de los llamamientos permanentes que hace Gaitán a la acción está relacionado con la utilización permanente de las palabras "Batalla" y "Lucha" en muchos de sus discursos públicos políticos: "(...) La calumnia, el desconocimiento del problema, la propaganda falaz. Nada de eso ha de arredrarnos. Vamos a ganar la batalla" (Villaveces; 1968:428); "(...) esos son frágiles y esta es una lucha fuerte para gente fuerte." (1968: 428); "Nuestro movimiento es lucha de hombres que quieren redimirse y tienen fuerzas para ello" (1968: 429); "(...) hemos llegado entonces ante el peligro de esta avalancha humana, que no es en mi nombre, sino de la restauración moral y democrática de la república, librar una batalla, librando una batalla para vencer a una oligarquía liberal y aplastar a la oligarquía conservadora" (1968: 432). Hace así un llamado permanente a la acción, en medio de su discurso político.

3.2.3 Construcción de un enemigo común

Esta es quizá una de las características más prominentes del discurso de Jorge Eliécer Gaitán, dado que se puede afirmar que es en gran parte éste, el tema principal de sus discursos. La construcción del enemigo político, el opositor o contradictor, es una constante en todo discurso político (Van Dijk, 1999). Para los inicios del siglo XX en Colombia, y después de una guerra civil, la guerra de los mil días que enfrentó a liberales y conservadores (siendo esta la última de varias guerras civiles que tuvieron principalmente características bipartidistas a lo largo del siglo XIX); la construcción del enemigo común, en el discurso tanto de liberales como de conservadores era muy similar: el enemigo a vencer era al partido contrario. Incluso el mismo Gaitán en sus épocas de juventud, no solo es miembro del partido liberal, sino que defiende las candidaturas de los jefes del partido liberal (Ver Osorio, 2008, Henao, 2015, Zalamea, 1999).

Sin embargo, para autores como Gloria Cristina Arce Narváez, de la Universidad libre de Bogotá (2009), las ideas sobre reivindicaciones sociales en Gaitán proceden incluso desde la infancia. Como se mencionaba en páginas anteriores, Gaitán estudia en el colegio Araujo, donde acudía parte de la elite que podría llegar al mundo de la política con el pasar de los años. La posibilidad de estudiar en este recinto académico, fue obra de su padre, don Eliécer Gaitán (Osorio; 2008 y Henao; 2015) gracias a influencias políticas con dirigentes del partido liberal, mas no por condiciones económicas que llevaran a poder estudiar en un prestigioso colegio como éste. Según Arce; las diferencias sociales tan marcadas con sus mismos compañeros de clase, lograron crear en Jorge Eliécer rasgos de su personalidad que podrían conducir a forjar lo que fue su pensamiento político de la posteridad; esto sumado a la filiación política heredada de su padre hacia el partido liberal y las consignas de dicho partido, que buscaban apoyo popular afincadas en las reivindicaciones sociales que el partido conservador, en el poder, no ofrecía, sobre todo al campesinado en medio de un país eminentemente agrícola. (Arce; 2009: 16 y siguientes) ya en su época universitaria, Gaitán explota

sus condiciones de orador, a favor del candidato a la presidencia Benjamín Herrera:

Jorge Eliécer Gaitán hizo brillante campaña universitaria a favor de Benjamín Herrera. Al servicio de este candidato adquirió una forma definitiva, el caudaloso ímpetu oratorio que era su cualidad espontánea. Benjamín Herrera y los directorios pidieron a Gaitán que coordinara la agitación estudiantil en los barrios de Bogotá y en todo el país. (Arce; 2009: 21).

Aunque aún no se observa con nitidez la construcción del enemigo común que aquí se menciona, es importante resaltar que es en sus años universitarios cuando explora con mayor claridad sus dotes de orador, siempre a favor del partido liberal. Quizá la época universitaria es la que logra enfocar a Jorge Eliécer Gaitán hacia la construcción de un enemigo diferente, que no sea el mismo de la política tradicional. El trabajo de grado, del cual ya se hizo mención, “Las ideas socialistas en Colombia” es una muestra de que ya se perfila un opositor diferente que no es el partido contrario, que no es el partido conservador.

En su llegada a Bogotá, después de sus estudios en Italia (1929), Gaitán pasa por las poblaciones ribereñas del río Magdalena, llegando a Girardot, (Henao; 2015: 66) Viaja posteriormente a la región bananera donde ocurre la masacre, Ciénaga en el departamento del Magdalena; y conoce de primera mano los acontecimientos que rodearon la tragedia; los debates sobre las bananeras le dan reconocimiento nacional; pero también le ayudan en la construcción de un enemigo común; ya no es partido conservador (el enemigo natural); son las clases que han detentado el poder político y económico por años, lo que en adelante va a llamar “La oligarquía”. Es conveniente aclarar aquí, que el termino Oligarquía en su discurso, no es original de Gaitán; el candidato y a la presidencia y también liberal Carlos Arango Vélez, ya había propuesto como divisa de su campaña “Contra las oligarquías”, cuando fue contendor político en la segunda administración de López (1942-1945) “Dicho lema que ya en el siglo XX había sido utilizado por conservadores y Nuñistas, contra el reducido número de radicales en el poder, fue luego retomado por Jorge Eliécer Gaitán.” (Melo; 1998: 167) Este

lema fue a la postre una de las principales (si no la principal) banderas del discurso de Gaitán y de los discursos Gaitanistas, así como de sus emuladores.

Gaitán no distingue de oligarquías liberales u oligarquías conservadoras; establece allí a su enemigo, creando una disidencia dentro del partido liberal, que lo acompañará hasta sus últimos días, por ello tenía el aval del partido liberal, pero nunca su beneplácito. El llamado de Gaitán, siempre en el seno del partido liberal, era a los sectores de la población que no hacían parte de las élites del poder, se dirigía a los trabajadores obreros y campesinos, de donde obtenía su mayor caudal político. Con vehemencia mencionaba y hacía un llamado a los conservadores pobres para que se unieran a su causa política.

Al establecer esta distinción, entre las llamadas oligarquías y el pueblo, no hace una diferenciación a la manera de luchas de clases marxista, pues en varios discursos afirma no hacer parte de algún partido socialista o comunista, ni tampoco pretende crear un país socialista o comunista (Discurso “En pie de los oprimidos” Disco 1, en Gaitán: discursos completos) por el contrario afirma que el país se construye con los empresarios y con la industria nacional, lo que ocurre es que pretende, en medio del capitalismo, reformar algunas de las condiciones de la población, logrando así una mayor equidad (diferente a buscar la igualdad que proclama el socialismo). Así, en el discurso que se le ha dado por título “Sobre el nacionalismo”, Gaitán expresa: “(...) el hombre no debe estar al servicio de la economía; la economía debe estar al servicio del Hombre” (Discurso “Sobre el nacionalismo” Disco 1, en Gaitán: discursos completos Minuto 20 al 21). Retoma en su discurso algunas reivindicaciones sociales que hacen parte del discurso de la izquierda, pero no pretende hacer una lucha de clases como tal, por esta razón el recién creado partido comunista colombiano no se acogió al Gaitanismo ni viceversa.

Es aquí donde nace el concepto de “El país político y el país nacional”; que es quizá la concepción más nítida del discurso de Gaitán y del discurso Gaitanista, pues establece una distinción muy clara entre el Nosotros/Ellos, y es parte

fundamental de su legado; es la parte principal del discurso de Gaitán que se ha querido retomar junto con su estilo de oratoria.

La oligarquía representaba un fenómeno de profunda raigambre y ahora era el enemigo histórico más poderoso del pueblo. Contaba con grandes estrategias de articulación y organización, mientras que la única estrategia del pueblo era la manifestación y la huelga. La oligarquía tenía nombre y apellido, eran las familias de herencias colonial, descendientes de terratenientes y comerciantes enriquecidos, los nuevos ricos de las últimas revoluciones y los “politiqueros”. Así, la política adquiría un nuevo sentido: “(...) frente a la política tradicional de la oligarquía, la política de “los politiqueros, sucios, corruptos y fraudulentos”, se levantaba la “nueva política”, la política de “los puros, los sanos, los nuevos”, los que no estaban permeados por las “malas mañas”, éstos eran los que Gaitán mostraba como sus amigos” (Magrini, 2010: 408). Dicha oposición entre los viejos de arriba y el pueblo como los nuevos de abajo fue también sintetizada bajo la noción de “el país político”, la oligarquía y el “país nacional”, el pueblo. La famosa metáfora del “país político” frente a “país nacional” comienza a tener auge a partir de la campaña presidencial que Gaitán inició en 1944, es decir para las elecciones a la presidencia de 1946. Cuando Gaitán y el partido liberal, pierden dichas elecciones, pues es elegido el candidato del partido conservador, Eduardo Santos, las dos consignas de Gaitán que se vuelven más populares son “Por la reconquista del poder: ¡a la carga!” y “Contra la oligarquía: ¡A la carga!” (Arce, 2009, 34 y Magrini; 2010: 408)

Este fue quizá uno de los elementos más significativos puestos en discurso por Gaitán: deconstruir y desarticular la diferenciación primordial sobre la que se levantaba la lucha política en Colombia. Así, provocaba un corrimiento de la frontera política, que por un lado generó aquella distinción pueblo frente a oligarquía y, por otro, a manera por lo menos discursiva, intentó unir al pueblo conservador con el pueblo liberal, en un solo pueblo. Una de las expresiones que sintetizan estas instancias de articulación fue: “El hambre no es liberal ni conservadora”. (Osorio Lizarazo, 2008, p. 247).

La construcción del opositor, en los términos que Van Dijk lo plantea, es clara. Incluso hay una serie de herramientas discursivas y una serie de expresiones que sirven a Gaitán para la reafirmación de ese enemigo común (Ver tabla N° 2), donde existe toda una caracterización negativa del “Ellos” y una afirmación positiva constante del “Nosotros”. Esta estrategia, que tanto éxito tuvo en la oratoria de Gaitán, es utilizada en forma frecuente y reiterativa y es una de las partes importantes que se imitan en discursos posteriores; además, como se menciona en páginas precedentes, Gaitán utiliza términos de fácil comprensión para las clases sociales que representa (y por esto, ellas se ven representadas), expresiones que nadie se atrevía a decir para referirse a las clases dirigentes, son utilizadas por Gaitán manifestando así, no solo el descontento popular, sino expresando al pueblo lo que quería decir, con sus propias palabras. Gaitán se atrevía a decir lo que las grandes mayorías pensaban, pero que no tenían ni el valor ni los espacios para hacerlo. Así mismo ocurría con la construcción generosa del “Nosotros” donde logra la identificación con los más humildes, de quien se proclamaba parte de ellos, al proceder de una familia sin muchas ventajas económicas; con los trabajadores, con el pueblo.

Tabla N° 2

AFIRMACIONES NEGATIVAS DEL ELLOS		AFIRMACIONES POSITIVAS DEL NOSOTROS	
Caracterización negativa del otro	Escoria Caciques Satánicos Corruptos Trapaceros Mentirosos Cobardones Enterradores Engañadores Repugnantes Fraudulentos Gamonalatos Saboteadores Maquiavélicos Calumniadores Grupos abusivos Gente cobardona Cáncer de la vida administrativa Violentos burgueses	Autocaracterización positiva	Humildes Soberanos Superiores Trabajador Razonables Organizados Disciplinados Grande Pueblo Cerebros iluminados, ardidos por el fuego de sus corazones Compañeros de lucha Gran movimiento popular Descendientes de los bravos Corriente revolucionaria de justicia en marcha Caracterización negativa en favor del nosotros: Pobres débiles Gente olvidada

AFIRMACIONES NEGATIVAS DEL <i>ELLOS</i>		AFIRMACIONES POSITIVAS DEL <i>NOSOTROS</i>	
	Malsanos ambiciosos Jugadores electoreros Oligarquía plutocrática Ajedrecistas del cálculo Irrespetuosos de la ley y el Orden		Pueblo oprimido Engañado Multitudes abandonadas, escarnecidas y burladas Pueblo desangrado, dócil y miserable

Fuente: Torres 2012, página 19

En los discursos políticos posteriores al asesinato de Gaitán, se utiliza como medio de legitimación, estrategias discursivas utilizadas por Gaitán y por el movimiento Gaitanista. La identificación del enemigo común en el discurso político colombiano, no volvió a ser la misma después de la entrada en la escena política, de Jorge Eliécer Gaitán, dado que las diferencias entre liberales y conservadores, pasan a un segundo plano, logrando primacía las reivindicaciones sociales, por lo menos en medio del discurso. Incluso en la llamada época de la violencia, caracterizada por un enfrentamiento bipartidista, las reivindicaciones sociales estaban en los discursos sobre todo del bando liberal, Guadalupe Salcedo es ejemplo de ello.

Las reivindicaciones sociales que pretendía implantar Gaitán y el papel histórico del liberalismo en esta tarea, al decir del caudillo, planteaba una diferenciación más o menos clara entre lo que consideraba como el pueblo, que venía siendo el país nacional; y lo que llamaba las oligarquías, que era el país político. Posterior a los sucesos acaecidos en Bogotá el 9 de abril de 1948, en varias regiones del país se conformaron juntas revolucionarias partidistas; ante el fragor de la contienda, las ideas de Gaitán quedaron a un lado para convertirse en una lucha de partidos; los conservadores eran atacados por los liberales y los primeros se defendían de los segundos en el periodo que se le ha dado por nombre “La Violencia”. Simultáneamente, los jefes de los partidos, los integrantes de los directorios de los partidos, se reunían para determinar acuerdos que buscaran dar fin a la violencia. Se cumplía entonces una vez más lo que Gaitán tanto criticaba: el país político, las oligarquías, sin distinción de partido, discutían su papel y los puestos burocráticos que se pudieran repartir, mientras el país nacional, el pueblo, colocaba los muertos, sobre todo en las áreas rurales. Las reivindicaciones sociales por las que

tanto propugnaba Jorge Eliécer, no estaban en la agenda política, dado que el interés primordial, al decir de los políticos de la época, radicaba en la mitigación de la violencia.

El discurso de Gaitán sin embargo, se mantiene. No solo en las toldas Gaitanistas, como es apenas obvio, sino que se reproduce por parte de otros políticos en sus discursos. Sobre todo en su forma: la construcción de un enemigo común a la manera de Gaitán, en el cual la Oligarquía representa la antítesis del pueblo; la situación social de extensas capas de la población y la denuncia permanente de estas precarias condiciones; la utilización de lenguaje coloquial, con expresiones comunes al modo de hablar de trabajadores, obreros y campesinos (en un país donde aún existe una extensa masa campesina, con su cultura y por su puesto un dialecto particular); la mención de manera directa pero agresiva, sin sutilezas, a quienes se consideran enemigos del pueblo, es decir a los miembros de las llamadas Oligarquías, que como se observa en el cuadro N° 2, incluso se utilizan expresiones peyorativas cuando se refiere a ellos (Escoria, mentirosos, cobardones, repugnantes, entre otras); son algunos de los aspectos que quedan del discurso de Gaitán y que buscan ser retomados posteriormente, con el afán de retomar el fervor popular que solo Gaitán podía lograr y que por antonomasia se ve reflejado en las urnas a la hora de las elecciones.

3.3 La oratoria de Gaitán

En este aparte se pretende tomar las características del discurso de Jorge Eliécer Gaitán y establecer las cualidades propias del discurso, lo que lo hizo diferente a los demás, teniendo como base los cuadros 1 y 2 anteriormente elaborados, enfrentándolos con partes de los discursos de Gaitán contenidos en el material auditivo del cual ya se hizo mención y la transcripción los discursos que se encuentran en el libro “los mejores discursos de Gaitán de Jorge Villaveces (1968).

Ya se ha mencionado con bastante antelación, que la importancia de Gaitán, para este escrito, radica en su oratoria, por ello se pasó por alto tanto su vida pública

como político (de la cual se hizo una pequeña mención) o los datos de su biografía, al igual que los acontecimientos que rodearon su muerte; esa será tarea de otra investigación. La oratoria de Gaitán es importante ya que su estilo y su forma son imitados posteriormente por otros políticos, dados los resultados electorales que puede tener el uso de la palabra de la manera que lo hizo el caudillo liberal en la primera mitad del siglo XX.

Gaitán reconocía con orgullo que la oratoria pública era algo natural para él. Pronunciaba fácilmente ocho o diez discursos diarios. No tenía por qué pensar en su próxima intervención, como si se tratara de un editorial de un periódico. En toda su carrera de orador, sólo escribió cinco discursos. (Braun; 1987: 170) Sin un texto preparado, era libre de cambiar las palabras y de entregarse a su pasión, compartir el ánimo con la multitud y entrar en un diálogo espontáneo con ella. No sólo era la confianza lo que le permitía dirigirse a un auditorio sin un texto escrito. “Sentía que representaba al pueblo y que su personalidad y su ideología correspondían y armonizaban con las de sus oyentes. Decía ser ‘el más hondo intérprete’ del pueblo. Nada podía salirle mal” (Braun; 1987, 170)

Un ejemplo de ello está contenido en el siguiente aparte: “El pueblo se sigue a sí mismo cuando me sigue a mí que lo he interpretado” (Henaó; 2015; 105) al igual que en el siguiente: “La oligarquía, el país político, no comprenden que pueda ser candidato a la presidencia de la república uno de vosotros, los del país nacional, sin el previo permiso o asentimiento de ellos, aun cuando lo sea en nombre de la república y por la autoridad del pueblo” (Villaveces; 1968: 426. Discurso pronunciado el 20 de abril de 1946 en el teatro municipal de Bogotá titulado por Villaveces “El país político y el país nacional”). Aquí se ve una autoafirmación del candidato que procura la identificación del pueblo con su figura, al considerarse y autodenominarse como una persona “del pueblo”; esta parte se hace importante en la conformación del Nosotros/ellos de la que habla Van Dijk en la construcción del opositor. La identificación de Gaitán con el pueblo y viceversa, también la retoma Herbert Braun en el libro “Mataron a Gaitán” (2007)

Al cruzar la puerta principal de la Plaza de Toros de Santamaría el 23 de septiembre de 1945, Gaitán estaba aboliendo el cisma histórico entre la vida pública y la vida privada que existía en Colombia. Una multitud de 40.000 personas lo esperaba hacía más de tres horas. En él no veían tan sólo a un augusto personaje público que se dirigía a la tribuna central, sino a un hombre del pueblo que había sido como ellos, pero que triunfó en la sociedad. Ante ellos estaba Gaitán, prueba fehaciente de que sus esperanzas de una vida mejor podrían algún día convertirse en realidad. Gaitán llegó a ese escenario no como representante de nociones abstractas de la razón, sino como un hombre sobre el cual el pueblo podría proyectar sus aspiraciones.

Quizá como ningún político antes, el Caudillo liberal habría logrado interpretar el sentir de las inmensas mayorías al conseguir establecer una barrera notoria entre los intereses de la clase política y los intereses de la gente del común, de la llamada gente de a pie, lo que le daba mayor legitimidad frente a su público. Al igual, con mucha frecuencia utiliza la expresión “esta raza” al referirse a su propia posición y al identificarse con el pueblo, a quien se dirige.

La construcción de un enemigo, se fortalece cuando utiliza la persuasión retórica al establecer el nosotros/ ellos en uno de sus principales planteamientos: el país político y el país nacional; definiendo estos de la siguiente manera: “Por eso me siento autorizado para sacar otra conclusión: en Colombia hay dos países: el país político que piensa en sus empleos, en su mecánica y en su poder y el país nacional que piensa en su trabajo, en la salud y en la cultura, desatendidos por el país político. El país político tiene rutas distintas a las del país nacional.” (Villaveces; 1968: 423. Discurso pronunciado el 20 de abril de 1946 en el teatro municipal de Bogotá titulado por Villaveces “El país político y el país nacional”). Establece allí, como se mencionó en páginas anteriores, el eje de su propuesta política; desde allí surge la legitimación de la oligarquía como su oponente, el enemigo a vencer. Define a la oligarquía en los siguientes términos: “Oligarquía es la concentración del poder total en un pequeño grupo que labora para sus propios intereses a espaldas del resto de la comunidad” (Villaveces; 1968: 424. Discurso pronunciado el 20 de abril de 1946 en el teatro municipal de Bogotá titulado por Villaveces “El país político y el país nacional”). Se encuentra alusión a la oligarquía en todos sus discursos, incluso en los más tempranos, es decir en los inicios de

la carrera política de Gaitán; tal es el caso de los debates con ocasión a la masacre de las bananeras, donde el joven orador, en el recinto de la cámara de representantes, ya hacía alusión a las oligarquías, pero bajo el nombre de “castas”: “El país siente pánico, pero no el solo pánico de la angustia económica y fiscal. Es que ese pueblo sabe que por muchos que sean los millones que el país reciba, esos millones no podrán redimirnos mientras la casta de uno u otro color político que actualmente impera sea la que vaya a administrarlos” (Villaveces; 1968: 46. Discurso con ocasión al debate sobre la masacre de las bananeras en la sesión del 5 de septiembre de 1929 en el recinto de la cámara de representantes). En todos los discursos en plaza pública, emitidos por Jorge Eliécer, se encuentra alusión a la oligarquía; pero con más nitidez se observan sus ataques, en medio de las contiendas electorales después de 1940, cuando su carrera política es más prolija.

Otro de los elementos que utiliza en la persuasión retórica tiene que ver con la denuncia y la identificación de problemáticas sociales, cuestión que no eran tenidas en cuenta en otros discursos y que son nítidamente expuestas por el líder liberal.

En la tercera década de este siglo (XX), se negaba la existencia en Colombia del problema social por las clases dirigentes de todos los partidos, porque, según ellas, no podía aparecer en el país ese fenómeno pues no había concentración de capitales, ni operaba ningún problema agrario dada la presencia de gigantescas extensiones selváticas del Amazonas, el Caquetá y el Putumayo, que estaban esperando a nuestros perezosos trabajadores del campo para entregarles su pletórica riqueza. Gaitán destruyó esa falsa noción tradicional sosteniendo que el problema social colombiano era hondo y grave (...) (Villaveces; 1968: 60)

Esa tarea, la de denunciar los problemas sociales y enfocar las discusiones y los discursos políticos en torno a la situación de los trabajadores, que le favoreció en gran parte su ascenso político, a la vez que lo condujo a que fuera llamado “El tribuno del pueblo”, empieza muy temprano; cuando era representante a la cámara por Cundinamarca: “Suele repetirse a diario y sin medida, así en los bancos parlamentarios como en las columnas de los periódicos, que el problema social no existe en Colombia. Pero me complace registrar que de un tiempo para acá

parece modificarse tan equivocado pensamiento. (...) en Colombia la injusticia social adquiere proporciones cuyas consecuencias lógicas pueden ser fatales para la republica” (Villaveces, 1968: 61. Discurso pronunciado en la Cámara de Representantes. Llamado por Villaveces “El problema social” Sin fecha).

Desde sus inicios, esta herramienta que está caracterizada en este escrito como “Persuasión retórica”, es parte del discurso de Gaitán y es uno de los elementos más importantes que se van a retomar en otros discursos de políticos posteriores. Aquí se colocan solo algunos ejemplos de cómo Gaitán alude a la denuncia sobre las problemáticas sociales en medio de su discurso político:

“Uno de los sectores de la producción agrícola, quizá el más numeroso, es el de los estancieros, o sea, el pequeño productor. (...) esa producción en pequeño, apenas si alcanza a llenar de manera imperfecta las necesidades de la familia del trabajador. Siembran su yuca, su papa, su arracacha que apenas les alcanzan para cambiarlas por los artículos que les son indispensables” (Villaveces; 1968: 74. Discurso pronunciado en la cámara de representantes el 15 de septiembre de 1930. Villaveces lo titula “Función social de la propiedad)

“(...) la persecución se ha desatado en aquel departamento (Tolima) contra los trabajadores de la tierra, que son los únicos que pueden alegar un derecho legítimo, el derecho primordial del trabajo. Y esa persecución ha llegado hasta el asesinato de varios campesinos, entre ellos un menor de edad, y más de diez y seis heridos por los guardas departamentales” (Villaveces; 1968: 127. Discurso pronunciado el 24 de agosto de 1933 en la cámara de representantes. Villaveces lo titula: “La revolución constitucional”).

“Entre nosotros los partidos viven apenas al acecho de la hora electoral; su función está reducida a conquistar momentáneamente el voto y no a conquistar permanentemente el alma del pueblo para conducirlo en una determinada dirección” (Villaveces, 1968: 325. Discurso titulado por Villaveces “Sobre el voto obligatorio” Sin fecha).

“(…) las pequeñas castas que arbitrariamente se declaran superiores y en detrimento para con los hombres que integran la clase media y la clase trabajadora, los hacendados y comerciantes, los profesionales y trabajadores sin influencias políticas, para los cuales la vida es áspera y dura, para los cuales el trabajo no tiene la igual compensación en las ventajas mientras les toca ver que a la pequeña minoría oligárquica, no por el trabajo, sino por las influencias, no por la lucha, sino por la especulación, no por la ardencia en las virtudes, sino al contrario, por la pequeñez sinuosa en los procedimientos, les corresponden ganancias fabulosas y acumuladas, mientras a la gran masa sólo le corresponde sufrir la carestía de la vida y de la especulación, para que haya una armonía de la oligarquía conjunta llamada liberal o conservadora, que hace su agosto sobre la miseria y la desgracia de un gran pueblo abandonado” (Villaveces; 1968: 457. Villaveces lo llama “Que entienden por unión nacional”, pronunciado el 21 de Julio de 1946 en el teatro municipal. En la colección de C.D de la cual ya se hizo mención, se consigue en el N° 2, con el título “Sobre la supuesta unidad nacional” minutos 19: 00 a 20:37).

“Cuando las multitudes del Magdalena eran sacrificadas en la más cruel de las carnicerías y sobre el suelo de la nación corrían verdaderos ríos de sangre, esos patriotas de última hora no pronunciaron una sola palabra en defensa de los débiles y de los inocentes, sino que por el contrario, erigieron el arco del triunfo de su entusiasmo y su complicidad para que bajo él desfilaran victoriosos los victimarios de sus conciudadanos”. (Villaveces; 1968: 85. Discurso titulado “la acusación a Abadía Méndez” en el recinto de la Cámara de representantes a propósito de la masacre de las bananeras en 1928).

La persuasión retórica empleada por Gaitán, utilizada en más de un discurso, (es una constante en sus discursos políticos, como se intentó demostrar al tomar no solo un discurso de Gaitán sino fragmentos de varios de ellos) toma temáticas diversas; sin embargo se observan dos rasgos característicos: de una parte hay una permanente denuncia de las condiciones sociales de extensas capas de la población: la población campesina y los trabajadores y obreros, las precarias

condiciones en el campo producto del abandono del Estado; y los escasos recursos con que cuenta la clase obrera en las ciudades. De otra parte, está el problema político de la división de la sociedad entre partidos políticos tradicionales que no logran entender las necesidades de la población y utilizan el poder que la política les transfiere para conseguir beneficios personales que se quedan en los representantes de dichos partidos, una “minoría oligárquica que da la espalda a los problemas de la población”.

Otra de las características de Gaitán, es el uso de un lenguaje sencillo, de fácil comprensión para la población a quien se dirige; se toma aquí solo el caso del discurso político, en la plaza pública. Afirma Villaveces, coetáneo de Gaitán y autor del libro que se menciona en varias oportunidades: “Gaitán en la catedra tenía un lenguaje, en la academia otro, en el parlamento uno muy diferente, y en la plaza pública se ponía en contacto directo con el pueblo de acuerdo con la idiosincrasia de la región, actividades de estas gentes y las necesidades de las mismas” (1968: 297) Esta característica que también está contenida en el cuadro N° 1, (con el nombre de “Utilización de expresiones comunes”) se hace relevante, pues es también característica esencial de los discursos políticos posteriores; buscando la identificación con el pueblo que caracterizaba a Gaitán y al discurso Gaitanista. Aquí tan solo unos ejemplos:

“(…) declara que él tiene que hacer dejación de su mando, no importan las consecuencias personales que eso tenga, en bien de su patria y su partido. Pero *mañosamente* como corresponde a este proceso (…)” (Villaveces; 1968: 421)

“¿Será acaso para resolver la traición que hemos cometido contra la juventud colombiana al negarle la creación de una educación técnica y consagrarnos a sostener universidades más o menos malas de derecho, de donde podemos extraer los futuros “*manzanillos*” que nos sirvan? (Villaveces; 1968: 422).

“(…) hay otro grupo que no piensa en esas soluciones, que no se diferencia por esas cuestiones, que no pugna por esos motivos, que tiene como razón vital de su

actividad, *los votos más o los votos menos*; la firma del *fulano* o el escamoteo de la firma de *zutano* (...). (Villaveces; 1968: 423).

“Ellos hablan, mas no por su propio albedrio sino atendiendo al *soplo director de los de arriba*. Son como las *bridas de los caballos, que sirven para dirigir pero siempre que otros las manejen*”. (Villaveces; 1968: 424).

“¡Lo demás, las *consejas mentirosas*, el *mutuo robo de las firmas*, esos odios que *acaban en abrazos falsos*, todo eso nos causa risa o nos causa indignación, porque la patria es lo primero en nuestra mente, en nuestro corazón, en nuestra vida!” (Villaveces; 1968: 428).

“Entonces, si no es por amor, si no es el interés de tener *peleles* en el palacio de la Carrera para mandar a través de los *peleles* por que el doctor Santos (...)” (Villaveces; 1968: 431).

“(...) la oligarquía conjunta llamada liberal o conservadora, *que hace su agosto* sobre la miseria y la desgracia de un gran pueblo abandonado”. (Villaveces; 1968: 457).

Se encuentra un sin número de ejemplos, como los anteriores que dan cuenta del estilo de oratoria de Gaitán en plaza pública, y que hace parte de la persuasión retórica de la que se hizo referencia en páginas anteriores que busca identificación del pueblo con su líder y que a la postre tiene gran importancia en materia electoral; es uno de los aspectos del discurso de Gaitán en el cual se nota con mayor claridad, su imitación en discursos políticos posteriores, tema que se analizara más adelante.

3.4 Análisis del lenguaje no verbal en Jorge Eliécer Gaitán

Como ya se ha explicado con antelación, el lenguaje, como hecho social, tiene unas características que obligan al investigador a revisar no solo la producción del discurso, y lo invita a indagar los contenidos que se encuentran más allá de la enunciación, lo oculto del texto. Para llegar a ese punto, se revisa también la imagen, el performance. Así como el lenguaje verbal es susceptible de ser

estudiado y/o analizado, el lenguaje no verbal, gestual o la simple imagen de un personaje determinado, puede ser sujeto también a análisis. Se pretende hacer enseguida, un análisis de algunos de los elementos del lenguaje no verbal de Jorge Eliécer Gaitán en sus apariciones en público, sin intentar abarcar todos los aspectos de este tipo de lenguaje en la figura del caudillo liberal; por ello no se tienen en cuenta todos los aspectos de la figura de Gaitán, pues sería un trabajo extremadamente largo, pero si se tendrán en consideración algunos de ellos como son: el brazo en alto en señal de lucha, el puño cerrado, la barbilla en alto, en actitud desafiante y el tono de voz que se utiliza en los discursos.

Para Rulicki (2007) “La comunicación no verbal tiene más influencia que las palabras en las reacciones que nos provocamos mutuamente (...) por esta razón, tiene un alto poder retórico sobre las mentes individuales, tanto sobre la mente colectiva” (13-14). Esto podría explicar el porqué, a pesar de que el discurso de Gaitán fue imitado por varios personajes políticos Gaitanistas y no Gaitanistas, su impacto solo fue posible en la persona de Gaitán.

La comunicación no verbal, en muchas oportunidades no se hace de manera consciente, sin embargo si logra generar comportamientos, actitudes o comentarios sobre las personas que son las interlocutoras del discurso: “La comunicación no verbal está relacionada con procesos inconscientes. Por esta razón tiene un alto poder retórico sobre las mentes individuales, tanto como sobre la mente colectiva” (Cherny, Martín y Rulicki Sergio; 2007: 14) En la mayoría de los casos el manejo gestual permite optimizar las estrategias verbales de comunicación, logrando que el público reaccione de la manera que quiere el orador. Es una herramienta tan importante como el mismo mensaje que se envía en el discurso hablado, ya que logra captar no solo la atención del público, sino que consigue establecer una relación más estrecha entre los actores en escena. Si bien el propósito de Gaitán era hacer más comprensible su mensaje, su conducta no verbal no respondía necesariamente a patrones previamente seleccionados, sino, que al igual que sus palabras, fluían elocuentemente al ritmo del discurso. La conducta no verbal tiene más que ver con la necesidad primaria

de comunicarnos y de manifestar por medio de ella emociones, estados de ánimo o sentimientos. (Knapp; 1982: 13)

Uno de los elementos no verbales protagónicos en Jorge Eliécer Gaitán tiene que ver con la forma en que éste utilizó su cuerpo para transmitir su causa política a la mente colectiva; el uso de las manos, la postura frente a sus oyentes y hasta los movimientos que efectúa son importantes en Gaitán. En la comunicación no verbal, como lo afirma Luis Robledo “Otro cuidado (...) concierne a la disposición del cuerpo, pues debe procurar que esta actitud corporal externa responda a la disposición de los argumentos. (...) ya que las maneras y el movimiento de las manos, de los brazos y de todo el cuerpo son como los fiadores de la voz, que corroboran cada una de las cosas que se dicen” (2002: 152) En el discurso político entonces, el uso que se hace del cuerpo se hace muy importante, pues transmite lo que las palabras no pueden, emociones, sentimientos, de alegría, frustración, indignación, entre muchos otros. Esta transmisión de sentimientos era clave en el discurso político de Gaitán; a la postre, como se verá más adelante, muchos políticos intentan copiar el discurso de Gaitán al emular su estilo en cuanto a persuasión retórica y a la construcción del opositor; sin embargo, el lenguaje no verbal introducido por el caudillo liberal asesinado en 1948, toma bastante importancia, ya que no puede ser imitado con facilidad.

En la Italia fascista Gaitán había observado de primera mano que una forma de atraer a las masas era por medio del misticismo que se generaba en torno a un líder. La misma fórmula que llevó a Hitler y a Mussolini a la cima del poder político fue cuidadosamente estudiada y ejecutada por Gaitán una vez que éste estuviera de vuelta en Colombia. Por esta razón tomó clases de oratoria en Europa y practicó frente al espejo la proyección gestual de su imagen que acompañaría los versos de su discurso. (Galindo; 2008: 119 también Zalamea, 1999) Incluso el solo hecho de la aparición de Gaitán en los lugares de reunión política, lograba cierto grado de excitación colectiva.

Tatiana Torres (2012), en un estudio ya citado en este escrito, afirma que alrededor de la figura de Gaitán se crea toda una figura mística que le permite establecer cierta “hipnosis” sobre los escuchas y que por lo mismo le permite tener el favor del pueblo: “El misticismo, en este sentido, requiere apelar al subconsciente del individuo, no a la razón. Y para ello, el primer paso es expresarlo por medio de una conducta corporal capaz de generar esta reacción. La misma que pareciera por instantes que tal o cual individuo fuese considerado como superior a los demás o designado por una fuerza divina.” (2012: 28) en este sentido, la postura e imagen del caudillo liberal, es clave.

3.4.1 La postura

La postura resulta estratégica a la hora de demostrar carácter y actitud. Dos elementos llaman la atención a este respecto. El primero de ellos tiene que ver con una posición erguida en toda la extensión corporal de Gaitán. De modo tal que la rigidez de sus movimientos refleja fuerza y convencimiento. En la Imagen 1 y 2 se puede observar la tensión permanente que existe en la totalidad de su cuerpo y que puede evidenciarse desde el puño derecho en lo alto, pasando por su expresión facial, finalizando con el dedo pulgar de su mano izquierda. Se trata de la imagen más representativa de Gaitán y a la que se ha dado mayor significación; la fotografía, que es si se quiere, un icono, es tomada en 1947 (Villaveces, 1968; 551), en el teatro Colombia, cuando Gaitán se encuentra pronunciando un discurso. En ese momento el escenario estaba colmado de seguidores del partido liberal quienes escuchaban con cierto grado de excitación sus palabras. Es quizá la imagen simbólica de Gaitán, ya que aparece en los carteles de propaganda política a lo largo y ancho del país; debido quizá a que era de sus posiciones más repetitivas en la tribuna y una constante a la hora de emitir sus discursos. Vale decir que en la foto, se conserva con un impecable traje, como le gustaba lucir, pero bien es sabido, que a lo largo de sus intervenciones, tenía que dejar de lado la etiqueta, quitarse el frac, aflojar su corbata, en aras de posiciones más

cómodas, pues su mismo estilo de dar los discursos, lo llevaban incluso a sudar en exceso.

Imagen N° 1



Imagen N° 2



Fuente: Google imágenes. Consultado el 4 de Junio de 2016

Esta es una postura estratégica que demuestra carácter y actitud; la rigidez de su figura y sus movimientos, refleja fuerza y convencimiento (Torres; 2012:28). En las Imágenes 1 y 2 se puede observar la tensión permanente que existe en la totalidad de su cuerpo y que puede evidenciarse desde el puño derecho en lo alto, pasando por su expresión facial, finalizando con su mano izquierda. En segundo lugar, el cuello estirado y la proyección permanentemente elevada de la mandíbula contribuyeron en la caracterización de un carisma dominante al reflejar signos de superioridad, soberbia y orgullo propio de una actitud arrogante (Rulicki; 2007 179); sus palabras, que reflejan el sentir de la población oyente, donde se utilizan expresiones comunes, lo asocian con trabajadores, obreros y campesinos, gente del común; por lo que los signos que envía con su postura tienen un destinatario: el “país político”. Desde lo alto, Gaitán contempla la totalidad del pueblo que le

aclama. Irradiaba la actitud del líder armado de valor, que con el respaldo de sus seguidores es capaz de enfrentar la “tradicional oligarquía plutocrática”.

3.4.2 La expresión facial

El rostro es la mayor fuente de información no verbal del ser humano. ((Rulicki; 2007 y Knapp, 1982) Por medio del rostro se expresan sentimientos, emociones, estados de ánimo o pensamientos que pueden concordar, o no, con lo que se dice. Según Gloria Gaitán, un rasgo en la personalidad de su padre era la disciplina y el control sobre sí mismo. (Gaitán, 1998; 36 y 119).

De acuerdo con Knapp, este hecho permite a los oradores estar en mejores condiciones para emitir información emocional a través de la voz y las expresiones faciales. (1982:333) Razón por la cual es posible encontrar numerosos elementos a favor de su puesta en escena; si bien el rostro de Gaitán, en la imagen 1, denota a primera vista expresiones faciales que responden a conductas como agresividad, cólera y advertencia, es importante descomponer los rasgos fisionómicos que permiten conseguir estas reacciones. Quizá la reacción más evidente de Gaitán tiene que ver con la sudoración excesiva manifiesta durante sus discursos, pues normalmente “hacía pausas para secar con el puño de su camisa el sudor” (Miranda; 2008: 96). Se dice incluso, que llegó a perder libras de peso a causa de toda la energía que “literalmente derramaba” en el escenario. (Gaitán; 1998:119) Mientras que este acto era visto como un acto grotesco por parte de los políticos tradicionales antagónicos a Gaitán, el pueblo se entusiasmaba descontroladamente.

El hecho de que Gaitán improvisara casi la totalidad de sus discursos le daba una ventaja particular: pues, al no tener que apegarse a la lectura de las ideas consignadas sobre el papel, disponía de ojos y manos para dirigirlos libremente al público. Razón por la cual era fácil abarcar fijamente la totalidad del escenario al tiempo que establecía contacto visual con sus seguidores. Este aspecto es muy importante ya que la mirada sirve para “controlar la retroalimentación en relación

con la intervención” (Knapp; 1982; 261) y amenizar el discurso, dado que el acto de mirar reduce psicológicamente la distancia entre los comunicantes.

Un rasgo protuberante que define el gesto facial de Gaitán tiene que ver con su nariz. Su fisionomía alargada, puntiaguda y ancha en la terminación le permite a Gaitán transformarla en un gesto agresivo con la apertura de su boca. “Sus fosas nasales, a la vista y ensanchadas se asemejan a la necesidad de inspirar y espirar con fuerza. Del mismo modo que sucede cuando un niño se encuentra enfadado” (Torres; 2012:32). Esa señal de posible enfado, es retadora e incita a sus seguidores a seguir su ejemplo, a retar las formas tradicionales de lucha política entre liberales y conservadores, motiva a la acción con el ejemplo.

Por último, la boca. En Gaitán es un poderoso sistema de comunicación independiente de las palabras. Hay tres observaciones por mencionar al respecto; primero, una posición común en la comisura de los labios de Gaitán inclinada hacia abajo, visible en la imagen 1, que no necesariamente denota tristeza sino que también puede ser signo de reflexión. (Knapp, 1982: 263) Segundo, la exagerada apertura de la boca que deja entrever la dentadura, tanto en la estructura superior como inferior de la cavidad bucal como símbolos de agresión y advertencia. Probablemente, fueran más visibles al mencionar frases como “¡Adelante!” o “¡A la carga!”. Tercero, las arrugas que circundan la cavidad bucal (en las mejillas) y que acentúan la totalidad del gesto agresivo en el rostro de Gaitán. (Torres; 2012: 33)

3.4.3 La mano en relación con el habla

Aunque los gestos no sean frecuentemente premeditados por el orador, ello no significa que se produzcan al azar durante la corriente del habla. Pues ésta y la conducta del movimiento están inextricablemente ligadas: son constitutivas de un mismo sistema (Knapp; 1982: 181) La función de las manos en correlación con el habla es la de reforzar una idea al hacer alusión al mensaje comunicado.

Ello explica el uso arraigado de ilustradores, es decir de reforzar las palabras con el movimiento de las manos, durante el discurso hablado de Gaitán. Según Knapp, “los ilustradores pueden volverse parte del repertorio con facilidad” (1982; 49) Entre más excitada esté una persona, mayor será la posibilidad de que ésta acuda a estrategias no verbales para hacer más claro el mensaje transmitido.

Así, el uso frecuente de ilustradores da cuenta de la pasión que inspira al orador. Junto con su voz, el elemento por excelencia de Gaitán fue el control de sus manos. De ahí, que en el imaginario colectivo se le asocie con su puño en alto.

Imagen N°3



Fuente: Google imágenes. Consultado el 4 de Junio de 2016

En la imagen N° 3, se observa a Gaitán con los dos puños en alto en señal de lucha, mentón en alto, boca abierta y en posición rígida, señales que indican precisión en lo que se afirma, es decir, el pleno convencimiento de la idea

expuesta, pues se afirma con el movimiento de las manos y la postura general del cuerpo (Torres; 2012: 35) no deja lugar a la duda con relación a las tesis que en ese momento está exponiendo. Es una postura muy utilizada en los políticos modernos también para denotar triunfo y posición de liderazgo. Sin embargo, cuando lo que se quiere transmitir es señales de victoria, va acompañada esta postura de una sonrisa y no de gestos de agresividad.

3.4.4 El puño como emblema

Finalmente, cabe señalar el puño que, junto con los movimientos un tanto bruscos, se relaciona con la agitación como sentimiento latente. Por medio de él, el orador puede canalizar la presión física y psicológica interna. (Wolf; 1959: 96) Si bien el puño es primariamente un ilustrador discursivo, en el caso del Gaitanismo, éste se empleó con tanta frecuencia que, pronto se convirtió en un emblema de campaña comúnmente imitado por sus seguidores.

Respecto a su significado no queda sino diferenciar dos vertientes. Primero, el puño como ilustrador de fuerza, el cual “en oratoria, el puño cerrado con el pulgar de costado se utiliza para reafirmar la idea que se tiene la voluntad y la capacidad para llevar adelante una acción. Señala la necesidad de acción conjunta y la fuerza del grupo” (Rulicki, 2007: 60). En el momento de terminar los discursos, Gaitán utilizaba una aliteración de la cual se habla en páginas anteriores, las palabras “¡A la carga!”, siempre iban acompañadas con el puño en alto, en señal de lucha, de batalla, a lo que sus simpatizantes le seguían, haciendo el mismo gesto con el puño en alto. Segundo, el puño como ilustrador de poder caracterizado por tener “el pulgar encima, refuerza la idea de que se tiene el poder efectivo para concretar lo que se declara verbalmente. Señala poder de liderazgo e incita a la subordinación a la autoridad. Metafóricamente, el pulgar se ubica sobre los otros dedos” (Knapp; 1982: 60) en señal de que el líder subordina a los demás, ratifica su posición dominante y de lucha.

CAPÍTULO IV

4. GAITÁN DESPUÉS DE GAITÁN

De acuerdo con las características descritas en el capítulo anterior, se puede afirmar que Jorge Eliécer Gaitán marca una tendencia a la hora de emitir discursos en plaza pública, dichas características se resumen a continuación. En primera instancia se encuentran las características típicas del discurso político, que son explicadas por Van Dijk y que son revisadas en el capítulo III: a) la creación de un enemigo común. b) la identificación de la frontera nosotros/ellos; c) las valoraciones positivas del “nosotros” y las calificaciones negativas del “ellos”; d) El uso táctico del Lenguaje; e) Llamado a la acción; f) La persuasión. En segunda medida, pero no menos importante, están las características propias de Gaitán, que lo llevan a ser el orador y la figura política que logra construir en la primera mitad del siglo XX. Estas características, que son abordadas en el capítulo previo a éste, son las que hacen de su discurso algo único, y que son emuladas sin su mismo éxito por políticos posteriores; se pueden resumir en dos: se les llamó: *La oratoria de Gaitán y Lenguaje no verbal en Gaitán*.

Cuando se hace referencia a la oratoria de Gaitán, se establecen aquellos aspectos que son comunes a cualquier discurso político, pero que cuando son manifestados por el caudillo liberal, se les imprime un sello característico; es por esto que en el presente escrito, se hace alusión a los siguientes aspectos: a) la ascendencia de Gaitán, al no provenir del seno de las familias políticas tradicionales, lo cual supo manejar para su conveniencia política; b) La denuncia de las problemáticas sociales como método de persuasión, ya que como se explicó con antelación, para la primera mitad del siglo XX en Colombia, los problemas sociales no son abordados por la política, pues se asume que no existen tales problemáticas en el país; c) El lenguaje común o utilización de expresiones comunes en los discursos en plaza pública; d) La identificación con el pueblo (que se puede corroborar, como se explicó en el capítulo anterior, con expresiones relacionadas con la “raza colombiana”); e) El establecimiento de una probable lucha de clases (no al estilo Marxista) donde la Oligarquía es el enemigo

del pueblo. Gaitán consigue colocar “el dedo en la llaga” al hacer de la protesta social una denuncia legítima en la contienda política, característica esta, que será emulada por otras personalidades políticas.

El otro componente que hace característico el discurso de Gaitán, es su *lenguaje no verbal*, lo que se ha denominado en el contexto de la investigación *El performance* de Gaitán. En este apartado se analiza figura de Gaitán en cuanto a su postura corporal, la expresión facial, el puño como emblema y la mano en relación con el habla. Es evidente que otros elementos podrían incluirse en este conjunto, como es el caso de la entonación a la hora de la emisión de los discursos, pero dicho análisis no aplica en este caso dado que el interés de esta investigación se sitúa en los discursos escritos y los referentes que la imagen fotográfica aportan. El lenguaje no verbal en Gaitán es el complemento perfecto a lo que expresaba con palabras, pues es lo que logra imprimir un toque verdaderamente característico en los discursos de Gaitán, (como se logra evidenciar por ejemplo, en la intervención que hace en Venezuela, donde, según Henao Hidrón (2015), al terminar su discurso opacó al resto de oradores). En el presente capítulo se observa la manera como se intenta retomar el discurso y el estilo de Gaitán no solo por políticos que se denominan Gaitanistas, sino por algunos que, sin representar al Gaitanismo, hacen uso de características propias del discurso de Gaitán.

En el *corpus* de esta parte de la investigación se toman apartes de discursos de diferentes tendencias políticas, aunque se centra fundamentalmente en dos figuras de trascendencia nacional: el caso de Luis Carlos Galán Sarmiento, para lo concerniente a la comunicación no verbal; y el discurso político de Gustavo Petro Urrego, en el caso del análisis de las características propias del discurso político.

Es conveniente resaltar el hecho de que el Gaitanismo como movimiento político, ideológico y social, desapareció en Colombia. Tres razones originan este hecho: en primera instancia, la desaparición física de su líder, el caudillo, el 9 de abril de 1948; en segunda medida, la desaparición de los miembros del Gaitanismo antes

y después del 9 de Abril; y por último, las políticas educativas de la institucionalidad que condujeron al olvido del pensamiento Gaitanista.

Gaitán era el alma del Gaitanismo. Luego de su desaparición violenta, no existió una figura que pudiera seducir al pueblo con sus discursos, como lo conseguía Gaitán era obra del Caudillo, a quien seguían las masas; aunque muchos seguidores tenían el convencimiento y la convicción de que las ideas del líder liberal eran la solución a los problemas sociales que el país afrontaba, no existía ninguna figura política visible que pudiera continuar su tarea de la manera como lo hacía Gaitán; como se verá, Rojas Pinilla es un intento por emular la protesta social a la manera de Jorge Eliécer, pero no lo consigue.

Ya desde la subida al poder de Mariano Ospina Pérez en 1946, los índices de violencia en Colombia eran altos. La violencia en contra de los liberales, sobre todo en las zonas rurales, era cuestión de todos los días (Reyes; 1989: 11-12). Si bien la violencia se distinguía por ser bipartidista, el asesinato de liberales estaba enfocado principalmente hacia los seguidores del movimiento Gaitanista: “El exterminio premeditado, masivo y sistemático por parte del Estado de los miembros del movimiento Gaitanista en las décadas de los 40 y 50, y el magnicidio de su máximo dirigente, Jorge Eliécer Gaitán, constituyen uno de los casos más documentados y dramáticos de genocidio político en la historia de Colombia (...)” (Valencia, 2011). No en vano, en 1947, el propio Gaitán hace la famosa “Oración por la Paz”, donde culpa y responsabiliza al presidente Ospina por la violencia que en ese entonces vive el país, y lo invita a dejar de lado las hostilidades en contra de los seguidores de su movimiento. (Villaveces; 1968: 505) Esta es una de las razones fundamentales para que el Gaitanismo no prosperara después del asesinato de Gaitán, pues el asesinato de gran parte de sus seguidores, condujo no solo a la desaparición física de los miembros del movimiento, sino al temor de continuar la oposición política de la manera como lo hacía en su momento Gaitán.

También tienen relevancia las iniciativas gubernamentales por opacar e invisibilizar el legado Gaitanista, en parte por el temor de que pudiera repetirse un

acontecimiento como el del 9 de abril de 1948 (Melo; 1988). Por ello, es importante resaltar dos aspectos fundamentales que provienen del Estado y que llevan a la invisibilización del movimiento Gaitanista: el uso de los medios masivos de comunicación y las políticas educativas conducentes a enterrar la imagen y la lucha Gaitanista.

Como se lee en los textos de Arturo Alape, "El 9 de abril, asesinato de una esperanza" y "El 9 de abril en provincia" (Nueva Historia de Colombia, 1989) la radio fue sin duda un elemento importante en el movimiento social y espontaneo que se presentó en todo el país a raíz del asesinato de Gaitán y en los días posteriores a este hecho. Al ser el principal medio de comunicación de la época, junto con el periódico escrito, pues hay que recordar que la televisión aun no hace su aparición, constituye un elemento muy importante a tener en cuenta a la hora de transmitir información, incluso en las zonas más apartadas. No en vano, fue uno de los instrumentos utilizados para dar a conocer a todo el país la noticia del asesinato del caudillo liberal.

Al reconocer la importancia de la radio en los sucesos del 9 de abril, el Estado se asegura su participación en los medios de comunicación a fin de invisibilizar el movimiento Gaitanista y minimizar la importancia de la protesta social.

Algunos de los escritores que han tratado el tema tienen plena conciencia del impacto que la persistencia de la imagen de Gaitán y del Gaitanismo han tenido sobre la vida del país. Alfonso López Michelsen (*Cuestiones colombianas*, 1995), desde comienzos de la década del cincuenta destacó cómo la preocupación esencial de los dirigentes del país era evitar otra vez motines como los del 9 de abril, y subrayó, en especial, que desde entonces el control de la radiodifusión se convirtió en uno de los objetivos centrales de quienes temían la movilización popular. Hacia 1980, evocó nuevamente la "explicable reacción defensiva en las filas de la burguesía", que había conducido al endurecimiento del sistema político, al control de los medios de comunicación y en general, a un sistema político limitadamente democrático. El mismo partido liberal, a su juicio, tuvo en el 9 de abril un punto de inflexión que lo convirtió, al rechazar su núcleo más plebeyo, en

"pieza clave de la burguesía nacional, amenazada por quienes veían en Gaitán al Dios vengador de las injusticias sociales" (Esbozos y atisbos, 1980, citado por Melo, 1988)

Resulta claro entonces, que en la década del cincuenta y posteriores, los canales de comunicación masiva, se convirtieron en órganos de difusión de la ideología dominante, con una clara intención política; lo que dificultó de una parte la permanencia de la ideología Gaitanista, y de otra las reivindicaciones sociales que el Gaitanismo planteaba en su momento.

Otra medida adoptada por los gobiernos posteriores, fue implementada desde las aulas de clases de la escuela. La investigación realizada por Sandra Patricia Rodríguez, titulada "El texto escolar como dispositivo del olvido" (2009), hace aportes al respecto:

A raíz de los sucesos del 9 de abril, se produjeron cambios en la enseñanza de la historia que fomentaron el olvido del pensamiento Gaitanista y su importancia en la vida política e historia del país. El gobierno conservador encaminó políticas dirigidas a minimizar y olvidar el legado de Gaitán y de resaltar los hechos del 9 de Abril como vandalismo, destrozos y odio en contra de la institucionalidad, los valores y la institución católica y el orden, propiciados por "revolucionarios" de izquierda, comunistas y "agentes oscuros" antidemocráticos, desconociendo los ideales Gaitanistas, la movilización social y la lucha política. (Rodríguez; 2008: 230)

De allí que en el imaginario colectivo se equipara a Gaitán con el "Bogotazo", con la violencia presentada a raíz del 9 de abril. Los mecanismos institucionales adoptados consistían en ver una historia de héroes y próceres de la independencia, colocando como valor fundamental el orden y la verdad oficial establecida; se establecieron medidas como son las izadas de bandera, rememorando las fundaciones de la patria y las batallas de independencia (Rodríguez; 2008: 232). Desde la escuela se buscó exitosamente sepultar la protesta social y el legado de Gaitán, lo que hizo aún más difícil que los movimientos Gaitanistas, tan activos en su momento, pudieran mantenerse en la memoria colectiva. La grandeza de Gaitán, y su pensamiento, su legado, es tan grande, que a pesar de los intentos de la institucionalidad por ignorar y sepultar su

imagen, aún en la actualidad se escribe y se lee sobre su vida y su trascendencia política.

A partir del asesinato de Gaitán, y como consecuencia de su ausencia, del eje articulador de la movilización, se presentó una dispersión de los Gaitanistas — especialmente de los más cercanos a Gaitán—; algunos se mantuvieron en la oficialidad liberal mientras que otros se dedicaron a la creación de partidos socialistas. Un grupo importante de Gaitanistas —entre los que se destacan los que continuaron con el esfuerzo de la publicación de *Jornada*, periódico del Gaitanismo—, harán parte del círculo que brindaba apoyo político al golpe militar de 1953, el cual instaló en el poder al teniente general Gustavo Rojas Pinilla. (Rodríguez; 2012:11).

En este periodo se registra el intento de cambio en la figura del caudillo; la nueva imagen populista de Rojas Pinilla se convertiría en el objeto de admiración de quienes veían la posibilidad de que con el “rojismo” se reviviera el espíritu político de Gaitán. El mismo Rojas Pinilla promovía el que se vinculara su imagen a la de Gaitán: “Al estimular todo evento evocativo de la memoria de Gaitán, es probable que el gobierno (de Rojas) aspirara a forjarse una imagen de continuador y ejecutor del ideario del líder popular, atrayendo con esto a los reductos del acéfalo Gaitanismo en respaldo del MAN”. (Ayala, 1992: 60-61) El Movimiento de Acción Nacional, liderado por Rojas Pinilla, que después constituiría su plataforma política con el nombre de Anapo, retoma las banderas del Gaitanismo, haciendo uso de su discurso político, en lo que muchos autores coinciden en afirmar como un movimiento populista inspirado en el gobierno de Perón en Argentina, pero con el discurso político del Gaitanismo.

Ya por la década de 1950, y en adelante, se acuñó el término “gaitanear” a aquellos políticos y líderes que acostumbraban salir a las plazas públicas a emitir discursos, mas con tintes populistas, pero emulando los pronunciados por Gaitán; “Laureano Gómez regresó al país y los liberales acudieron al recuerdo de Gaitán para motivar a los votantes a continuar apoyando con su voto al liberalismo; incluso, aquellos que se habían enfrentado al caudillo en la colectividad se

presentaban ahora como continuadores del proyecto gaitanista. Este uso de la memoria y del legado de Gaitán no fue exclusivo de los liberales; como lo demuestra César Ayala, los conservadores, especialmente Alzate Avendaño, se dedicaron a “gaitanear”, a recoger el legado del caudillo en su marco ideológico y en su práctica política” (Rodríguez; 2012:152). Desde allí, el discurso de Gaitán es empleado desde diversas tendencias políticas, no exclusivamente desde el liberalismo, o el liberalismo de izquierda; el mismo conservatismo, el oficialismo, y hasta grupos alzados en armas, han hecho uso de los ideales de Gaitán para justificar en términos discursivos sus intenciones.

El personalismo que caracterizó el movimiento popular liderado por Jorge Eliécer Gaitán, donde toda la atención se centra en el caudillo, llevó al traste con el movimiento mismo; desaparecida la figura principal, “el jefe” como era llamado por muchos, no hubo una figura visible que pudiera sustituirle: “Una de las mayores evidencias del personalismo que caracterizó al gaitanismo es la dificultad que implica “rastrear” a los gaitanistas después de la muerte del caudillo. El problema radica en que el movimiento ya no tendría la misma resonancia pública, a pesar de los intentos de algunos políticos e intelectuales para que esto no fuera así. Los más cercanos seguidores de Gaitán tenían que adaptarse a las nuevas circunstancias políticas, por lo que trataron de ubicarse rápidamente en algún grupo o facción liberal que les garantizara protección y visibilidad” (Rodríguez; 2012: 154). Como se menciona anteriormente, es en la figura de Rojas Pinilla, donde se encauzan los esfuerzos de los Gaitanistas por continuar los ideales del líder liberal, a pesar de que ya para los años 1948-1949, había una fuerte oposición hacia el General, lo que se podía observar con nitidez en las páginas del periódico Gaitanista “Jornada”. Con la crisis política que se produjo a raíz de los sucesos del Bogotazo, algunos sectores políticos tradicionales (menos el “Laureanismo”) y los propios Gaitanistas, vieron en un gobierno militar la solución a la división entre el país político y el país nacional que planteaba Gaitán desde la década de los 40. De allí nace el apoyo de los Gaitanistas a pesar de su rechazo inicial.

Muchas son las figuras políticas que han querido emular el discurso de Gaitán, aunque sin mucho éxito, vale decirlo. En la presente investigación se toman dos figuras representativas de este fenómeno, con el fin de constatar esta afirmación: Luis Carlos Galán Sarmiento y Gustavo Petro Urrego; el primero, representante del partido liberal colombiano, y quien crea incluso una disidencia del partido liberal, el llamado *Nuevo liberalismo*; en cierto sentido como lo hiciera Gaitán al afirmar que el liberalismo era el partido del pueblo, pero que la oligarquía que lo manejaba no era la que representaba los intereses del pueblo: como se explicó en el capítulo III, Gaitán pertenecía al partido liberal, pero nunca tuvo el beneplácito de sus máximos dirigentes.

4.1 La imagen de Jorge Eliécer Gaitán en la figura de Luis Carlos Galán Sarmiento

Luis Carlos Galán sarmiento nació en Bucaramanga el 29 de septiembre de 1943 y murió asesinado en la población de Soacha (Cundinamarca) el 18 de agosto de 1989; creció en el hogar formado por el doctor Mario Galán Gómez, político y presidente de Ecopetrol durante once años, y Cecilia Sarmiento Suárez; era el tercero de doce hijos. Se creyó por muchos años que el líder liberal descendía del comunero José Antonio Galán, aunque está demostrado que tal vínculo no existe.

En 1950 Galán inició Sus estudios en el Colegio Americano, y en 1952 ingresó al Colegio Antonio Nariño, en 1957 participó activamente en las marchas estudiantiles de protesta contra el régimen dictatorial del general Gustavo Rojas Pinilla, En 1960 se graduó con honores como bachiller e ingresó a la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, a estudiar Derecho y Economía. En 1963 fundó la revista universitaria Vértice. En 1965 termina sus estudios universitarios y se vinculó al diario El Tiempo. En 1969 fue designado por el presidente Carlos Lleras Restrepo como secretario de la delegación de Colombia a la Segunda Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo (UNCTAD), en Nueva Delhi. En 1970 fue designado ministro de Educación en el primer gabinete del presidente Misael Pastrana Borrero. El 30 de noviembre de 1979 fundó el movimiento Nuevo Liberalismo, como alternativa política dentro del partido liberal. En 1980 fue

elegido concejal de Bogotá, y en 1981, en medio de una división del liberalismo, fue proclamado candidato presidencial. Cuando Galán fue asesinado, el 18 de agosto de 1989, punteaba ampliamente las encuestas que lo convertían en el favorito para ganar tanto la consulta popular como la elección presidencial.⁴

Varias características lo acercan, en el imaginario colectivo, a Jorge Eliécer Gaitán. 1) aunque no es nacido en Bogotá, representa en cierta medida al político Bogotano, pues desde muy niño (en 1949), su familia se radicó en Bogotá; así, al igual que Gaitán, son asimilados con personas urbanas del centro del país, en contraposición a las personas de provincia, lo que les da un aire de autoridad a la hora de enfrentar las lides de la política que puede no ser el fuerte de una persona proveniente del área rural; 2) tanto el segundo como el primero fueron abogados, carrera que alternaba con el oficio de la política; 3) ambos fueron congresistas; 4) los dos políticos ocuparon el cargo de ministro de educación; 5) los dos políticos tomaron distancia de las directivas de su partido, el primero inicialmente creando la UNIR, pero volviendo al partido posteriormente, el segundo creando el “Nuevo liberalismo” y volviendo a su partido unos años más tarde; 6) A su regreso al liberalismo, ambos fueron jefes de la colectividad; 7) Los dos personajes fueron candidatos oficiales del partido liberal a la presidencia de la república; 8) Tanto Gaitán como Galán, fueron críticos de su partido, denunciando el primero la característica oligárquica de su colectividad y el segundo, las prácticas corruptas de algunos de sus integrantes, lo que le valió al uno y al otro, el reconocimiento del pueblo; 9) Los dos políticos incursionaron en el periodismo; Gaitán, aunque no fue director del periódico del Gaitanismo “Jornada”, si estaba al frente de cada una de sus publicaciones; Galán fue periodista, editorialista, asistente del director, columnista y miembro de la junta directiva del periódico “El Tiempo”; 10) Aunque Gaitán no logró ser presidente, su movimiento político logro mayorías en el congreso y en cargos de elección popular en provincia, en el caso de Galán

⁴ Los datos biográficos sobre Luis Carlos Galán Sarmiento, fueron tomados de su biografía, publicada por Juan Lozano en la biblioteca virtual del Banco de la República en www.banrepcultural.org

Sarmiento, el “Nuevo liberalismo” consiguió puestos de elección popular en numerosos consejos municipales y en el Congreso de la República.

Sin embargo, se encuentran a su vez marcadas diferencias de fondo que hacen que las dos figuras políticas sean profundamente contradictorias: 1) Mientras que Gaitán proviene de una familia humilde; Galán aunque de familia numerosa (en total 12 hermanos) su padre era un destacado dirigente liberal del departamento de Santander, una vez en Bogotá, don Mario Galán Gómez, padre de Luis Carlos, se desempeña como contralor auxiliar general de la República, el origen de Galán Sarmiento dista mucho de las necesidades económicas que vivió en su niñez Gaitán; 2) Jorge Eliécer Gaitán aunque acepta cargos en el Estado no desecha su condición de opositor (incluso, haciendo parte del Estado, continúa estableciendo una posición que lo aleja de las clases políticas tradicionales); Galán por el contrario, es secretario de la delegación de Colombia a la Segunda Conferencia Mundial de Comercio y Desarrollo (UNCTAD), embajador en Italia, representante de Colombia ante la FAO, entre otros cargos: 3) Gaitán se consolida intencionalmente como una figura política de oposición, incluso cuando su partido hacia parte del poder, ya que para Gaitán el mismo partido liberal estaba profundamente influido por el “país político” y no representaba los intereses del pueblo, caso contrario el que se presenta con Galán Sarmiento, pues no solo acepta la embajada en Italia, también apoya la gestión del presidente Virgilio Barco, lo que le vale el ingreso del Nuevo Liberalismo al gabinete nacional, en la cartera de Agricultura, en cabeza de Gabriel Rosas Vega. (Lozano, sin fecha). Gaitán deja claras sus diferencias con el Partido Liberal y sus dirigentes, crea una barrera en torno a su imagen y los jefes del partido, pues teme que se le equipare con los que precisamente critica. Incluso, sin hacer acuerdos políticos con la dirigencia del partido, los seguidores de la UNIR, lo califican de traidor cuando vuelve a las toldas del liberalismo y abandona la iniciativa de crear un nuevo partido por fuera del bipartidismo reinante. Galán Sarmiento por su parte, aunque es un crítico de la corrupción política, y se aleja de la colectividad creando un nuevo partido, continúa con los vínculos que lo caracterizaron como un liberal desde sus inicios en la política; 4) El carácter personalista del movimiento de

Jorge Eliécer Gaitán, que no es una característica del movimiento adelantado por Galán Sarmiento, dado que Gaitán se erige como un caudillo en el sentido clásico del término, mientras Galán Sarmiento, no tiene esta característica; debido a ello, las ideas Gaitanistas no tuvieron continuidad, pues no había una estructura política que soportara su ideario; en el caso de Galán, sus políticas continúan en la figura y presidencia de Cesar Gaviria Trujillo, quien toma las banderas “galanistas”; 5) La tendencia ideológica de los dos políticos es completamente distinta: Gaitán oponía el país nacional al país político adoptando algunos postulados de la izquierda, propugnando por reivindicaciones sociales en favor de la clase media y baja sin desconocer la importancia del capital en el ordenamiento económico del país; pero sin llegar a la derecha política y lo que en materia económica esta representa: las ventajas para los dueños de las empresas en detrimento de la calidad de vida del trabajador. Por el contrario son reconocidas sus intervenciones en favor del pequeño campesinado, la clase obrera y trabajadora y las clases medias; de otra parte, Galán Sarmiento, aunque se define de centro izquierda, es representante de la derecha “Gaitán tuvo que luchar contra las oligarquías, Galán en cambio no tuvo que hacerlo porque hacía parte de ellas” (Pacheco, 2009) Gaitán dirigía su discurso a las clases populares, Galán a las clases medias y altas.

En el imaginario colectivo son muchas las similitudes que les atribuyen, debido a su semejanza en la imagen, en el performance. Las comparaciones realizadas por algunos autores, con relación a las similitudes entre uno y otro personaje, fueron tenidas en cuenta en este aparte; además es factible aclarar aquí, que las diferencias ideológicas entre los dos políticos, no impiden que Galán Sarmiento sea susceptible de utilizar algunas herramientas no verbales que lo equiparen a Gaitán a ojos de los electores. Para Edgar Vergara, economista, periodista e investigador: “Gaitán, cambió los tradicionales vivas al partido liberal que se gritaban en las convenciones y en las plazas por tres fuertes: Pueblo: ¡por la restauración moral y democrática de la república! ¡A la carga! Pueblo: ¡por la derrota de las oligarquías! ¡A la carga Pueblo!: ¡Por vuestra victoria! ¡A la carga! Cuando se olvidó el mensaje gaitanista, Galán, impuso la costumbre de terminar

sus oraciones políticas con la frase compuesta de seis palabras: ¡Siempre adelante, ni un paso atrás! Gaitán, aferrado a sus ideas, atacó a las maquinarias políticas y Galán, hizo lo mismo. Gaitán, tenía como finalidad la restauración moral y democrática de la república y Galán, refiriéndose a la búsqueda de la presidencia de la república, iba detrás de una nueva sociedad.” (Vergara, sin fecha) aquí se encuentra un aspecto interesante: el llamado a la acción y a la lucha, que es un elemento coincidente en los dos discursos, además, la manera de emitirlo en plaza pública, hace que la coincidencia sea aún mayor.

Para el catedrático Hernando Roa Suárez, las similitudes entre los dos políticos son aún mayores:

Se constituyeron en ejemplos que impulsaron el ejercicio de la política en forma ética; y actuaron con sentido de la historia y de la grandeza de su misión. No olvidemos que, gracias a ello, los podemos estudiar y enseñar como paradigmas para que sean conocidos y superados. En búsqueda de cualidades básicas comunes, ¿cuáles podría destacar? Su inteligencia superior al promedio; la consagración al estudio; la firmeza de carácter; su magnífica capacidad de trabajo; la honestidad en el ejercicio de la función pública; el respeto por el régimen jurídico; y las alternativas fundadas en la legalidad. En relación con las actividades sustantivas adelantadas, puedo privilegiar las siguientes: elaboraron un programa o plataforma de gobierno definido; contaron con colaboradores cercanos capaces; se acercaron a la realidad para conocer las condiciones sociales de la mayoría de la población; manejaron los medios y espacios de comunicación en forma efectiva; y vivieron una vida personal disciplinada. (Roa, 2013)

Roa Suarez aborda aspectos un poco más subjetivos a la hora de emitir sus juicios de valor en relación con la personalidad de los políticos en mención: características como su “inteligencia superior”, “paradigmas que podemos estudiar”, “consagración al estudio”, “firmeza de su carácter”, entre otros, son aspectos de difícil rastreo y que obedecen a la asimilación que se ha dado del uno con respecto al otro y que se fundamentan en las similitudes performáticas de los actores políticos aquí estudiados.

Un análisis un poco más objetivo, lo realiza el abogado, catedrático, político y escritor Raúl Pacheco Blanco quien afirma: “Las posiciones ideológicas tanto de Gaitán como de Galán son muy claras: el uno representante de las clases bajas y el otro representante de las clases altas. El uno interesado en que el Estado

entrara a asumir un papel preponderante, para hacer la justicia social, en lucha frontal contra las oligarquías. El otro ya tiene una impronta liberal, en donde el respeto a la empresa privada y los derechos individuales es lo importante. El uno aceptaba su posición de izquierda, socialista. El otro, no obstante decirse de centro-izquierda, lo cierto es que estaba más a la derecha, que a la izquierda.” (2009). Galán no era Gaitán, aunque se tratara de equiparar al caudillo liberal con el líder del nuevo liberalismo.

En esta investigación se concluye que lo que hizo que en el imaginario popular se equiparara al segundo con el primero, fue el manejo de la imagen que logró Galán Sarmiento, retomando rasgos significativos de la figura de Jorge Eliécer Gaitán. Obsérvense analíticamente las similitudes que se enuncian con base en las imágenes 4 y 5.

Imagen 4



Jorge Eliécer Gaitán. Fuente Google Imágenes
Recuperado el 29 de Julio de 2016

Imagen 5



Luis Carlos Galán Sarmiento. Fuente Google Imágenes.
Recuperado el 29 de Julio de 2016

La imagen N° 1 fue analizada en el capítulo 3, allí se dice, con ayuda de Rulicki, en el libro sobre comunicación no verbal, sobre los puños en alto en señal de lucha, “Contra las oligarquías en el caso de Gaitán”; en la imagen 2, se observa la misma expresión en Luis Carlos Galán Sarmiento, pero esta vez en señal de lucha contra dos problemas muy coyunturales que tuvo que afrontar el país en ese

momento histórico: el narcotráfico y la corrupción que se desprendía del narcotráfico. Es de recordar que el fenómeno del narcotráfico tuvo cierta complacencia por parte de algunos políticos de la época, que se lucraban de este negocio ilegal; Galán Sarmiento, lejos de demostrar temor hacia los grupos dedicados al comercio de drogas ilegales, mostraba una actitud desafiante hacia dicho fenómeno. Si bien los puños en alto son señal de victoria en muchos políticos (sería muy inocente decir que solo estos políticos emplean esta expresión) hay que tener en cuenta otras señales que son características en este par de imágenes en particular: mentón en alto, boca abierta y en posición rígida, señales que indican precisión en lo que se afirma, es decir, el pleno convencimiento de la idea expuesta, señales que se evidencian en uno y otro político; lo que daba mayor poder de convencimiento a la hora de emitir los discursos. Se dice que la postura de Gaitán es muy similar a la empleada por Benito Mussolini en sus discursos. (Torres; 2012: 35)

Otro ejemplo de como la imagen de Gaitán pudo haber sido utilizada por Galán Sarmiento y donde se hallan similitudes lo representan las imágenes 6 y 7:

Imagen 6



Jorge Eliécer Gaitán. Fuente Google Imágenes consultado el 29 de julio de 2016.

Imagen 7



Luis Carlos Galán. Fuente Google Imágenes consultado el 29 de julio de 2016.

El puño en alto, en señal de lucha, es una particularidad que comparten las dos imágenes, la boca completamente abierta, en claro gesto de agresividad, dejando ver la dentadura, denota la fuerza y la convicción a la hora de emitir el discurso, Desde lo alto, Gaitán contempla la totalidad del pueblo que le aclama. Irradiaba la actitud del líder armado de valor, que con el respaldo de sus seguidores es capaz de enfrentar la “tradicional oligarquía plutocrática”. Es muy probable que Galán haga uso de esta estrategia empleada por Gaitán 40 años atrás, pues le trajo importantes dividendos electorales. La identificación con el pueblo, por parte de Gaitán se observaba claramente en su oratoria (tema tratado con suficiencia en el capítulo anterior); Galán Sarmiento, viste una camisa sencilla, sin corbata, con el color característico del partido liberal, el rojo, lo cual le daba la cercanía con las personas del común, situación ésta que lograba Gaitán por medio del discurso y del carácter carismático que lo acompañaba permanentemente.

Como puede observarse en las imágenes, para tomar solo dos ejemplos, el parecido performático hace que se asemeje el uno al otro, sumado a las sílabas con que inician los apellidos de las figuras políticas y a las similitudes que se tratan en páginas anteriores. Sin embargo, las coincidencias son más de corte de la imagen que en cuanto a su ideario político o sus respectivos programas de gobierno, en lo que son, por mucho, muy distantes.

4.2 El discurso de Jorge Eliécer Gaitán en el discurso de Gustavo Petro

En el capítulo 3 se realizó un análisis del discurso político de Jorge Eliécer Gaitán estableciendo algunas categorías con base en los aportes dados por Teun A. Van Dijk, en relación a los componentes del discurso político; allí se establecieron algunos aspectos fundamentales que tiene todo discurso político, pero a su vez se hizo un análisis de las características propias que le impregna al discurso, el caudillo liberal de la primera mitad del siglo XX. En esta parte del escrito se establece la relación entre el discurso proferido por Gaitán y los componentes que en el discurso de Gustavo Petro, se reproducen. Para ello se toma el discurso que emite el alcalde mayor de Bogotá, con ocasión al anuncio de su destitución por parte del procurador general de la república el día 9 de diciembre de 2013; el

discurso de Gustavo Petro fue pronunciado en la plaza de Bolívar el día 10 de Diciembre de 2013 y fue transmitido en directo por canal capital.

Gustavo Francisco Petro Urrego nació en Ciénaga de Oro, Córdoba el 19 de abril de 1960 (Aunque según su hoja de vida publicada en Twitter, nació en Zipaquirá, Cundinamarca, en la misma fecha) desde temprana edad, su familia se trasladó a la población de Zipaquirá, donde vivió su infancia y a su vez inicio sus estudios. Es político en ejercicio, economista de la universidad externado de Colombia. Fue personero de Zipaquirá (1981) y concejal del mismo municipio en 1984-1986, integrante de la Anapo y militante del entonces grupo guerrillero M-19. Estuvo preso durante dos años (1985-1987) y a su salida, volvió a las filas de la guerrilla, donde hizo parte activa del proceso de desmovilización llevado a cabo en 1990. Hizo parte del proceso de la constituyente (1990) que conduciría a la postre, a la redacción de la nueva carta fundamental en 1991. Co fundador del movimiento Alianza Democrática M-19, elegido al amparo de esta colectividad, como representante a la cámara por el departamento de Cundinamarca en 1991. En 1998 nuevamente hizo parte de la cámara de representantes como segundo renglón de Antonio Navarro Wolf, también ex combatiente del M-19. En 2002 nuevamente fue reelegido y en 2006 fue Senador de la república por el Polo Democrático Alternativo, partido que aglutinaba a la mayoría de grupos de izquierda del país. En el congreso fue férreo opositor del gobierno de Álvaro Uribe Vélez, denunció casos de corrupción al interior de la alcaldía de Bogotá (que estaba a manos del mismo partido del que el mismo Petro hacia parte) en cabeza de Samuel Moreno Rojas (Nieto de Gustavo Rojas Pinilla). Sus denuncias con relación al ahora desaparecido Departamento Administrativo de Seguridad (DAS), en contra de las ejecuciones extra judiciales (llamadas en Colombia coloquialmente “falsos positivos”) ejecutadas por miembros de la fuerza pública, y la infiltración de grupos paramilitares en campañas políticas (que se le denomina en Colombia como “Para política), le llevaron al reconocimiento social en contra de la corrupción dentro y fuera del recinto del congreso. Fue candidato por el Polo democrático Alternativo a la presidencia de la república en 2009; tras su derrota electoral, se aparta posteriormente de la colectividad y forma su propio movimiento

político denominado “Progresistas”. Al amparo de este partido, es elegido como alcalde mayor de Bogotá el 30 de octubre de 2011, para el periodo comprendido entre el 1 de enero de 2012 y el 31 de diciembre de 2015.⁵

La figura de Gustavo Petro es escogida en este escrito debido principalmente a tres razones: Inicialmente, la alusión que hace Gustavo Petro a Gaitán en varias de sus intervenciones, da la idea de pretender retomar las banderas del Gaitanismo, a la manera de la “lucha de clases” desde una perspectiva no marxista, donde las Oligarquías, pertenecientes al país político (utilizando el léxico Gaitanista) discriminan al “pueblo” al no permitirle el acceso al poder político. Segundo, porque se evidencia una cercanía ideológica que plantea el hecho de que estos dos políticos se manifiestan portadores de las ideas de la izquierda en Colombia. Y por último, el vínculo que han establecido diversos escritores entre las ideas de Jorge Eliécer Gaitán y las proferidas por Gustavo Petro Urrego⁶. En el curso de la investigación, se estudian algunas características contenidas en el discurso de Gaitán, que fueron analizadas en el capítulo anterior, y que se repiten en el discurso petrista. Para ello se toman apartes del discurso del 10 de diciembre de 2013 en la plaza de Bolívar de Bogotá.

Inicialmente se hace una contextualización de los hechos que condujeron a la destitución del alcalde mayor de Bogotá Gustavo Petro Urrego por parte de la procuraduría general de la nación en cabeza del procurador Alejandro Ordoñez; posteriormente se presenta la transcripción de algunos apartes del discurso de Gustavo Petro en la plaza de Bolívar el día 10 de diciembre de 2013, en contestación a lo manifestado por la procuraduría; simultáneamente se realiza el

⁵ Los datos extraídos para el perfil biográfico de Gustavo Petro fueron recopilados de varias fuentes, entre ellas *Wikipedia* (consultado el 30 de Julio de 2016); “Perfil del nuevo alcalde de Bogotá” de la Universidad del Rosario (consultado el 30 de Julio de 2016); el portal virtual *La silla vacía*: “Gustavo Francisco Petro Urrego” (consultado el 30 de Julio de 2016) el portal *las 2 orillas y Dinero.com*

⁶ Ver Fernando Dorado “¿Quién es Gustavo Petro?” en www.las2orillas.com ; Miguel Ángel Herrera, “Petro tiene lo que los ricos desean en *Revista Semana*, N°355, del 14-20 de Junio de 2013 disponible en www.viva.org.co; Eva Durán: “Después de Jorge Eliécer, Gustavo Petro” Diciembre 10 de 2013, en portal virtual *Las 2 orillas*, disponible en www.las2orillas.co; Nelson Lombana Silva: “Los que ayer destituyeron a Gaitán, hoy destituyen a Petro” en Revista digital *Voz: la voz del pueblo*, 26 de marzo de 2014, disponible en: www.semanariovoz.com , consultado el 30 de Julio de 2016;

contraste con el discurso de Jorge Eliécer Gaitán, estableciendo patrones comunes entre los discursos de uno y otro personaje; finalmente, atendiendo a categorías aportadas por Van Dijk, se realiza un análisis crítico del discurso de Gustavo Petro.

Como en el caso de Luis Carlos Galán Sarmiento tratado con antelación, existen algunos puntos a tener en consideración cuando se hace un paralelo entre Gustavo Petro y Jorge Eliécer Gaitán, tanto en lo relacionado con sus coincidencias, como en sus diferencias. Es conveniente aclarar que las condiciones socio políticas, económicas y culturales han tenido cambios sustanciales entre la existencia de un político y el otro. En época de Gaitán, la plaza pública, junto con la radio era el principal escenario para dar a conocer las ideas políticas, debido a que no existen aún medios como la televisión y el internet, las redes sociales no son un elemento que pueda utilizar Gaitán a diferencia de Gustavo Petro. Los seguidores de Gaitán lo escuchaban a viva voz, y la proximidad con el líder era mayor; en la actualidad el impresionante poder de los medios de comunicación da la posibilidad de editar los discursos, publicar lo que conviene o incluso afirmar cosas que el autor del discurso no ha afirmado; los discursos pueden emitirse en espacios físicos diferentes, a kilómetros de distancia. Gaitán no contaba con el voto femenino, pues este se implantó en el país en el gobierno de Rojas Pinilla, en 1957; la población colombiana era, por mucho, mucho menor en número, la agitación política se sentía con mayor impacto. Debido a la distancia temporal entre uno y otro político, las comparaciones se hacen más difíciles y menos útiles, sin embargo, por cuestiones metodológicas, se realiza aquí una somera comparación.

Las coincidencias entre los dos políticos empiezan por el hecho de que se trata de dos figuras políticas públicas, con reconocimiento a nivel nacional y con cierta trayectoria política; tanto Gaitán como Petro ocupan cargos de elección popular; ambos son representantes a la cámara por Bogotá y los dos logran ser alcaldes de Bogotá, una coincidencia más es que los dos políticos son destituidos de este mismo cargo (la diferencia primordial es que mientras el cargo de alcalde en

épocas de Gaitán era discrecional del presidente de la república, en la época de Petro es un cargo de elección popular). Los dos políticos dicen representar las ideas de la izquierda en Colombia. En lo personal, se distinguen por haber obtenido buenos resultados académicos en su vida estudiantil. Los dos lograron impresionantes manifestaciones de poder al lograr convocatorias multitudinarias en un mismo escenario: Bogotá. Tanto Gaitán como Petro se distinguen por ser vehementes oradores, convincentes en el escenario público y político. Son distinguidos en el imaginario colectivo como portadores de las banderas de las luchas sociales en favor de los menos favorecidos. La lucha contra la corrupción es una de las coincidencias más notables entre uno y otro: Gaitán en la denuncia permanente de la clase política y Petro en contra de situaciones de corrupción incluso al interior de su partido. Un rasgo particular de las campañas políticas tanto en la actualidad como en la década de 1940, es la proxemia que tienen los candidatos al momento de hacer la campaña, es común ver a políticos en campaña, en barrios populares donde nunca vuelven una vez son elegidos. En el caso de Gaitán y de Petro la proxemia con las clases de bajos recursos es constante. Ambos comparten la aspiración por la presidencia de la república.

Las diferencias entre estos dos políticos también son de resaltar: Gaitán se proclamaba liberal, de principio a fin de su carrera, Petro nunca ha hecho parte de esta colectividad; el origen humilde de Gaitán no es compartido con Gustavo Petro, aunque algunos autores le quieran endilgar esta condición (Durán; 2013). El carácter carismático de Jorge Eliécer Gaitán, le llevo al reconocimiento de extensas capas de la población, característica que no es afín a Petro, a quien se le tilda con mucha frecuencia de “soberbio, autoritario y radical” (Rangel, 2012) incluso por sectores que son afines a su movimiento político. Petro participa en la lucha armada como medio para la toma del poder, es miembro del grupo guerrillero M-19; Gaitán por su parte nunca estuvo de acuerdo con las vías de hecho para la toma del poder. Gaitán no acepta cargos burocráticos fuera del país, Petro por su parte, trabaja en una embajada en Bruselas en el periodo del exilio por amenazas de muerte durante el gobierno de Ernesto Samper.

Gustavo Petro fue elegido alcalde mayor de la capital de país avalado por el Movimiento Progresistas, con el slogan de “Bogotá Humana, Ya” con un 32.22% de la votación total, superando a sus más cercanos competidores: Enrique Peñalosa y Gina Parody, para el periodo comprendido entre el 1 de enero de 2012 al 31 de diciembre de 2015; sin embargo fue destituido de su cargo por la Procuraduría General de la Nación el 9 de diciembre de 2013, y ratificada su destitución el 13 de enero de 2014 por la sala Disciplinaria del Ministerio Público. La destitución fue, finalmente, ejecutada por el presidente Juan Manuel Santos el 19 de marzo de 2014. 35 días más tarde, el 22 de abril, un magistrado del Tribunal Superior de Bogotá ante una tutela le ordena al Presidente de la República acatar las medidas cautelares proferidas por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos y la restitución del cargo. Al día siguiente, Santos restituye a Petro en el cargo de Alcalde Mayor de Bogotá.⁷

En la administración de Petro, en cumplimiento de los Autos 268 de 2010 y 275 de 2011, así como de la sentencia T-724 de 2003 de la Corte Constitucional, la cual ordenaba la regularización del trabajo de los recicladores, se dio el cambio del modelo de recolección de basuras de la ciudad, que pretendía que una empresa del Distrito, "Aguas de Bogotá", recolectara toda la basura de la ciudad, decisión que se tomó con la emisión del Decreto 564 de 2012. Algunas entidades expresaron una supuesta imposibilidad e ilegalidad del nuevo modelo planteado. Implementado el decreto, se puso en funcionamiento el modelo de basuras desde el día 18 de diciembre de 2012, iniciando la formalización del trabajo de más de 3000 recicladores que, hasta entonces, no habían contado con ningún tipo de remuneración o seguridad social. El proceso implicó también el reemplazo por automotores de cerca de 2900 vehículos de tracción animal, usados por los recicladores, así como la puesta en adopción de los equinos que eran explotados.

⁷ Lo relacionado con la destitución de Gustavo Petro de la Alcaldía mayor de Bogotá, es producto de consulta realizada en el periódico El Espectador, edición digital del día 9 de Diciembre de 2013, la revista Semana del 19 de Marzo de 2014, edición digital, el portal digital del periódico El tiempo del 13 de enero de 2014 y el portal Wikipedia.

Los días 18, 19 y 20 de diciembre de 2012, durante la transición al nuevo sistema, se dejó de recoger cerca de 10.000 toneladas de basura en la ciudad, por lo que para solucionar la crisis se optó por un sistema mixto donde se le entregó a los operadores privados 36,95 por ciento de la operación de basuras y que el operador público Aguas de Bogotá se quedase con el resto de la operación.

Ante el hecho, se optó por traer camiones compactadores para la recolección de basuras desde Estados Unidos que el distrito arrendó en internet por medio de un leasing, el traslado de estos compactadores desde EEUU a la capital de Colombia se demoró algunas semanas; posteriormente, en marzo de 2014, la DIAN decomisó 22 de estos compactadores. Ante las dificultades con la importación de los compactadores, la alcaldía expidió el Decreto 570 de 2012 por medio del cual permitió recolectar las basuras de la ciudad en unas 479 volquetas que fueron adquiridas por el distrito; bajo esta modalidad de recolección un trabajador resultó gravemente herido y otro murió.

A su vez por medio de una licitación el distrito adquirió 205 compactadores, 13 barredoras y 65 volquetas, algunas con brazo mecánico, dicha licitación fue adjudicada a dos firmas: Daewoo y Navitrans S.A.S. por valor total de 76.000 millones de pesos. Ha habido problemas con los compactadores que se adquirieron debido a que no están acondicionados para funcionar en la ciudad de Bogotá. Por lo que algunos han sufrido de diversas averías que han impedido que presten el servicio, por lo que se han firmado contratos para el mantenimiento correctivo con Daewoo por valor de 400 millones.

Debido a los costos asumidos en los estudios previos, la puesta en funcionamiento y la compra de los vehículos (volquetas y compactadores) el Contralor Distrital señaló que se causó un déficit de 59 mil millones de pesos. Luego de la crisis de 2012, continuaron las dificultades en el sistema, como los retrasos en la recolección por parte de Aguas de Bogotá en marzo de 2014, debido a que la empresa distrital en ese mes registró 81 compactadores paralizados por mantenimiento preventivo y correctivo, lo que llevó a que se recogiese la basura de la ciudad en volquetas.

Por los anteriores motivos la Superintendencia de Industria y Comercio multó al alcalde Petro y ocho funcionarios de la alcaldía. El alcalde Petro fue obligado a pagar 1200 millones de pesos.

Posteriormente, Emilio Tapia y Manuel Sánchez, testigos y condenados por su participación en el Carrusel de la Contratación, afirmaron que existió un "complot" en el que supuestamente participaron concejales, los operadores privados del servicio de aseo, e incluso el procurador Alejandro Ordóñez, entre otros, para sabotear la puesta en marcha del nuevo modelo de aseo, generar caos y propiciar la destitución del alcalde (hecho que en efecto sucedió en diciembre de 2013 por cuenta del procurador Ordóñez), mediante acciones como la suspensión de la recolección de basuras por parte de los privados que prestaban el servicio.

En febrero de 2015, la Corte Constitucional suspendió la decisión de la Superintendencia de ordenar que se alterase el modelo de recolección de basuras, pero en diciembre de 2015 la dejó en firme, ordenándole al distrito cambiar el modelo de aseo para el 1 de enero de 2016, de manera tal que se permitiese la participación de empresas privadas. Sin embargo también le ordenó al distrito mantener la afiliación de los recicladores como se venía haciendo en cumplimiento a la sentencia C-275/2011.

Una investigación de la fiscalía concluyó que el Alcalde no fue responsable del caos que hubo durante el cambio de sistema. La fiscalía además investigaría a los procuradores delegados que afirmaron que el cambio de modelo había causado contaminación ambiental.

El destituido alcalde convocó a una manifestación pública en respaldo de su gestión para el día siguiente al anuncio de su destitución, es decir, para el día 10 de diciembre de 2013, en la plaza de Bolívar, donde acudieron miles de simpatizantes de su mandato. Allí, profirió un discurso que tuvo una duración de 1

hora y 35 minutos, y es sobre aquel discurso que se revisa la incidencia del discurso de Jorge Eliécer Gaitán sobre el discurso de Gustavo Petro⁸ (Anexo 1)

Para dar inicio al análisis del discurso de Gustavo Petro, es conveniente revisar la tabla N° 1 del capítulo 3, donde se establecen algunas categorías del discurso de Jorge Eliécer Gaitán a fin de determinar qué elementos son comunes en los discursos de los dos políticos en mención. Cabe aclarar que en este aparte no se tienen en cuenta las categorías performáticas, dado que este tema fue abordado en el análisis del lenguaje no verbal que se realizó en la figura de Luis Carlos Galán Sarmiento.

El *corpus* de esta parte de la investigación está constituido por el discurso del líder de izquierda con ocasión a su destitución como alcalde, bien podrían tomarse otros discursos del mismo personaje, pero ello desbordaría el presente escrito. Los elementos que se pretenden analizar del discurso Gaitanista se encuentran con nitidez en el discurso en mención; es importante aclarar que también fueron revisados otros discursos, como el de posesión, donde también se observan congruencias con el discurso de Jorge Eliécer Gaitán, pero se perciben con mayor claridad en el discurso que se encuentra en el anexo 1

Tabla 3

CATEGORÍAS CONCEPTUALES	CATEGORÍAS DISCURSIVAS	CATEGORÍAS LINGÜÍSTICAS/SEMIÓTICAS	RECURSOS GRAMATICALES DE BASE
Lo verbal: semiótico discursivo.	Persuasión Retórica. La figura del opositor.	- Comparación negativa. - Uso táctico del lenguaje. - Llamado a la acción. - Atribución a la personalidad. - Léxico. - Sintaxis. - Construcción de un enemigo común. (Nosotros/ellos)	- Contraste. - Autoafirmación de la raza. - Denuncia como medio para simpatizar. - Repetición. - Aliteración.

⁸ Tomado de elespectador.com: "Este es el discurso completo de Gustavo Petro en la plaza de Bolívar", 10 de diciembre de 2015 Consultado el 30 de Junio de 2016.

Aquí se revisan inicialmente dos de las categorías expuestas por Van Dijk: la persuasión retórica y la construcción de un enemigo común u opositor. Cuando se hace referencia a la persuasión retórica, se habla de la manera como, por medio del discurso, se busca seducir al escucha, al público, de una idea que el orador pretende exponer; es la argumentación que utiliza el dueño de la palabra para convencer a su público; para Van Dijk, esta persuasión, en la contienda electoral, es la lucha por lograr los favores de los electores. Esto es común en el discurso político, lo que establece aquí es que la forma como lo llevo a cabo Jorge Eliécer Gaitán es imitada en el discurso de Gustavo Petro. Siguiendo con el mismo orden metodológico del capítulo tres, se estableció que en el intento por persuadir al elector se utilizan una serie de instrumentos discursivos, como son el uso táctico del lenguaje, el llamado a la acción, la atribución a la personalidad, la construcción de un enemigo común.

4.2.1 El uso táctico del lenguaje

Gaitán emplea aliteraciones a fin de enaltecer al público que lo escucha, esta característica de la aliteración está presente también en el discurso de Gustavo Petro⁹; aquí algunos ejemplos:

“(…) *De quienes decimos* basta a la trampa, *de quienes decimos*, basta al asesinato, *de quienes decimos* que aquí en Colombia debe reinar la paz (…)”

“(…) *Nosotros los que* nos levantamos en armas (…) *Nosotros los que* formamos la paz (…) *Nosotros los que* les decimos a los guerrilleros de las Farc (…)”

“(…) Los que decidimos con la política pública *favorecer* a los humildes, *favorecer* a los excluidos, *favorecer* a los discriminados (…)”

“(…) *veremos si es cierto que* es ilícito en Colombia (…) *veremos si es cierto que* el alcalde de Bogotá actuó ilegalmente (…) *veremos si es cierto que* es un pecado

⁹ Cuando se hace mención a las frases que utiliza Gustavo Petro, se hace alusión al discurso del 10 de diciembre, transcrito en el anexo 1; al ser una transcripción hecha del periódico *espectador.com*, carece de paginación, la cursiva es mía.

en Colombia el reciclaje (...) *veremos si es cierto que es una ruptura del orden constitucional (...) veremos si es cierto que la alcaldesa de la derecha (...)*

Es de resaltar, que en estos ejemplos de aliteraciones utilizadas por el ex alcalde, se hace uso de la gramática en plural la cual es ejemplo de cómo se integra al orador con su público, para crear una identificación mutua (hablar frecuentemente del nosotros y no del yo); ésta característica es común a los dos oradores, ya que tanto el uno como el otro se autodenominan representantes legítimos del pueblo. En Gaitán se trató esta característica en el capítulo 3; Gustavo Petro retoma esta particularidad en su discurso cuando afirma “*sé que aquí están los pobres de la tierra, como decía el poeta, las trabajadoras, los trabajadores, la mujer, las juventudes, los discriminados, sé que aquí me acompañan por quienes quisimos gobernar*”. Inicialmente menciona algunos sectores de las clases populares, para posteriormente identificarse con esa capa de la población.

4.2.2 El llamado a la acción

El llamado a la acción que hizo tan popular al discurso de Jorge Eliécer Gaitán, es también una constante en el discurso de Gustavo Petro, y lo hacen de manera similar, pero dejando claro que esta acción no es violenta, aunque en Gaitán ese llamado a la acción era más explícito (la frase ¡A la carga!, está cargada de llamado a la lucha que podría interpretarse como violenta) en Petro no deja de ser llamativo. Tras el anuncio de su destitución no solo llama a la movilización, sino que advierte a sus opositores (como lo hizo Gaitán) sobre el poder de las mayorías, y que deben temer al poder del pueblo: “*Cómo será, cómo será la conciencia de la arbitrariedad que han cometido, que temerosos del pueblo, temerosos de la democracia desocuparon y evacuaron la procuraduría (...)*” Resulta particularmente llamativa la similitud en el sentido de salir a las calles en señal de protesta, además Gaitán propone movilizaciones en todo el país, Petro coincide con este llamamiento al pedir que se movilicen en favor de su causa en otras partes del país y no solo en Bogotá a pesar de que es alcalde de la ciudad capital y su cargo no es de carácter nacional “*(...) esta plaza de Bolívar tiene que ser el comienzo de muchas plazas de Bolívar en todos los pueblos de Colombia*”

se nota el interés por parte de Petro de establecer una plataforma política nacional en búsqueda, quizá, de una candidatura presidencial, hecho también afín a los intereses del caudillo liberal.

4.2.3 Construcción de un enemigo común

Gaitán establece ese enemigo común en la diferenciación que hace del país político y del país nacional, donde el enemigo está integrado por las oligarquías que ostentan el poder político. Es muy interesante observar en este apartado que al igual que Gaitán, Gustavo Petro menciona a las oligarquías (en dos ocasiones), término que Gaitán y los Gaitanistas utilizaban con frecuencia, pero que hoy está en desuso en los discursos políticos, e intenta, en buena parte del su intervención, oponer los intereses de las oligarquías a los intereses del pueblo:

(...) la oligarquía colombiana, una oligarquía sectaria, atrasada, feudal, dogmática pero asesina, en su corazón no ha sido posible hablar el lenguaje de la paz, el lenguaje del entendimiento, creen que con la trampa, creen que con el engaño, creen que con el juego sucio pueden manipular la historia de Colombia. Fui aprendiendo que este tipo de élites que gobiernan este país eran capaces de matar por su codicia, que no habían entendido lo que significaba la palabra democracia (...) Nosotros somos la generación de la paz (...)

Esta es una referencia clara de la influencia del pensamiento de Gaitán en el discurso de Petro, pues afirma que las oligarquías tienen sus propios objetivos que se fundamentan en la violencia y por el contrario, dice, el pueblo colombiano quiere la paz. En el mismo sentido, afirma que la oligarquía, representada en la figura del procurador Alejandro Ordoñez, es la que está en contra del mandato del pueblo, que fue quien lo eligió para ser alcalde de la ciudad.

Más adelante, menciona a Jorge Eliécer Gaitán (en 2 ocasiones) y culpa a las oligarquías del asesinato del caudillo del siglo anterior. Aunque habla de la figura del procurador, cabeza visible que adelanta el proceso de su destitución, el discurso plantea que es la clase política, la clase dirigente, quien está en su contra y por ende en contra de los intereses del pueblo. También es de resaltar las alusiones que hace del fascismo (menciona la palabra en 6 oportunidades), rasgo que comparte con Gaitán, y además equipara a quienes buscan su destitución con fascistas *“¿Cuál es entonces nuestro camino hoy? Cuando el fascismo quiere*

volver a despedazarnos, ¿hay alguna diferencia, Aída, pregunto yo, entre quienes dieron las órdenes para fusilar a miles y miles de militantes democráticos y quienes dan la orden hoy para quitarnos los derechos políticos?». Equipara a sus opositores con fascistas, como lo hiciera también Gaitán, utilizando la figura del fascismo como un elemento negativo, que está en contra del pueblo y en contra del orden constitucional establecido.

4.2.4 Comparación negativa

Así como en el capítulo anterior se establecieron una serie de recursos discursivos utilizados por Gaitán para referirse a las cualidades negativas del “ellos” y algunos calificativos positivos del “nosotros”, en Petro esta característica también se mantiene. (Ver tabla 4)

Tabla 4

AFIRMACIONES NEGATIVAS DEL ELLOS		AFIRMACIONES POSITIVAS DEL NOSOTROS	
Caracterización negativa del otro	Politiqueros Oligarquía sectaria, atrasada, feudal, dogmática Oligarquía asesina No hablan de paz Hacen trampa Engañan Tienen juego sucio Manipulan la historia Matan por su codicia No entienden lo que significa la palabra democracia Oscuros Dieron la orden de asesinar No pueden resistir la diferencia Fascistas Narcotraficantes Manipulan la norma Rompen la constitución Violentos Son tristes Levantaron las sierras eléctricas	Auto caracterización positiva	Trabajadores, trabajadoras Somos la generación de la paz Este pueblo inmenso colombiano Gente humilde Somos la alegría Somos la paz Somos la democracia Alegres pero firmes Le cumplimos a Colombia No nos robamos ni un peso Nosotros el pueblo Caracterización negativa en favor de nosotros Excluidos Discriminados Pobres de la tierra Cansados de enterrar héroes, mártires Nos torturaron Nos llevaron a la cárcel

Como se observa en la tabla 4, hay una caracterización negativa del ellos, que en el marco del discurso político, adquiere gran relevancia, pues se descalifica de plano al opositor y en el caso de Petro se les asimila a grupos delincuenciales en el sentido de que los culpa incluso de asesinatos y de llevar a cabo prácticas ilegales que van en contra de la constitución. Para el caso del “nosotros” los calificativos son onerosos en favor de sus representados. Hay una intención permanente de calificar al “ellos” como violentos y calificar al “nosotros” como amigos de la paz, lo que repite en varias partes del discurso.

Otras coincidencias no menores que se toman en cuenta en este escrito tienen que ver con los aspectos propios del discurso Gaitanista que se explican con detalle en el capítulo 3, pero que es conveniente retomar en este apartado: Gaitán “Sentía que representaba al pueblo y que su personalidad y su ideología correspondían y armonizaban con las de sus oyentes.” (Braun; 1987, 170) Petro por su parte, se considera parte del pueblo y a su vez plantea ser, con ayuda del pueblo, quien fomente el cambio que el país necesita: “Colombia, cada uno de nosotros, cada una de nosotras, presente uno junto al otro, una junta a la otra, somos la cadena de afectos que puede lograr verdaderamente la transformación de Colombia y la paz. Yo voy hasta donde ustedes me digan, si vamos a ir a donde queremos, hacia la paz y la democracia, tenemos que saber lo que tenemos que hacer en estos días” (ver anexo 1). Gaitán se proclama de izquierda dentro del liberalismo, Petro se auto proclama “El alcalde de la izquierda en Bogotá”

Así como se observa una auto afirmación del candidato en Gaitán, pues menciona a la “raza colombiana” y se presenta como mestizo, a su vez que se remite a su origen humilde, se puede evidenciar esta característica también en Petro cuando afirma que era “un muchacho humilde que decidió leer libros y libros y en los libros encontrar palabras de rebeldía y levantarme contra lo que consideraba injusto” (ver anexo 1); se equipara “al pueblo” y establece diferencias con las clases políticas del país. Gaitán opone los intereses de la clase política a los intereses de lo que él llama “pueblo”; Petro establece la misma diferencia y agrega que cuando

estuvo en el poder, antes de su destitución, creo políticas públicas en favor de los excluidos, los discriminados y la gente humilde.

La denuncia, tan frecuente en los discursos de Gaitán, se puede observar en este discurso de Gustavo Petro cuando acusa a las Oligarquías de la muerte del mismo Jorge Eliécer Gaitán; también hace responsable a las oligarquías del asesinato de los dirigentes de la U.P y del líder del partido M-19 Pizarro Leongómez, así como de los atentados en contra de Aida Abella y Antonio Navarro Wolf. Acusa también al procurador de suprimir los derechos políticos y los derechos fundamentales al destituirlo como alcalde, ya que este es un cargo de elección popular.

Coincidentalmente, los dos políticos dejan en manos del presidente la decisión de dejar en firme o no la medida de su destitución; hay que recordar que Gaitán también fue alcalde de la ciudad y que, como Petro, fue destituido antes de culminar su mandato. Gaitán fue sustituido en primera instancia por el ministro Darío Echandía, y su decisión corroborada por el presidente Alfonso López.

CONCLUSIONES

Con el desarrollo de la presente investigación, fue posible dar cuenta de los objetivos planteados inicialmente. Se puede afirmar que Jorge Eliecer Gaitán sí logra crear una tendencia a la hora de emitir discursos políticos, dadas las características de estos, algunas de las cuales se mantienen en políticos posteriores. Gaitán es sin duda un referente en la historia del país, debido a tres elementos esenciales que no pueden pasar desapercibidos: primero, la figura del Caudillo. Se puede considerar a Gaitán como el último caudillo de la historia de Colombia; la movilización de masas que consigue en torno a su imagen y su discurso, no tiene comparación en relación con otras figuras políticas. Así mismo, es incuestionable la capacidad que logró para interpretar el sentir de las capas de la población con más escasos recursos, lo que le valió el apelativo de “El tribuno del pueblo”. Si bien es cierto que no alcanzo a administrar los designios del país, también es de mencionar que en los cargos administrativos donde hizo parte, fue alejado de los cargos sin cumplir siquiera un año de gestión; como ministro de educación (dos meses en febrero-marzo de 1940), ministro del trabajo (9 meses, de octubre de 1943 a junio de 1944) o como alcalde de Bogotá (8 meses, de junio de 1936 a febrero de 1937) Ello conduce a cuestionar la posible eficacia de su gestión como presidente, hecho que jamás será resuelto y que incluso resulta infundado preguntarse. Sin embargo, la diferenciación que hace del país nacional y del país político, es una interpretación por no decir menos, que brillante, dado que efectivamente se visibiliza en el país una “casta” en el poder, no importa de qué partido, que gobierna a su antojo y de acuerdo a sus intereses, dejando de lado las necesidades propias de la población, situación que se evidenció con mayor nitidez durante el acuerdo realizado entre miembros del país político que se le ha dado el nombre de “Frente Nacional” y que en la actualidad parece prevalecer, la inequidad y la corrupción en Colombia son hechos inobjectables.

Gaitán era un caudillo que como tal, pretendía tener todo el control de su movimiento político, por ello, no crea una plataforma política, una organización que pueda constituir un grupo político en procura de la toma del poder, las células

Gaitanistas no tienen la misma fuerza sin su líder, por eso, cuando es asesinado, el Gaitanismo entra en crisis y algunos años después desaparece.

Segundo, las circunstancias de su muerte le cambian la fisionomía no solo a la capital, sino al país entero, Colombia no volvería a ser la misma. La violencia, presente ya desde 1946, en provincia, se recrudeció y dio origen a grupos guerrilleros, desmovilizados en gran parte durante el gobierno de Rojas Pinilla; pero que después se organizarían a lo largo y ancho del país con diferentes denominaciones. Si bien la conformación de las guerrillas como el M-19, las FARC o el ELN, no se pueden relacionar producto del 9 de abril, si representan un descontento hacia la situación social que se vive en el país. Las luchas sociales en Colombia perdieron a uno de sus grandes intérpretes y la lucha armada fue el camino tomado por muchos en busca de lograr el poder político que asegure las reformas que por décadas fueron negadas.

Las dinámicas, en la actualidad son diferentes, la plaza pública ha quedado relegada, las redes sociales y el poderoso impacto de los medios de comunicación audio visuales, han planteado otra forma de lucha política que dista mucho de la manera de hacer política en la mitad del siglo XX; la industria del entretenimiento y la misma educación que se imparte hace pensar en generaciones cada vez más apolíticas, las manifestaciones populares en respaldo de los candidatos políticos son, por mucho, menos significativas que lo vivido en tiempos de Gaitán; la atención se ha desviado progresivamente hacia otras problemáticas, los derechos civiles, los derechos de las llamadas minorías, el mal llamado “terrorismo”, los problemas étnicos y religiosos en otras partes del mundo. Los “shows” construidos por los medios de comunicación, donde un accidente de tránsito o un encuentro deportivo, son los que generan más rating (incluso no es el hecho en sí, sino la manera como se presenta) han dejado de lado las cuestiones sociales como el latifundismo, la inequidad social, la corrupción o los mismos derechos políticos de las mayorías, día por día, más olvidadas; solo tenidas en cuenta en épocas electorales.

En tercer lugar, el cual es el motivo de este escrito, Gaitán logra crear todo un hito en la manera como emite los discursos; su figura y su oratoria, son emuladas después del 9 de abril por personajes de diversas tendencias políticas, tanto liberales como conservadores, incluso, muchos de sus detractores, aludieron a su imagen con el propósito exclusivo de lograr el favor de las mayorías¹⁰.

El discurso político le pertenecía a las elites políticas que ostentaban el poder, o por lo menos así era percibido. El lenguaje técnico y las temáticas alejadas de la situación social y cotidiana eran las constantes en la plaza pública. Gaitán irrumpe en ese escenario con un discurso diferente pues no se trata de un integrante de la política tradicional, sino que se equipara a la gente del común, la clase trabajadora y de bajos recursos. Su discurso entonces adquiere matices que no habían sido observadas hasta el momento, en cuanto a las temáticas y en cuanto al estilo.

Con relación a las temáticas, cabe anotar que las cuestiones sociales son una constante, la denuncia es recurrente en su discurso. Es una forma diferente de hacer política, pues no realiza promesas de campaña. Esboza unos postulados de cómo debería manejarse el gobierno y de cómo éste debe servir a los intereses de las mayorías desposeídas; pero no hace promesas de campaña, al estilo de ofrecer obras de infraestructura o mejores índices macro económicos. Su campaña por la restauración moral obedece a una práctica de mejores costumbres en contra de la corrupción administrativa; pero a su vez con el pensamiento de una sociedad orgánica, donde el todo obedece al funcionamiento de las partes, es

¹⁰ Dice César Augusto Ayala Diago, en el prólogo del libro *Mataron a Gaitán 60 años* de la Universidad Nacional: "(...) al primer año del aniversario de la muerte (de Gaitán) toda la propaganda electoral tenía que ver con Gaitán (...) en 1954, en pleno gobierno militar (...) liberales, conservadores y socialistas, se alternaron la palabra frente a la tumba de Gaitán. Durante el Frente Nacional, pensamiento, vida y obra de J.E.G. fueron utilizados tanto por los gobiernos de coalición bipartidista como por los movimientos de oposición. López Michelsen adopta la "Plataforma del Colón" como la aspiración del partido, afirmando que "conserva la totalidad de su vigencia". En 1970 el diario anapista dedicó dos de sus ediciones a la memoria del caudillo inmolado. Un trascendental editorial equiparó a Rojas con Gaitán. Sin importar la naturaleza de los movimientos políticos del narcotráfico, sus líderes usaron y abusaron de Gaitán y del ideario Gaitanista (Carlos Lehder y Pablo Escobar, por ejemplo). Una ola reivindicativa de la vida y obra de J.E.G. se abre espacio en los años 90 (...) el fenómeno Gaitanista, no obstante las dudas sobre sus verdaderos asesinos y sobre el aplazamiento de su reforma social, sigue iluminando e inspirando el curso de los acontecimientos en el país" (2008: 12-15).

decir que si el individuo está en buenas condiciones, la sociedad, por analogía, también lo estará.

Referente al estilo, se puede afirmar que es consecuente con los planteamientos que realiza. Al no hacer parte de la clase política (que el mismo critica) debe ubicar su lugar en otro sitio, y es así como se identifica como parte del pueblo, de quien se nombra su representante. Introduce el concepto de pueblo en las contiendas electorales, pero no se queda solo allí, sino que en los discursos en plaza pública, se expresa como si fuese un miembro más de ese pueblo. Es por ello que utiliza una serie de expresiones comunes, refranes populares o palabras propias de la clase trabajadora, dejando de lado el lenguaje técnico y academicista para los escenarios propicios para ello, los tribunales.

Esta es una de las características más importantes del discurso de Gaitán y lo que configura con mayor nitidez el discurso Gaitanista, al punto que después de su asesinato, a quienes querían retomar este estilo, se les acusaba de “gaitanear”, pues intentaban hablar en los términos que lo hacía el caudillo. El lenguaje popular lograba en Gaitán la anexión de las masas, ya que se decía que hablaba como si fuera parte de ellas. Este rasgo se volvió característico en muchos otros políticos no solo de la época sino de épocas posteriores; Rojas Pinilla, Alberto Santofimio Botero, María Eugenia Rojas, Horacio Serpa (con su conocido: ¡Mamola!), Carlos Moreno de Caro, Ernesto Samper, Gustavo Petro, e incluso algunas expresiones del expresidente Álvaro Uribe, para colocar solo unos cuantos ejemplos, son clara muestra de la influencia de Gaitán en el sentido de la utilización de lenguaje popular en la contienda electoral, como medio para lograr simpatizantes en las clases trabajadoras.

La comunicación no verbal de Jorge Eliécer Gaitán, también consigue ser un referente después de su asesinato. La imagen permanente de lucha puede leerse en dos sentidos: contra las adversidades, pues su descendencia es bien conocida por todos, y al contrario de ocultar o negar su condición social, la exhibe en público, logrando la identificación con el pueblo que lo sigue, que lo ve como uno de los suyos, pero que gracias a su espíritu guerrero, consigue lidiar con las

condiciones sociales que le fueron adversas y lo llevan a ser un representante legítimo de las clases trabajadoras. En otro sentido, la imagen de lucha permanente está dirigida hacia la derrota del país político. Construye en el imaginario colectivo la imagen de alguien de clase baja que puede amenazar a las clases dirigentes en el poder, y puede incluso, regir los designios políticos de la nación. La imagen de lucha en contra de las oligarquías, por las reivindicaciones sociales de los desposeídos, en señal de batalla contra lo que se considera tradicional, el statu quo, es emulada por políticos posteriores, como es el caso de Luis Carlos Galán Sarmiento. Los brazos en alto con las palmas abiertas son señal de victoria, pero con los puños cerrados y en correlación con la expresión facial, son señal de lucha (Capítulo 3, imágenes 5, 6, 7 y 8).

La investigación ha permitido establecer que sí existen elementos coincidentes entre el discurso de Jorge Eliécer Gaitán y otros políticos posteriores, puntualmente el caso de Galán Sarmiento y Gustavo Petro. Es lícito realizar este paralelo, pues a pesar de las diferencias en las condiciones socio históricas y culturales entre los personajes, se puede evidenciar que el caudillo liberal de la primera mitad del siglo XX, sí causó una fuerte influencia en la política nacional después de su asesinato, la forma de hacer política no fue la misma después de Gaitán.

El proceso de investigación condujo a su autor por diferentes vías que lo llevaron a explorar diferentes técnicas de investigación. Aunque siempre se consideró que la investigación tiene un carácter cualitativo, inicialmente se pretendía hacer un análisis de contenido del discurso de Gaitán, sin embargo, esta técnica de investigación resultaba bastante dispendiosa y no era congruente con los objetivos que se trazaron. Posteriormente, se presenta como alternativa hacer un análisis crítico del discurso, sin embargo, este pretende hacer una evaluación crítica de las finalidades del discurso; cuestión que carece de relevancia en esta investigación, lo que condujo a adoptar la metodología de Análisis del Discurso, que resulta ser la adecuada para interpretar el discurso político en los términos que esta investigación lo plantea. El caso de Jorge Eliecer Gaitán está bastante

documentado, pues existen muchos libros y artículos con relación a este personaje; sin embargo, es difícil encontrar investigaciones acerca del análisis del discurso de Gaitán, por lo que las categorías incluidas en el capítulo 3 y 4 fueron construidas por el autor de este escrito, teniendo como base algunos ejemplos de análisis del discurso implementados a otros discursos políticos, además del acercamiento teórico que se hizo del análisis del discurso. La construcción de dichas categorías se hizo con bastante precaución en la medida que se adicionaban y se quitaban categorías que resultaban improcedentes o que se confundían con otras ya existentes.

La recopilación de la información alrededor de los discursos políticos (corpus) de los actores principales de la tesis, fue relativamente fácil de encontrar, ya que se trata de figuras públicas de las cuales existe suficiente información. Sin embargo, hacer análisis del discurso político se hace una tarea difícil, pues como se explica en el marco teórico, (Capítulo 1) en este tipo de investigación, se debe tener en cuenta no solo que el autor del discurso profesa, sino el contexto, la intencionalidad, el lenguaje no verbal y los diferentes componentes que rodean al discurso (Manzano; 2014: 3) así como su cometido y su efecto. De allí, que al realizar análisis del discurso político, no solo se deben tener en cuenta los aspectos formales del mismo, sino que se hace una investigación interdisciplinaria al tener en cuenta aspectos históricos, sociales, lingüísticos, políticos, culturales y psicológicos de quien profesa el discurso y de quien es el receptor del mismo.

La investigación aquí desarrollada aporta algunos elementos a tener en cuenta al campo de la investigación social interdisciplinaria sobre todo en lo relacionado con la metodología y el proceso de investigación. Los análisis del discurso político son pertinentes en la actualidad, ya que es incuestionable la influencia de la política en la cotidianidad, máxime si en el contexto de la globalización se toma la idea de la democracia como la panacea en la toma de decisiones. Así, la comprensión del discurso político es vital para los intereses de las mayorías, pues las decisiones políticas afectan a toda la comunidad. Hacer análisis del discurso político, implica a su vez despojarse de los prejuicios y las filiaciones políticas del investigador

para poder interpretar y analizar lo que el personaje pretende decir y lo que está detrás de lo que afirma.

El análisis del discurso no es exclusivo de la lingüística, se constituye en una investigación interdisciplinaria nacida desde la línea de *Lenguaje e Interpretación cultural* de la MISI. Esta investigación ofrece una posibilidad metodológica de acceder al discurso político que puede ser enriquecida con análisis del discurso posteriores que den cuenta de algunas particularidades que pudo haber pasado por alto el investigador, o que desbordaban el interés de la presente tesis. Se constituye en un ejemplo de cómo hacer investigación social interdisciplinaria desde la línea ya mencionada que puede ser tomada como ejemplo de que es posible hacer comparaciones discursivas entre dos o más agentes políticos estableciendo categorías de análisis que se pueden utilizar para diversos discursos políticos a pesar de que las filiaciones políticas o ideológicas no sean afines o a pesar de que los discursos políticos se distancien en el tiempo.

En investigaciones posteriores es posible construir categorías con variables más específicas si se quiere dar cuenta de aspectos más puntuales del discurso político. Es decir que pueden tomarse las elaboradas en esta investigación y ampliar las categorías existentes. Los tipos de investigación que pretenden dar cuenta del discurso, pueden también emplear el análisis de contenido, que da una visión cuantitativa del discurso, pero que puede emitir conclusiones cualitativas, según sea el caso. Se debe procurar no caer en las apreciaciones de corte personal subjetivas que pueden llegar a viciar la investigación misma, por ello el uso que se le da a la información debe tener un criterio metodológico que garantice la objetividad a la hora de emitir conceptos concluyentes.

Referencias

Alape, Arturo (1984) “El bogotazo, memorias del olvido” editorial Pluma, Bogotá.

Ángel G. Ana Beatriz y Aldana R. Sebastián: “Perfil del nuevo alcalde de Bogotá”, en: Plaza Capital, portal informativo del programa de periodismo y opinión pública. Universidad de Rosario, sin fecha. Disponible en: www.urosario.edu.co/Plaza-Capital/POLITICA consultado el 16 de Junio de 2016

Arce Narváez, Gloria Cristina (2009) “Jorge Eliécer Gaitán y las conquistas sociales en Colombia”. Universidad Libre –sede Bogotá– Disponible en www.unilibre.edu.co documento en pdf. Consultado el 14 de noviembre de 2015

Archivo de Bogotá, secretaria de General: “Jorge Eliécer Gaitán. Discursos completos” Material sonoro. 4 C D ´s Sin fecha.

Ayala Diago, Cesar (1992) ““El Movimiento de Acción Nacional (MAN): movilización y confluencia de idearios políticos durante el gobierno de Gustavo Rojas Pinilla”, Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura N° 20 páginas 60-61.

Ayala Diago, Cesar; Casallas Osorio, Oscar Javier y Cruz Villalobos, Henry Alberto (Compiladores) (2008) “Mataron a Gaitán 60 años” Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

Ayala, Cesar Augusto (2008) “Jorge Eliécer Gaitán, 60 años después” en: Revista Semana, sección Opinión; Abril 10 de 2008. Disponible en www.semana.com consultado el 10 de marzo de 2016

Behar Rivero, Daniel (2008) “Metodología de la investigación” Editorial Shalom,. Disponible en: www.rdigital.unicv.edu.cv consultado el 20 de enero de 2016

Braun, Herbert (1987) “Mataron a Gaitán. Vida pública y violencia urbana en Colombia” Universidad nacional, Bogotá.

Biografías y vidas: “Luis Carlos Galán Sarmiento”. Documento electrónico. Disponible en www.biografiasyvidas.com consultado el 29 de Julio/2016

Castro, Pedro (2007) “El caudillismo en América Latina, ayer y hoy” revista Política y Cultura, Universidad Autónoma Metropolitana, México. N° 27 Páginas 7-29. Consultado el 16 de Marzo de 2016. Disponible en: www.bidi.xoc.uam.mx

Cazau, Pablo (2006) “Introducción a la investigación en ciencias sociales” Buenos Aires, Disponible en: www.alcazaba.unex.es consultado el 20 de enero de 2016

Cortés, Reinaldo; Méndez Belisa y Materán, Rosiris (2008): “Análisis de la estrategia discursiva de Hugo Chávez de cara a la creación del PSUV” Revista Disertaciones, Volumen 1. Universidad de los Andes, Táchira, Venezuela.

Deslauriers, Jean Pierre (2004) “Investigación cualitativa. Guía práctica” Editorial Papiro.. Disponible en: <http://blog.utp.edu.co/investigacioneneducacionypedagogia/files/2011/02/Investigaci%C3%B3n-Cualitativa.pdf> consultado el 26 de enero de 2016

Díaz Jaramillo, José Abelardo (2009) “El legado de Gaitán” en Anuario Colombiano de historia Social y de la Cultura. N° 36/2.

Dooley, Robert A. y Levinsohn, Stephen H. (2007) “Análisis del discurso. Manual de conceptos básicos” Instituto Lingüístico de verano, Lima.

Dorado, Fernando: “¿Quién es Gustavo Petro?” en revista digital “Las 2 orillas”, abril 7 de 2014; disponible en www.las2orillas.co consultado el 30 de Julio de 2016

Durán, Eva: “Después de Jorge Eliécer, Gustavo Petro” (Diciembre 10 de 2013), en portal virtual “Las 2 orillas”, disponible en www.las2orillas.co Consultado el 30 de Julio de 2016.

Durkheim, Emile (1986) “Las reglas del método sociológico” México, Fondo de Cultura Económica.

El espectador: "Procuraduría general destituyó e inhabilitó por 15 años a Gustavo Petro". Sección judicial, 9 diciembre de 2013. Disponible en www.elespectador.com consultado el 31 de Julio de 2016.

El Espectador: "Este es el discurso completo de Gustavo Petro en la plaza de Bolívar". Sección Bogotá, 10 de diciembre de 2013. Disponible en www.elespectador.com consultado el 31 de Julio de 2016.

El Tiempo: "Las tres faltas por las que el procurador destituyó a Petro" del 13 de enero de 2014. Disponible en www.eltiempo.com consultado el 31 de Julio de 2016.

Foucault, Michell (1992) "El orden del discurso" Tusquets editores, Buenos Aires.

Gaitán Jaramillo, Gloria (2008) "Bolívar tuvo un caballo blanco, mi papá un Buick", editorial Graficsa, Bogotá, 1998. Galindo Hoyos, Julio Roberto. Gaitán el Orador. Universidad Libre de Colombia. Bogotá: Alvi Impresores LTDA.

González, Catalina (Diciembre de 2012) "La oratoria de Jorge Eliécer Gaitán". Revista de estudios sociales N°44, Bogotá. Páginas 207-211.

Garrido Rodríguez, María (2002) "Análisis del discurso: ¿Problema sin resolver?" Revista Contextos, N° 37, Universidad de León, departamento de filología hispánica. España.

Guerra, Adriano: "La moral pública. Una preocupación en la óptica Gaitanista" en Revista Ciudad e Imaginarios. Edición N° 5, Páginas 35 a 41. Sin fecha. Disponible en www.investigaciones.uniatlantico.edu.co consultado el 1 de junio de 2016

Henao Hidrón, Javier (1986) "Uribe Uribe y Gaitán, Caudillos del pueblo". Editorial Themis, Bogotá.

Henao Hidrón, Javier (2015) "Gaitán, el caudillo del pueblo" Universidad libre. Bogotá

Hernández Sampieri Roberto, Fernández Collado, Carlos, Baptista Lucio, María del Pilar (2015) "Metodología de la investigación", México, Mc Graw Hill, Quinta edición

Herrera, Miguel Ángel: "Petro tiene lo que los ricos desean" en Revista Semana N° 355, del 14-20 de Junio de 2013 disponible en www.viva.org.co; Consultado el 30 de Julio de 2016.

Jiménez Becerra, Absalón (2008) "La ciudadanía y el fenómeno del gaitanismo como demanda de inclusión democrática" en Ayala Diago, Cesar; Casallas Osorio, Oscar Javier y Cruz Villalobos, Henry Alberto (Compiladores): "Mataron a Gaitán 60 años" Universidad Nacional de Colombia.

Knapp, Mark (1982) La Comunicación no Verbal: El Cuerpo y su Entorno. Barcelona: Paidós.

Lafuente Ibáñez, Carmen; Marín Egoscozabal, Ainhoa (2008) "Metodologías de la investigación en las ciencias sociales: Fases, fuentes y selección de técnicas" Revista Escuela de Administración de Negocios, núm. 64, septiembre-diciembre, pp. 5-18 Universidad EAN Bogotá, Colombia.

Lombana Silva, Nelson (26 de marzo de 2014) "Los que ayer destituyeron a Gaitán, hoy destituyen a Petro" en Revista digital "Voz: la voz del pueblo", disponible en: www.semanariovoz.com.co , consultado el 30 de Julio de 2016

López, Ricardo (diciembre de 2011) "Nosotros también somos parte del pueblo. Gaitanismo, empleados y la formación histórica de la clase media en Bogotá 1936-1948". Revista de estudios sociales, Universidad de los Andes, páginas 84 a 105.

Lozano, Juan, en: Biblioteca virtual Banco de la Republica: "Galán Sarmiento Luis Carlos". Documento electrónico. Disponible en www.banrepcultural.org consultado el 29 de Julio de 2016.

Magrini, Ana Lucia (Julio-Diciembre de 2010) "De la narrativa al discurso. Un análisis de las narrativas, voces y sentidos del discurso Gaitanista en Colombia 1928-1948". En revista Signo y pensamiento N° 57

Manzano, Vicente: (2005) "Introducción al análisis del discurso" Disponible en: www.aloj.us.es/vmanzano/docencia/metodos/discurso.pdf consultado el 4 de febrero de 2016

Melo, Jorge Orlando: "Gaitán: el impacto y el síndrome del 9 de abril". Revista Credencia de Historia N° 96. Biblioteca Virtual Luis Ángel Arango. www.banrepcultural.org/node/32431 consultado el 20 de mayo de 2016

Melo, Jorge Orlando (1998) "Colombia hoy" Imprenta Nacional, Bogotá.

Melo, Jorge Orlando (1989) "De Carlos E. Restrepo a Marco Fidel Suarez. Republicanos y gobiernos conservadores"; en: Nueva Historia de Colombia, Capitulo 8, tomo I Editorial Planeta, Paginas 215-242.

Miranda, Álvaro. (2008) "Jorge Eliécer Gaitán. El fuego de una vida", Bogotá: Intermedio Editores.

Morales Benítez, Otto (1983) "Liberalismo. Desino de la patria" Corporación editorial latinoamericana. Bogotá.

Navarro, Federico: "Análisis histórico del discurso. Hacia un enfoque histórico-discursivo en el estudio diacrónico de la lengua" Universidad de Buenos Aires, Departamento de letras. Sin fecha.

Osorio Lizarazo, J. A. (2008) "Gaitán. Vida, muerte y permanente presencia" El ancora editores, Bogotá.

Osorio T., Abraham: (1948) "¿Por qué mataron a Gaitán?" Editorial Minerva, Bogotá.

Pacheco Blanco, Raúl (2009) "Galán; el Gaitán de la derecha" artículo publicado el 21 de agosto, disponible en www.raulpachecoblanco.blogspot.com.co consultado el 29 de julio de 2016.

Pizano, Lariza (Junio de 2001) “Caudillismo y clientelismo: expresiones de una misma lógica. El fracaso del modelo liberal en Latinoamérica” Revista de estudios sociales, Universidad de los Andes., Páginas 74 a 82.

Ramírez Peña, Luis Alfonso, Acosta Valencia Gladis Lucia (2005) “Estudios del discurso en Colombia” Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso ALED y Sello Editorial, Universidad de Medellín.

Rangel, Alfredo: “Petro el autoritario” en: Revista Semana, columna de opinión del 22 de diciembre de 2012, disponible en www.semana.com Consultado el 30 de Julio de 2016.

Revista Semana: “Cronología de la destitución de Gustavo Petro. El viacrucis de Petro” 19 de marzo de 2014. Disponible en www.semana.com. Consultado el 31 de Julio de 2016.

Reyes, Catalina (1989): “El gobierno de Mariano Ospina Pérez”, en: Nueva Historia de Colombia, Volumen II, Capítulo 1. Editorial Planeta. Bogotá. Páginas 9-32

Ricoeur, Paul (2002) “Del texto a la acción” Fondo de cultura económica, México. Traducción de Pablo Corona

Roa Suarez, Hernando: “Sobre Uribe Uribe, Gaitán y Galán. Análisis comparado” en periódico “El espectador” edición digital del día 12 de noviembre de 2013. Disponible en www.elespectador.com consultado el 29 de Julio de 2016.

Robledo, Luis (2002) “El cuerpo como discurso: retórica, predicación y comunicación no verbal en Caramuel”. Criticón. Centro Virtual Cervantes. Páginas 145 – 164. Disponible en: http://cvc.cervantes.es/literatura/criticon/PDF/084-085/084-085_147.pdf consultado el 4 de junio de 2016

Rodríguez Franco, Adriana (2012) “El Gaitanismo y los Gaitanistas de Jornada (1944-1957)”. Universidad Nacional de Colombia. Facultad de ciencias humanas, Departamento de historia.

Rulicki, Sergio (2007) "Comunicación no verbal –CNV- Cómo la inteligencia emocional se expresa a través de los gestos" Buenos Aires, Editorial Garnica.

Santander, Pedro: "Porque y como hacer Análisis del Discurso" Universidad Católica de Chile. Revista de epistemología de ciencias sociales, N° 41, paginas 207- 224.

Sayago, Sebastián (2014) "El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales" Escuela de periodismo, Universidad Católica de Valparaíso, Chile.

Serpa Uribe, Horacio: "Siguiendo los pasos de Gaitán" en: Revista digital Ola Política. Consultado el martes 26 de Julio de 2016. www.olapolitica.com consultado el 15 de julio de 2016

Schiffrin, Deborah (Julio- Diciembre de 2011) Definiciones de discurso" CPU-e Revista de investigación educativa. N° 13.

Soler, Sandra y Calderón, Dora (2014) "Panorama de los estudios del discurso en Colombia" Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Serie Eventos. N°2

Tahar Chacuch, Malik (segundo semestre de 2009) "La presencia de una ausencia: Jorge Eliécer Gaitán y las desventuras del populismo en Colombia" Universidad autónoma del Estado de Hidalgo. México. En: Revista Iberoamericana de filosofía, política y humanidades; N° 22. Páginas 251 a 262.

Taylor, Diana y Fuentes, Marcela A. editoras (2011): "Estudios avanzados del performance". Fondo de cultura económica, México.

Torres, Miguel (2006) "El crimen del siglo" Editorial planeta, Bogotá.

Torres Muñoz, Wanda Tatiana (2012) "Análisis de la comunicación no verbal en el discurso de Jorge Eliécer Gaitán. Un acercamiento a las nuevas estrategias de comunicación política en Colombia 1944-1948 Universidad Colegio Mayor de nuestra señora del Rosario, facultad de ciencia política y gobierno. Tesis de grado.

Valencia Gaitán, María: “El genocidio al movimiento Gaitanista” El Espectador, sección Nacional, 8 abril de 2011, disponible en www.elespectador.com consultado el 12 de Julio de 2016

Valencia, Luis Emiro (1968) “Gaitán. Antología de su pensamiento social y económico” Ediciones Suramericana, Bogotá.

Van Dijk, Teun Adrianus (1999) “Análisis del discurso social y político”, Escuela de comunicación social, Universidad politécnica Salesiana, ediciones ABYA-YALA. Quito.

Van Dijk, Teun Adrianus (1999) “El análisis crítico del discurso” en Revista Anthropos, Barcelona, septiembre- octubre, paginas 23-36

Vásquez Higuera, Julio Cesar (1992) “Gaitán, Mito y realidad de un caudillo” Editorial Servicios Gráficos, Tunja.

Vergara Figueredo, Edgar: “de Gaitán a Galán”, en “La linterna de Diógenes”; disponible en: www.edgarvergarafigueredo.blogspot.com.co consultado el 29 de Julio de 2016.

Villaveces, Jorge (1968) “Los mejores discursos de Gaitán 1919-1948” editorial Jorvi, Bogotá.

Wikipedia: “Gustavo Petro”. Consultado el 31 de Julio de 2016. www.es.wikipedia.org

Zalamea, Alberto (1999) “Gaitán, autobiografía de un pueblo”. Zalamea Fajardo editores, Bogotá.

Anexo 1

Se toma el discurso de Gustavo Petro Urrego para demostrar, por medio de éste, la influencia del discurso de Gaitán en el discurso de este político de izquierda. Las coincidencias resultaron afirmar la hipótesis inicial, pues se encuentran muchas similitudes entre el uno y el otro; características que se analizan con detenimiento en el capítulo 4 del texto en el aparte llamado “*El discurso de Jorge Eliécer Gaitán en el discurso de Gustavo Petro*”. El siguiente es el discurso de Gustavo Petro pronunciado el día 10 de diciembre de 2015, en la plaza de Bolívar de Bogotá, con una duración de 1 hora y 35 minutos. Tomado de El Espectador.com con el título: *Este es el discurso completo de Gustavo Petro en la plaza de Bolívar*, consultado por el autor, el día 30 de Junio de 2016.

Aquí, el discurso:

No va a ser fácil este discurso, espero que estas palabras que quiero decirles a ustedes salgan fácilmente, sé que aquí están los pobres de la tierra, como decía el poeta, las trabajadoras, los trabajadores, la mujer, las juventudes, los discriminados, sé que aquí me acompaña por quienes quisimos gobernar, por quienes nos hemos arriesgado, por lo que lo vale todo, por lo que puede cambiar la historia, quiero que ustedes sean conscientes, cada uno de ustedes, cada una de ustedes que empezamos a vivir días de historia. Esto no es una manifestación más, no es que pasarán unas horas que nos verán ir, que dirán, ya salieron a gritar a la Plaza de Bolívar, pero se cansarán, dirán que sus cálculos politiqueros podrán vencer de nuevo como siempre lo han hecho en la historia de Colombia, el ansia de la paz, de la democracia de la libertad de nuestro pueblo, yo no soy quién en realidad, quizás por los avatares de la historia misma, un muchacho humilde que decidió leer libros y libros y en los libros encontrar palabras de rebeldía y levantarme contra lo que consideraba injusto.

Cuando era joven, lanzaron dos mensajes de violencia que atravesaron mi memoria, mi corazón, un 11 de septiembre el golpe de Estado contra Allende, 1973, y un 19 de abril de 1970 un fraude electoral contra el voto popular en Colombia. Desde ese entonces en los libros iba leyendo lo que era la oligarquía colombiana, una oligarquía sectaria, atrasada, feudal, dogmática pero asesina, en su corazón no ha sido posible hablar el lenguaje de la paz, el lenguaje del entendimiento, creen que con la trampa, creen que con el engaño, creen que con el juego sucio pueden manipular la historia de Colombia. Fui aprendiendo que este tipo de élites que gobiernan este país eran capaces de matar por su codicia, que no habían entendido lo que significaba la palabra democracia, que antaño unos jóvenes rebeldes, Nariño, Santander, Caldas, Camilo Torres, Bolívar, nos habían enseñado. Al principio fue en los libros, leí la historia de Gaitán que fue alcalde de

Bogotá, que destituyeron y luego asesinaron, traté de entender lo que había detrás de eso, dieron la orden oscuros en los palacios jugando al póker, dieron la orden de disparar con los tanques de guerra sobre ese palacio y asesinar a todos los que estaban dentro, dieron la orden de asesinar al candidato presidencial Luis Carlos Galán, dieron la orden de asesinar al candidato presidencial Bernardo Jaramillo, y dieron la orden de asesinar a nuestro comandante candidato presidencial Carlos Pizarro.

No habían pasado, 4 meses de la firma de nuestro acuerdo de paz y asesinaron al hombre joven que podía ganar la presidencia de la República, al comandante, al jefe de la paz, a Pizarro, desataron el genocidio 140 palacios de justicia en toda Colombia, descuartizando y masacrando campesinos, 200 mil en los últimos 10 años y aun así, aun así Aída (Abella), a ti que te dispararon un rockett, porque te querían despedazar en la autopista norte, querían acallarte, acallar a tu partido, acallar a tu movimiento, mataron miles y miles de miembros de la Unión Patriótica, no podían resistir la diferencia, y aun así yo soy el alcalde Mayor de Bogotá, y como jefe constitucional de la Policía Nacional les ordeno dejar pasar a la gente que quiera...

Esta historia, esta historia es indispensable contarla porque aquí también nos acompaña el hombre que recogió los restos asesinados de Pizarro, que nos dijo en un momento muy difícil recuerdo yo, jovencito que era, como muchos de nosotros, tuvo la tranquilidad suficiente para decirle a Colombia, a pesar de que el fascismo, narcotraficante y su poder político nos asesinan a Pizarro, en nosotros está la generación de la Paz, está la posibilidad de la paz.

Este pueblo inmenso colombiano no quiere la guerra, no quiere la violencia, está cansado de enterrar mártires, héroes, gente humilde, no quiere más escuchar a los que nos convocan, para que nuestros hijos se unten de sangre, este pueblo se merece el futuro, eso nos decía el hombre que aquí nos acompaña: Navarro Wolf.

No sabían, pasaron por el pelotón de fusilamiento como decía Gabriel García Márquez y sin embargo de alguna manera mágica, como mágica es América Latina, surgió entre las piedras la victoria electoral que nos hizo mayoría en la Asamblea Nacional Constituyente, del cual fue presidente (Navarro), pasaron unos meses apenas de que brindaban en los cócteles por la muerte de Pizarro, y sin embargo tuvieron que aguantarse el que nosotros, la generación de la paz, hiciera la Constitución que aún hoy está vigente.

¿Cuál es entonces nuestro camino hoy? Cuando el fascismo quiere volver a despedarnos, ¿hay alguna diferencia, Aída, pregunto yo, entre quienes dieron las órdenes para fusilar a miles y miles de militantes democráticos y quienes dan la orden hoy para quitarnos los derechos políticos?

¿Qué le puede decir el procurador hoy al mundo?, ¿Que porque oró frente a la Virgen María, a la cual yo respeto, le consagró el que le hubiera podido quitar los derechos políticos a lo que él denomina un comunista ateo? O al contrario tiene

que decirle al mundo que él continuó con la tarea, hoy a través y manipulando la norma, y rompiendo la Constitución, y rompiendo el Estado de Derecho, y rompiendo la Carta Democrática de la OEA y el Pacto de Derechos Civiles y Democráticos, que le ha quitado los derechos políticos, los derechos fundamentales a ejercer, a votar y a ser elegido a quién denunció el paramilitarismo, a quien denunció el cartel de la contratación por medio del cual, unos cuantos empresarios corruptos, empresarios del poder y de la muerte, habían decidido quedarse con los dineros públicos de todos los bogotanos.

El procurador tiene que decirle al mundo que él es el continuador en una de sus formas de lucha, de la misma lucha de quienes levantaron las sierras eléctricas, de quienes quisieron extinguir la diferencia en Colombia, la diversidad y la democracia, por eso, haciendo una reflexión, ¿cuál es nuestra actitud hoy? Pues recuerdo Antonio (Navarro) sus palabras ante Pizarro muerto en su tumba: Nosotros somos la generación de la paz, no nos vamos a dejar arrebatarse de nuevo la esperanza de la paz y la democracia, no vamos a caer en sus trampas, nos quieren llevar a la violencia y no señores, los violentos son ellos, los tristes son ellos, nosotros somos la alegría, nosotros somos la paz y la democracia. Alegres pero firmes, por eso debemos ser conscientes de lo que empieza hoy en la Plaza de Bolívar de Bogotá. Aquí empieza una movilización popular, este es el primer día de muchos, hoy nos vemos muchos, pues seremos más.

Creyeron que calculando la decisión arbitraria, cercana la Navidad, el pueblo no iba a salir a las calles.

Cómo será, cómo será la conciencia de la arbitrariedad que han cometido, que temerosos del pueblo, temerosos de la democracia una vez hicieron su rueda de prensa anunciando la ingrata noticia, desocuparon y evacuaron la Procuraduría General de la Nación, la hicieron rodear de fusiles y tanques. Miren qué diferencia, miren qué diferencia, mientras allá está el vacío lúgubre de los pasillos de la Procuraduría, mientras sólo se pueden defender a punta de fusiles, aquí estamos nosotros, aquí estamos nosotros sin una sola arma rodeados de los del pueblo. La diferencia es que allá son conscientes de lo que hicieron, allá para que Uribe pudiera subrayar su amistad con Pacho Santos, entonces armaron la trapisonda, destituyamos a Petro que nada pasa, y ponemos a Pacho Santos en la Alcaldía... ¡ay Uribe, como si se pudiera borrar al pueblo!

Aquí comienza un movimiento popular. Esta Plaza de Bolívar tiene que ser el comienzo de muchas Plazas de Bolívar en todos los pueblos de Colombia.

Con mucha tranquilidad, con mucha alegría, pacíficamente, el Alcalde Mayor de Bogotá convoca a toda la ciudadanía de Colombia a expresarse en las plazas de Bolívar para convertirlas en la prosa de la democracia, en las prosas de la Paz.

Quiero, que los indígenas salgan con sus cabildos, quiero que el movimiento agrario salga a abrazar a la Bogotá Humana, quiero que los trabajadores y las trabajadoras de Colombia organizados o no, constituyan los comités de defensa

de la Bogotá Humana que son los mismos comités de defensa de la paz y la democracia, quiero que las juventudes animalistas, las que saben qué significa matar entre aplausos y alegrías un toro, quiero que las juventudes ambientalistas que saben que es más importante un árbol que un bolardo, que es más importante un humedal que una losa de cemento, quiero que todas las juventudes de Colombia, que saben que es más importante el cerebro que el cemento, el libro que el tanque de guerra, se reúnan en las plazas de Colombia y produzcamos el movimiento que sea capaz de detener a los enemigos de la Paz.

Lo que tenemos que detener es un fascismo, no es este el único caso en el mundo, muchos fascismos se han detenido en el mundo bajo la consigna de no pasarán, le tocó a Bogotá ser el inicio de este movimiento de los indignados de Colombia, le tocó a Bogotá ser la vanguardia de quienes decimos basta a la trampa, de quienes decimos basta al asesinato, de quienes decimos que aquí en Colombia debe reinar la paz y la democracia el entendimiento y el diálogo, que el Presidente de la República lo sepa, él es el que tiene que decidir en última instancia, él es el que tiene que decidir si avala la decisión del Procurador o es capaz, ante la ruptura de la Constitución, de impedir su orden arbitraria, ahora sabremos si el Presidente de la República está con la paz o simplemente con su reelección.

Que América Latina, el pueblo latinoamericano que es diversidad, ha sido capaz de decirle al mundo su dignidad, su soberanía que hoy Bogotá se levanta indignada esperando la solidaridad latinoamericana, y como somos un movimiento internacional de solidaridad con la Bogotá Humana para que aquí el fascismo se detenga.

Quieren acabar con la Bogotá humana porque quieren acabar con la democracia en América Latina. Que lo sepan en La Habana. Que lo sepan en La Habana, el mensaje, el mensaje que quiere dar el Procurador no es solamente la repetición vieja del discurso dogmático y sectario que elimina la diferencia, es también una trampa que quieren eliminando Bogotá Humana, es lanzar un mensaje de guerra sobre La Habana y aquí queremos decirlo con mucha claridad, los hombres que aquí estamos, que nos levantamos en armas, que no nos dejamos arrodillar ante la tortura y nos condujeron a la cárcel, Antonio que también como Aída, que nunca conoció un arma, pero Antonio que le quitaron la pierna, su voz en uno de los tantos atentados, nosotros que nos levantamos en armas pero que firmamos la paz tres años antes que Nelson Mandela, parte del gobierno, las Farc en La Habana, que no retrocedan ante la paz, que lo que quieren hacer aquí es una trampa para impedir la paz de Colombia, que quieren dejándonos a nosotros, los que formamos la paz, los que le cumplimos a Colombia con nuestra firma, los que dijimos que la palabra vale, que palabra que sí, los que hicimos la Constitución, y los que gobernamos estos dos años sin robarnos un peso, con la frente en alto, los que con el corazón decidimos política pública tras política pública sólo con el afán de favorecer a los humildes, de favorecer a los excluidos, de favorecer a los discriminados, nosotros les decimos a los guerrilleros de las Farc: ni se les ocurra bajar la bandera de la paz, la paz es la democracia, la paz es la justicia social y

aquí estamos construyendo esta Bogotá, hoy vanguardia democrática de Colombia, cada uno de nosotros, cada una de nosotras, presente uno junto al otro, una junta a la otra, somos la cadena de afectos que puede lograr verdaderamente la transformación de Colombia y la paz.

Yo voy hasta donde ustedes me digan, si vamos a ir a donde queremos, hacia la paz y la democracia, tenemos que saber lo que tenemos que hacer en estos días, esta es la Plaza Tahir de Colombia, aquí debe comenzar una revolución democrática y pacífica, una revolución de los corazones y de los cerebros, hemos convocado a América Latina y creemos que América Latina nos va a responder, creemos, a pesar de la opinión del fascismo, que la Bogotá Humana se va a quedar en este Palacio y en los barrios de Bogotá, pero quiero que me acompañen para enseñarle a Colombia, quiero que nos hagamos aquí un compromiso, no solamente nos vamos a ver hoy en una manifestación más en la Plaza de Bolívar, aquí ha de quedar un equipo, voluntarios y voluntarias haciendo vela democrática en la Plaza, aquí mañana tenemos que volver y pasado mañana, y después de pasado mañana, aquí cada vez más y más pueblo y multitud, aquí vamos a saber defender la dignidad de Colombia, aquí el alcalde se queda si ustedes se quedan.

Aquí se prenderá la antorcha simbólica de la democracia y esperaremos que las novenas navideñas en toda Colombia se den en las plazas alrededor de la antorcha democrática. Esperaremos aquí la decisión de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, esperaremos aquí la decisión de la Corte Constitucional, veremos si es cierto que es un ilícito en Colombia desprivatizar un servicio público, veremos si es cierto que el alcalde de Bogotá actuó irregularmente porque le quitó 500 mil millones de pesos que cuatro contratistas le robaban a los usuarios del aseo de Bogotá, veremos si es cierto que es pecado en Colombia el reciclaje y la separación en la fuente, veremos si es cierto que es una ruptura del orden constitucional remunerando a los humildes recicladores en vez de arrodillarse al poderoso contratista del aseo, veremos si es cierto que la alcaldesa de la derecha no cometió ninguna irregularidad cuando dejó once días a Madrid, España, con las basuras en la calle, pero si es irregularidad que el alcalde de la izquierda de Bogotá le haya resuelto a la ciudad en tres días el sistema del aseo de los operadores.

Quiero que seamos conscientes del compromiso que estamos asumiendo, Petro no saldrá jamás a una convocatoria a la violencia, pero no esperen que permitamos que el voto popular y la democracia se arrodillen, no, yo creí en las buenas maneras, yo creí en los discursos, yo hasta por convicción propia voté por el Procurador para demostrar que la diferencia es posible en el Estado, pero no podemos ser ingenuos, ellos no nos tratan de la misma manera, ellos negocian con la democracia, ellos manipulan la Constitución.

Quiero que seamos conscientes de la decisión que vamos a tomar, la decisión es convertir esta plaza en el gran ágora de la democracia en Colombia, cada una de ustedes, cada uno de ustedes, ahora dejaremos los voluntarios que quieran velar

la democracia, pero cuando regresen a sus casas a sus barrios a sus lugares de trabajo organicen la rabia y la indignación, no dejen que se vaya a la violencia, díganles que vengan a la Plaza, que el Alcalde estará aquí para acompañarlos, que cada vez seamos más, que la población de Ciudad Bolívar, de Kennedy, de Engativá, de Suba, de Tunjuelito, que los niños y las niñas, los artistas, las artistas, las mujeres, los trabajadores, los necesitamos aquí, que este es el momento de cambiar la historia de Colombia, que aquí hay gente dispuesta a asumir el compromiso, que lo que nos emociona aquí no es un puesto, no es un salario, el salario se lo podemos regalar al Procurador.

No nos obnubilan las riquezas ni los palacios, lo que queremos defender aquí es la dignidad, lo que queremos defender aquí es el respeto que se merece el voto popular del 30 de octubre, lo que queremos defender aquí es el derecho a gobernar por parte de quienes son diferentes a la tradición política de Colombia, lo que queremos defender aquí es la Paz, así mismo yo no pertenezco a ningún partido político, he querido que Aída me acompañe, Navarro y mi familia porque quiero que sean testigos de que ésta persona que hoy es el Alcalde, pudo no serlo, está dispuesto a llegar hasta las últimas consecuencias que ustedes me digan, siempre por la paz y la democracia, vamos a comenzar el movimiento de los indignados de Colombia, que lo sepan en toda Colombia, nuestra historia comienza también por su propio pueblo definitivamente aquí y desde aquí, que la Bogotá Humana sea la excusa para construir una Colombia humana, democrática y pacífica.

Los espero mañana con más y más gente, los espero mañana con más fuerza, aquí nos mantendremos en la sede de Nariño y en la sede de Gaitán, aquí nos mantendremos si ustedes nos acompañan, aquí discutiremos si podemos de verdad construir nuestro inmediato futuro, nuestros hijos e hijas se merecen ese esfuerzo que hagamos, no por un puesto, por un país, por una patria, porque no vuelva a suceder lo de la Unión Patriótica, para que no vuelva a suceder lo de Pizarro, porque no nos vuelvan a conducir a las guerras infinitas civiles de Colombia, porque tenemos el derecho a la paz y ese derecho lo ejerceremos. Fascistas, oscuros fascistas no pasarán. Espero al comité que se quede en la Plaza de Bolívar, pueden quedarse todo el tiempo, los espero mañana a las cuatro de la tarde en la Plaza de Bolívar, la plaza de los indignados de Bogotá.